

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Fantasías de abandono y rescate en niños de orfanatorio

Autor: Laura Cecilia Servín Leyva

**Tesis presentada para obtener el grado de:
Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y la Adolescencia**

**Nombre del asesor:
María del Carmen Manzo Chávez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA
DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

**“ FANTASÍAS DE ABANDONO Y RESCATE EN
NIÑOS DE ORFANATORIO ”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA
DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

PRESENTA:
LAURA CECILIA SERVÍN LEYVA

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. MARIA DEL CARMEN MANZO CHÁVEZ

RVOE MAES-971001

CLAVE. 16PSU0023Y

MORELIA, MICH.

SEPTIEMBRE DE 2006.



6
CAVALA
TM278

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE LA
INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

**“FANTASÍAS DE ABANDONO Y RESCATE EN
NIÑOS DE ORFANATORIO”**

TESIS

Que para obtener el grado de:

**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA
PSICOANALÍTICA DE LA INFANCIA Y LA
ADOLESCENCIA**

PRESENTA

LAURA CECILIA SERVÍN LEYVA

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. MARIA DEL CARMEN MANZO CHÁVEZ

RVOE MAES-971001

CLAVE. 16PSU0023Y

MORELIA, MICH.

SEPTIEMBRE DE 2006

DEDICATORIA.

A Dios, por darme la vida

A mi hijo por haberme dado un hijo, por haberme dado un amor

A mis padres por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A los hermanos por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A la familia por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

Al padre, a mi padre, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A los amigos por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A la Madre, a mi madre, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A mi hermana Carmela, con cariño.

A los Abuelos, a mi abuelo, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A mi Abuela, a mi abuela, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A la Dra. María, a mi Dra. María, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A la Dra. Negrón, a mi Dra. Negrón, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A la Dra. María, a mi Dra. María, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A los amigos, a mi amigos, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor, por haberme dado un hogar, por haberme dado un amor

A todos

GRACIAS.

A todos

A todos

A todos

A todos

A todos



Laura Serrano

AGRADECIMIENTOS.

A Dios, por darme la vida.

A mi hija Laura Carolina, por su amor, cariño y comprensión. Caro, te amo.

A mis padres, por siempre haber estado conmigo apoyándome incondicionalmente.

A mis hermanas y hermanos, por su entusiasmo y su conducta ejemplar que me motiva a seguir adelante.

A la "Ciudad de los Niños" de La Piedad, Michoacán. Sin ellos no hubiera sido posible la realización de este trabajo.

Al padre Gumercindo Yépez Ledesma por autorizar la realización de este trabajo en la "Ciudad de los Niños".

A los alumnos de UNIVA La Piedad, por su valiosa participación como auxiliares en la realización de esta tesis.

A la Mtra. María del Carmen Manzo Chávez por dar estructura a este trabajo tan importante en mi profesión.

A mi Alma Mater, la UVAQ, por darme la preparación como profesional de la Psicología.

A la Dra. Alis Gudiño de L. por contener mis impulsos y dar orden a mis ideas.

A la Dra. Ma. de Lourdes Padilla, por apoyarme en la supervisión de casos.

A la Dra. Naguibe Kuri, por ayudarme a expresar y entender mis propias fantasías.

A las Dras. Ma. Celina Arredondo y Martha Patricia Bonilla por sus valiosos conocimientos. Así como al grupo de Tesis UVAQ: Sara, Blanca, Lila y Fernanda por su compañerismo y motivación.

Al que ya no está...

1. Definición

GRACIAS.

2.1. La Fantasia según Freud

2.2. La Fantasia según Klein

2.3. La Fantasia según Laplanche

3. Orígenes y Características de la Fantasia

4. Naturaleza de la Fantasia



Laura Servín.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
JUSTIFICACIÓN	3
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	5
Objetivos	5
Planteamiento del Problema	5
Hipótesis (supuestos teóricos)	7
Importancia del Estudio	7
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	8
1. TEORÍAS DEL DESARROLLO	8
1.1 Teoría del Desarrollo Psicosexual de Sigmund Freud	8
1.2 Posiciones del Desarrollo según Klein	12
1.3 El desarrollo según Mahler	15
1.4 Desarrollo Epigenético de Erikson	19
1.5 La Teoría de la Relación Paterno-Filial de Winnicott	23
2. LA FANTASÍA	28
1. Definición	28
2. Las Fantasías desde los Autores Psicoanalíticos	28
2.1. La Fantasía según Freud	29
2.2. La Fantasía según Klein	29
2.3. La Fantasía según Laplanche	30
3. Origen y Características de la Fantasía	31
4. Naturaleza de la Fantasía	36

5. Funciones de la Fantasía	38
6. Niveles de la Fantasía	40
7. Importancia de la Fantasía	43
8. Fantasías de Abandono y Rescate	44
8.1. Fantasía de Abandono	44
8.2. Fantasía de Rescate	47
3. FUNCIONES DE LA FAMILIA	49
1. Funciones de la Figura Materna	51
2. Funciones de la Figura Paterna	53
3. Funciones de los Hermanos	56
4. EL HUÉRFANO Y EL ORFANATORIO	59
1. La Separación, la Privación y la Pérdida	63
2. Los Niños Institucionalizados en México	67
2.1. La “Ciudad de los Niños”	69
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	71
1. Teoría Metodológica	71
2. Participantes	71
3. Escenario	72
4. Técnica de Recolección de Datos	72
4.1. Descripción de la Técnica de Recolección de Datos	73
4.1.1. La Entrevista	73
4.1.2. La Ficha de Identificación	73
4.1.3. La Red Semántica	74
5. Procedimiento	75
6. Análisis de Datos con Redes Semánticas	76
CAPÍTULO III. RESULTADOS	78
1. Descripción de resultados	78

1.1. EJE 1. Huérfano	79
1.2. EJE 2. Abandono	87
1.3. EJE 3. Rescate	103
2. Análisis de Resultados	114
2.1. EJE 1. Huérfano	114
2.2. EJE 2. Abandono	116
2.3. EJE 3. Rescate	119
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN	123
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	137
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	142
REFERENCIAS	144
ANEXO 1. Ficha de Identificación	150
ANEXO 2. Guía de Entrevista	151
ANEXO 3. Palabras-Estímulo	152

RESUMEN

Las fantasías pueden ser conscientes o inconscientes, siempre están presentes, son la expresión mental de los instintos de vida y de muerte; por lo tanto, existen desde el comienzo de la vida. Sirven para establecer una relación con el objeto, a través de las fantasías se realizan los deseos para proteger al objeto y tolerar la frustración. La fantasía también se utiliza como defensa para saber como acabar con el objeto malo o defenderse de él. En el caso de los niños huérfanos, sus fantasías están influenciadas por sus teorías sobre el mundo, que a su vez, tienen relación con su nivel de desarrollo. Sus fantasías afectan profundamente sus actitudes, las cuales, son negativas cuando son producto de temores y ansiedades no verbalizados, mientras que las positivas se basan en obtener gratificaciones. Por lo que las fantasías del niño huérfano se caracterizan por la creencia de estar solo y no tener padres, anhelan tener una familia; sus fantasías de abandono están influidas por ideas de separación, asfixia y muerte; finalmente, en sus fantasías de rescate imagina ser cuidado, protegido y alimentado principalmente por la madre, quien es la primera que le puede proporcionar comodidad y seguridad a través del alimento.

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio se investigaron las fantasías de abandono y rescate en el niño huérfano, dichas fantasías se relacionan con las primeras experiencias que el niño tiene de gratificación o frustración de sus deseos. Ya que el niño huérfano vive su enojo por el abandono de sus padres como un acto sumamente agresivo y en la fantasía del propio niño, se despiertan deseos de destrucción, que a su corta edad no sabe como controlar.

En un principio, las fantasías aparecen al servicio de la autoconservación para salvaguardar al niño de las situaciones que le generan angustia tanto interna como externa. Las fantasías dependen de los conflictos, deseos y sentimientos personales y se originan desde los primeros días de vida, muchas fantasías se mantienen alejadas de la conciencia, puesto que son peligrosas para la autoestima y se relacionan en su mayor parte con deseos sexuales o de muerte.

La estructura del presente trabajo es la siguiente: en el capítulo I, marco teórico se abordaron brevemente las diferentes teorías del desarrollo. La de Freud, siendo uno de los expositores más conocidos en el estudio de la psicología con su teoría psicosexual y el pionero en el análisis de niños. Otra teoría es la que propone Melanie Klein, quien habla sobre las posiciones esquizo-paranoide y depresiva. Mahler plantea las etapas autista, simbiótica y de separación individuación, donde el niño va teniendo logros hasta llegar a experimentar su independencia. Erikson, con su teoría psicosocial, donde describe las ocho edades del hombre, de las cuales se estudiarán de manera importante las primeras tres, las cuales, se relacionan directamente con los sujetos de la investigación.

Así mismo se revisó la teoría de Winnicott, quien hace énfasis en la relación madre-hijo. De esta manera se pudo observar, en cada una de las teorías, que la presencia de las figuras paternas toman gran significado, por ello surge la interrogante de conocer como se da la integración psíquica en estos niños huérfanos cuando se carece

de estas figuras tan importantes para su buen desarrollo o cuando éstas, por diversas razones, no pueden cumplir las tareas y funciones necesarias para integrar adecuadamente el psiquismo infantil.

En el segundo apartado, se trató sobre la fantasía, seguido por el apartado tres, donde se abordaron temas relacionados con las funciones de la familia. Finalmente, se habló del huérfano y el orfanatorio.

En el capítulo II, se abordó la metodología, en la que se presenta la teoría metodológica, la cual es metodología cualitativa; los participantes, los cuales fueron 18 menores, 12 niños y 6 niñas de la “Ciudad de los Niños” de La Piedad, Michoacán con una edad entre los 8 y los 12 años. Siendo el escenario la misma casa-hogar en donde se trabajó en el patio, usando como técnica la recolección de datos de la red semántica. Así mismo, se describió el procedimiento utilizado en esta investigación.

En el capítulo III se presentaron los resultados, tanto descriptivos como el análisis de datos.

En el capítulo IV se presentaron la discusión de los resultados.

En el capítulo V se presentaron las conclusiones, además, se citaron las limitaciones y sugerencias de este estudio, las referencias y los anexos.

JUSTIFICACIÓN

Uno de los aspectos que más curiosidad causa es el relacionado con el acomodo que los niños huérfanos le dan a su psiquismo. Es interesante la manera como perciben estos niños la figura masculina como la figura de autoridad, así como la edificación del superyó.

El lazo afectivo del niño hacia su madre es fundamental, pero de la madre al niño es relativo, este hecho da una idea de que las necesidades de la madre y del hijo son diferentes, la forma en que el niño logra integrar esto, influirá en sus vínculos iniciales, primarios, simbióticos y sus relaciones en su posterior desarrollo. Es importante identificar los procesos psíquicos de separación e individuación, donde según Mahler, el niño logra su independencia.

En los niños abandonados se pueden presentar secuelas debido a que muchas veces no encuentran respuestas a sus preguntas, pueden presentar confusión al no encontrar retroalimentación que confirme su existencia cuando no tienen a alguien cerca que pueda satisfacer sus necesidades esenciales.

Los niños de la “Ciudad de los Niños” o también llamada “Casita de Nazareth”, ubicada en la ciudad de La Piedad, Michoacán, en su fantasía esperan a que llegue alguien por ellos, o quizá mantienen un sentimiento de abandono, el cual, no les permite que esta esperanza de vida permanezca, quizá ese sentimiento de abandono queda registrado como ideal del yo y ha marcado una huella que los aleja de un yo ideal.

Al saber que son hijos que no tienen familia, queda la interrogante acerca de la capacidad que tendrán para la formación de nuevas familias de las que serán responsables cuando sean adultos. Por ello, es importante el estudio de éste fenómeno; ya que aportará las causas, desarrollo y consecuencias y de esta manera poder predecir y prevenir que el niño afectado continúe en un círculo interminable de sentimientos negativos que crecen cada vez más.

Las fantasías de abandono y rescate en los niños huérfanos se remontan a los primeros días de vida, las primeras, son alejadas de la conciencia porque se han aprendido que son peligrosas; mientras que las segundas conservan la posibilidad de ganar el cariño de los padres, mantienen la esperanza de que si el niño es bueno, los padres también serán buenos con él y lo amarán mucho.

Por lo tanto, se considera importante la realización de este estudio, el hecho de ver niños desprotegidos, abandonados, desamparados, como los que se encuentran en los orfanatorios, puede llevar a buscar una respuesta y saber el acomodo que le dan a la ira que les causa el haber sido abandonados, ayudando a entender sus propias fantasías, las cuales, son difícil de verbalizar.

PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN

A) OBJETIVO GENERAL:

Identificar las fantasías de abandono y rescate que se manifiestan en niños y niñas de orfanatorio.

B) OBJETIVOS PARTICULARES:

- Describir las fantasías de abandono en los niños huérfanos.
- Analizar las categorías que muestra la fantasía de abandono en los niños huérfanos.
- Explicar las fantasías de rescate en los niños huérfanos.
- Evaluar las categorías que muestra la fantasía de rescate en niños huérfanos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El contacto madre-hijo le permite a este último a partir de sus sensaciones: olor, sabor, tacto, temperatura; unidos al afecto que lo acompañe, negativo y/o positivo, constituir su nacimiento emocional. De esta manera, el niño se da cuenta de que la madre también siente, se une a ella en este clima emocional, pues las fantasías inconscientes de la madre por el hijo, se realizan a través del lenguaje preverbal, de inconsciente a inconsciente. De esta manera, la madre le transmite la presencia o ausencia de alguien más: el padre. Los mensajes que la madre envía al niño, pueden pertenecer a la imagen real del padre de su hijo o a la imagen introyectada de su propio

padre. Es por eso que ante la primera frustración de cualquiera de sus demandas, el niño pone a funcionar sus fantasías.

Segal (1992), afirma que desde el nacimiento, el bebé se tiene que enfrentar con el impacto de la realidad, que comienza con la experiencia del nacimiento y prosigue con innumerables experiencias de gratificación y frustración de sus deseos.

Al tratar de describir el proceso de identificación en el niño huérfano, es preciso conocer si estar con otros niños en similares circunstancias, les beneficia o les perjudica en su desarrollo. Es necesario conocer de que manera riñen por la preferencia del padre idealizado y que no terminan de encontrar por ningún lado. Encontrar y relacionar el momento o la manera en la que se presentan los principales mecanismos de defensa del niño huérfano: el narcisismo, la fantasía, la sublimación, etc.

Por otra parte, conocer de que manera se experimentan los sentimientos ambivalentes, donde “el hermano” “mi par” o el “igual a mí”, roba el cariño del padre al ser su preferido. Como es que se percibe a ese padre de crianza repartido entre tantos niños. Como se relaciona con ese padre que jamás existió por completo. Como defienden su territorio, con que herramientas, en que situaciones y bajo que patrones de conducta.

Cuando las bases no son firmes, fácilmente se llega a la desilusión. Es preciso conocer en el niño su concepto de figura materna, como figura idealizada u odiada. Por lo que, con este estudio se pretende una vía para lograr una mejor adaptación de éstos niños a su realidad social, empleando las mejores herramientas para su mejor beneficio, eliminando lo mas posible el daño hacia sí mismos y hacia otros como patrón de conducta.

Por todo lo anterior, el problema de investigación es el siguiente:

¿Cuáles son las fantasías de abandono y rescate en los niños de orfanatorio?

HIPÓTESIS (SUPUESTOS TEÓRICOS)

La metodología cualitativa plantea según Bonilla, García (2002), no elaborar hipótesis de investigación dadas las características de la investigación, en su lugar se plantean ejes temáticos en torno a los cuales y en conjunto con los objetivos y el problema, gira el estudio.

Por lo tanto, los ejes temáticos (supuestos teóricos) de esta investigación son los siguientes:

Eje 1. Niños Huérfanos.

Eje 2. Fantasías de Abandono y Rescate.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

La presente investigación se realizó con la finalidad de ayudar en dos pautas de intervención: tanto en lo clínico como en lo social; la primera, relacionada con la prevención de patologías severas en los niños que han sido abandonados por sus padres; y en lo social, orientar y guiar a las personas que se quedan al cuidado de esos niños abandonados por sus padres, ya sea porque emigran a otro país o por que consideran que no cuentan con los elementos o habilidades suficientes. Para evitar patrones repetitivos de conducta, así como brindar herramientas a estos niños y que puedan enfrentar situaciones y tener una mejor calidad de vida.

En México se encuentran muchos orfanatorios, es por ello, la importancia de tratar este tema y tratar de conocer este fenómeno, así como explicar la psicodinamia de los niños huérfanos, sus características, procesos y el rumbo que tomará dicho problema, y de esta manera atacarlo, para que no agrave ni repercuta de manera negativa en el desarrollo de los niños, en sus futuras familias y en la sociedad en general.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1. TEORÍAS DEL DESARROLLO

En éste apartado se pretende dar un panorama general al abordar las teorías del desarrollo, teorías que enfatizan la importancia de los primeros períodos de la vida para la estructuración de la personalidad y el estudio de los procesos tempranos del bebé incluídos en la relación diádica con la madre. Esta interacción determina gran parte de la vida mental, destacándose el aspecto emocional del vínculo.

A continuación se presentan las principales teorías del desarrollo desde el punto de vista psicoanalítico.

1.1. TEORÍA DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL DE SIGMUND FREUD

La teoría psicoanalítica ha enfocado nuevos problemas con cambios y descubrimientos con un evidente progreso en los últimos años. A partir de las bases que estableció Freud con el descubrimiento del inconsciente, el complejo de Edipo, la transferencia y el conflicto psíquico. Más tarde, se crearon otros problemas de la mente, como son: las relaciones de objeto, la fantasía inconsciente y el desarrollo psicológico.

De esta manera la ploriferación de teorías complejiza el campo de observación y teorización pero al mismo tiempo lo enriquece. El desarrollo infantil se divide en secuencias de maduración que hacen hincapié en la zonas provocadoras de placer o erógenas que predominan a cierta edad. A continuación se plantearán las etapas propuestas por Freud (citado por Bleichmar, 2001), en su teoría psicosexual:

a) FASE ORAL

En la etapa oral, primer año de vida posnatal, la madre tiene un papel primordial en las experiencias, ella forma la base para que el bebé vaya construyendo su realidad.

La fase oral domina durante el desarrollo inicial del Yo. La boca es el centro de adaptación y dominio más eficiente, y es al nacimiento un órgano de adaptación y alimentación, por tanto, una importante fuente de placer, de comodidad y de contacto progresivamente con el mundo externo. Desde el nacimiento existen patrones innatos de mamar, tragar, probar y rechazar. La boca admite o cierra el paso a la estimulación externa.

Por lo tanto, la boca lleva a cabo las primeras discriminaciones, por medio de los órganos sensoriales que posee. El bebé puede gozar mamando incluso cuando no tiene hambre, por puro placer, esto es, la autosatisfacción activa de una necesidad. En este desarrollo del Yo, después de haber adquirido un poco de experiencia, el niño hambriento comienza a calmarse, según se va acercando el pezón. Es así que se pasa de necesidad-satisfacción a necesidad-demora-satisfacción, como proceso avanzado de organización interna.

De esta manera, abrir la boca, es la forma de aceptación más temprana, cerrar los labios es la forma de negar la entrada a algo. La boca sirve como instrumento para el rechazo, el bebé escupe o vomita, a veces como reflejo y otras como propósito. Lo interno se vuelve externo, la proyección simbólica se toma como externo del ser.

Según Bleichmar (2001), la etapa oral presenta dos fases:

- Succión-chupeteo, de 0 a 8 meses.
- Sádico oral o canibalística, caracterizada por la dentición de 8 a 16 meses.

Es así, que en la fase de succión el niño encuentra satisfacción en su propio cuerpo. Esta etapa se caracteriza por la dependencia al objeto y una actitud ambivalente. Por su parte, en la etapa sádico-oral, el niño quiere masticar y tragar todo lo que está a su alcance, por lo que exige la presencia de un objeto.

b) FASE ANAL

En la etapa anal se da el placer de la defecación, la primera producción del niño, el agrado por los excrementos. La fase anal se divide en dos partes (Bleichmar, 2001):

- Fase anal primaria o expulsiva.
- Secundaria o retentiva.

1. En la primera el niño experimenta mucho placer por el pasaje de las materias fecales por el ano. Ésta expulsión significa la destrucción de las mismas (origen del placer sádico).

2. En la segunda el placer se produce por la retención de las heces (origen del placer masoquista).

La fase anal es la segunda de la evolución libidinal, se caracteriza por una organización de la libido bajo la primacía de la zona erógena anal. El niño todavía dependiente se esfuerza por independizarse como ser diferenciado y quiere ejercer su autoafirmación, comprende y emplea el habla y se enriquece el proceso secundario, así como la capacidad de juicio; el control de esfínteres es gradual, este hecho se conforma como un logro nuevo y placentero. (Bleichmar, 2001).

c) FASE FÁLICA-EDÍPICA

Durante ésta etapa se da el proceso edípico, la libido evoluciona y continúa su desarrollo, la libido atraviesa en su evolución por la zona corporal genital tanto en hombres como en mujeres, en hombres por el órgano masculino y en mujeres por el clítoris y después viene a ser involucrada la zona vaginal. Dado el incremento de energía libidinal, en ésta zona es cuando se produce la masturbación infantil,

caracterizada por el simple placer sensorial. Aumentan las diferentes ansiedades, dada la diferenciación sexual, el hombre tiene ansiedad de castración y la mujer envidia fálica.

De esta manera el niño edípico desarrolla un orgullo intenso por su órgano genital y siente la urgencia de exhibirlo agresivamente, de ser intrusivo. Al experimentar sentimientos libidinales hacia la madre, le trae fuertes sentimientos de miedo hacia el padre del mismo sexo, esto es, la ansiedad de castración, es cuando teme que por sus deseos incestuosos, lo castren. De aquí parte la necesidad del niño de renunciar a la madre real e identificarse con su padre. También surge en la fantasía del niño la Ley del Talión, en la que por sus deseos, teme la retaliación que supone que lo mismo que está deseando le va a suceder a él. Por otra parte, es necesario que la niña se identifique con su madre para encaminarse hacia la identidad femenina.

d) LATENCIA

En el período de latencia, disminuye tanto la intensidad como el número de manifestaciones sexuales directas. Éste periodo se extiende desde la edad de cinco o seis años hasta la pubertad. En ésta etapa, la sexualidad tiene que reprimirse para dar paso al aprendizaje, es la época de aprender a aprender, que constantemente puede verse inferida por la sexualidad. Para los niños que se encuentran en ésta etapa, lo importante es ayudarles a aprender y a poner en segundo término la sexualidad.

e) FASE GENITAL

En ésta fase se renuncia al deseo del incesto y al deseo de eliminar al padre o a la madre, los intereses genitales se han transferido a un objeto heterosexual que no representa al objeto del incesto, sino que ha tomado su lugar. El complejo edípico ya no existe en realidad, no está reprimido, sino libre de catexis. Por lo tanto, el Yo puede lograr el reemplazo de la pulsión primitiva por otra que sea compatible con el Yo, es decir, una pulsión organizada o inhibida en su fin. El yo es capaz de permitir en la

personalidad una satisfacción de sus necesidades afectivas y pulsionales sin alterar la relación con el ambiente y de acuerdo con las demandas del superyó y del ideal del yo.

1.2 TEORÍA DE LAS POSICIONES EN EL DESARROLLO SEGÚN KLEIN

Klein (1994), plantea la existencia de un yo incipiente desde el comienzo de la vida, que posee defensas que lo protegen de la ansiedad y que se expresa en fantasías inconscientes primitivas. Propone un sistema de amor y odio luchando dentro de la mente. Estudia las características emocionales del vínculo, en el que busca descubrir la ansiedad y fantasías predominantes. Acentúa la importancia de la madre real como neutralizador de las ansiedades del bebé y enfatiza la existencia de relaciones de objeto tempranas fundamentales en el desarrollo psíquico y la personalidad.

Para Klein (1994), la angustia existe desde el comienzo de la vida, es el motor esencial que pone en marcha el desarrollo psíquico. Está interesada en describir el desarrollo psíquico temprano, principalmente en el primer año de vida, pues lo considera el fundamento de todo desarrollo psíquico posterior. Con su teoría del desarrollo y de la estructura de la mente; los elementos fundamentales para explicarlo son las fantasías inconscientes, los elementos básicos del mundo interno o realidad psíquica. Klein (1994), plantea como se organiza la vida psíquica tanto en su evolución y funcionamiento en torno a dos posiciones fundamentales:

- a) Posición esquizo-paranoide.
- b) Posición depresiva.

a) POSICIÓN ESQUIZO-PARANOIDE

En los mecanismos de defensa de la posición esquizo-paranoide, Klein (1994), explica la estructura psíquica del lactante y el funcionamiento de su mente. Dichos mecanismos ejercen una profunda influencia en todos los aspectos del desarrollo, incluyendo el desarrollo del yo, el del superyó y el de las relaciones de objeto. Por su

parte, el conflicto mental queda definido como una lucha constante entre la posibilidad de disociar y de integrar los objetos fuera y dentro del self. Klein (1994), define el desarrollo mental como un esfuerzo por realizar integraciones progresivas, a través de la elaboración de las ansiedades y de la lucha constante del individuo entre sus deseos de amor y de odio.

La introyección es un mecanismo esencial para la constitución del psiquismo, mediante ella, se constituyen los primeros objetos internos. Klein (1994), afirma que la introyección de los objetos externos nunca son una copia fiel de ellos, sino que éstos se hallan deformados por la proyección de los impulsos y sentimientos del sujeto.

Por otro lado, la idealización es característica de la posición esquizo-paranoide. El individuo aumenta los rasgos buenos y protectores del objeto o se le agregan cualidades que no tiene. Es una defensa del yo para protegerse de la persecución, manteniendo a la vez la disociación entre objetos idealizados y persecutorios. Es por esto que siempre que haya necesidad de idealizar, se estará protegiendo de un sentimiento de angustia. Klein (1994), explica la idealización, no sólo como una defensa sino también como una tendencia inherente, una necesidad intrínseca de buscar la gratificación perfecta. Se deriva del sentimiento innato de que existe un pecho extremadamente bueno, lo que lleva a sentir nostalgia por él y capacidad de amarlo.

Los objetos dañados o reparados dentro del self existen como una realidad concreta en su psiquismo y tienen consecuencias fundamentales para la salud mental. La disociación del objeto, permite que se constituya el primer objeto interno como núcleo del yo y del superyó. Una vez disociado el objeto bueno del malo, el aspecto bueno idealizado del objeto y del self puede establecer una relación segura dentro del yo. Las ansiedades persecutorias disminuyen y la disociación también, es así como se produce un empuje hacia la integración de los objetos y del yo. Esto constituye la entrada a la posición depresiva.

b) POSICIÓN DEPRESIVA

Esta posición es el punto crucial del desarrollo, establece las bases para el equilibrio psíquico y el control de la ansiedad. Es un momento clave para el desarrollo de la normalidad. Klein (1994), piensa que esta etapa se produce entre los 3 y los 6 meses de edad y está constituida por:

- Ansiedad depresiva, donde el yo siente culpa y teme por el daño que ha hecho al objeto amado por sus impulsos agresivos.
- Relación con un objeto total: la madre, con la que el yo se vincula tanto en sus aspectos buenos como malos.

Por un lado, el mecanismo principal es la reparación que trata de reconstruir los aspectos dañados o perdidos de los objetos dentro del self. Los intereses narcisistas de la posición esquizo-paranoide que trataban de proteger al yo de las amenazas persecutorias cambian por una preocupación del yo de cuidar y preservar sus objetos, tanto internos como externos. El conflicto depresivo es una lucha constante entre los sentimientos de amor y de agresión. Así como antes los sentimientos agresivos los dañaban, ahora se requiere que el yo les suministre amor y cuidado para devolverles la vida y la integridad.

El individuo tiene opciones frente a cada situación, su posibilidad de elegir dependerá de la motivación que prevalezca en su psiquismo: el amor narcisista por sí mismo o la preocupación por sus objetos. Cada sujeto debe asumir una realidad psíquica por todos sus actos, ya sean reales o fantaseados. Las defensas maníacas son requeridas en la posición depresiva donde el yo debe enfrentar sentimientos de culpa y de pérdida, que le resultan agobiantes. Estas defensas se consideran normales en el desarrollo como un primer paso para enfrentar los sentimientos depresivos. Si la elaboración de la posición depresiva fracasa, no se pueden reparar los objetos y se produce una regresión a la fase esquizo-paranoide.

1.3. EL DESARROLLO SEGÚN MALHER

Mahler (1977), presenta un modelo del desarrollo del niño, al mismo tiempo que plantea su evolución normal, así mismo, menciona las distintas fallas que se pueden dar a lo largo del desarrollo. Esta teoría apunta hacia la adaptación y la relación de objeto. En su capacidad de adaptación, el niño se muestra más capaz que la madre. La facilidad del niño de amoldarse a la estructura de su ambiente, ya está presente al comienzo de la infancia. Mahler (1977), diseñó una propuesta donde en una de las fases del desarrollo, el eje central es la separación-individuación del niño respecto a su madre. A continuación se presenta su modelo de desarrollo psíquico infantil:

Fase.	Nombre.	Duración.
Primera Fase.	Autismo Normal.	Nacimiento-1 mes.
Segunda Fase.	Simbiosis Normal.	1-5 meses.
Tercera Fase.	Separación Individuación.	5-36 meses.
Primera Subfase.	Diferenciación.	5-8 meses.
Segunda Subfase.	Ejercitación Locomotriz.	8-15 meses.
	Primera Etapa: Ejercitación Locomotriz Temprana.	Hasta el inicio de la marcha libre.
	Segunda Etapa: Ejercitación Propiamente Dicha.	Desde el inicio de la marcha hasta el mes 15.
Tercera Subfase.	Acercamiento.	15-24 meses.
	Primera Etapa: Comienzo del Acercamiento.	15-18 meses.
	Segunda Etapa: Moldeamiento de la Distancia Óptima.	20-24 meses.
Cuarta Subfase.	Logro de la Constancia Objetal Emocional y Consolidación de la Individuación.	24-36 meses.

a) Primera Fase. Autismo Normal

Durante esta fase existe una dificultad para establecer un vínculo emocional del niño con su madre. El infante pasa la mayor parte del día en semisueño y semivigilia, se despierta cuando el hambre y otras necesidades lo hacen llorar y vuelve a caer en el sueño cuando está satisfecho. Se encuentra en una situación de desorientación alucinatoria primitiva, a esto se le llama "autismo normal". La tarea en esta fase es el logro del equilibrio homeostático del organismo en el nuevo ambiente extrauterino. La presencia y capacidad de la madre, promueven la conciencia sensorial del niño, así como su relación y contacto con el ambiente. Si el infante es incapaz de percibir el mundo externo, Mahler (1977), propone dos elementos que le permiten evolucionar a la siguiente fase:

- El primero es una condición innata que le permite percibir y aceptar los cuidados de la madre, esta dotación genética recibe en la teoría mahleriana el nombre de "ser maternal".
- El segundo elemento es una madre que proporcione los cuidados para los que el niño está genéticamente preparado.

b) Segunda Fase. Simbiosis Normal

La relación simbiótica para Mahler (1977), se refiere a la fase simbiótica emocional normal cuya consolidación es de los 3-5 meses de edad, y que normalmente puede durar hasta los 8-9 meses; si se vuelve patológica, no tiene límite de edad. Es un estadio de no diferenciación preobjetal, marca la importantísima capacidad filogenética del ser humano para investir perceptual y afectivamente a la madre dentro de una unidad dual, factor primordial a partir del cual, se forman las relaciones humanas siguientes.

Esta fase describe un estado donde dos organismos (madre-hijo) viven en asociación funcional para su ventaja mutua. El niño percibe a su madre como parte de

Esta fase describe un estado donde dos organismos (madre-hijo) viven en asociación funcional para su ventaja mutua. El niño percibe a su madre como parte de una unidad con él. Ambos constituyen un sistema omnipotente, la indiferenciación es total. La "presión maduracional" dada en esta etapa, se refiere al momento en el que el niño debe separarse de su madre, si el niño no se encuentra preparado, entonces irrumpirá en una intensa angustia que pondrá en evidencia su vulnerabilidad.

Es por eso que la adaptación es el Yo en funcionamiento, durante el segundo y tercer mes de vida, el infante se encuentra en el estadio simbiótico propiamente dicho. Existe una sensibilidad profunda de la superficie corporal que el infante experimenta ante la presión que ejerce la madre al sostener al niño. El sentido kinestésico también desempeña un papel importante en la simbiosis. Muchos sujetos conservan a lo largo de su vida el anhelo de sostener y ser sostenidos, de abrazar y ser abrazados.

Comienza a formarse la unidad dual madre-hijo, la barrera contra estímulos se resquebraja, se forma ahora un escudo protector pero también receptivo, selectivo y está positivamente catectizado. Mientras que el niño es absolutamente dependiente de su madre, la simbiosis tiene un significado muy diferente para la madre, es decir, mientras que la necesidad que el infante tiene de su madre es absoluta, la necesidad que la madre tiene del infante es relativa. En la simbiosis existe un estado de indiferenciación, de fusión con la madre en que el Yo no está aún diferenciado del no-Yo.

Mahler (1977), enfatiza que las imágenes del objeto de amor, las imágenes del Yo corporal y del Yo psíquico; surgen de las huellas mnémicas y de experiencias instintivas y emocionales placenteras (buenas) y no placenteras (malas) y de las percepciones con que éstas llegan a asociarse. El temprano moldeamiento adaptativo, así como las capacidades receptivas del infante y la conducta de sostenimiento suficientemente buena por parte de la madre simbiótica; ayudan al equilibrio psicofisiológico y a la diferenciación más primitiva.

c) Tercera Fase. Separación Individuación

Después del período simbiótico, sigue el proceso también normal, de separación individuación, en el cual, se da el logro del niño de un funcionamiento separado en presencia de la madre y con la disponibilidad emocional de ésta. El niño presenta amenazas normales de pérdida de objeto que a diferencia de situaciones de separación traumática, ocurre en pro del funcionamiento independiente.

Esta fase es necesaria para que el niño logre su identidad. Mahler (1977), piensa que el nacimiento psicológico no coincide con el biológico; al nacimiento psicológico del individuo, lo llama proceso de separación individuación y lo explica como un establecimiento de un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad y de una relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo: el objeto primario de amor. Pasando luego, al periodo de acercamiento donde el niño percibe con mayor claridad su separación de la madre y llega finalmente a la percepción de un sentimiento primitivo de sí mismo, de entidad e identidad individual, con lo que avanza a la constancia del objeto libidinal y del Yo.

El proceso de separación-individuación es un logro intrapsíquico temprano de un sentimiento de separación que es considerado el núcleo, se divide en cuatro subfases: (Mahler, 1977):

- Comenzando por los primeros signos de diferenciación.
- Siguiendo con el período de absorción por parte del infante en su propio funcionamiento autónomo, con exclusión casi total de la madre.
- Pasando luego por la urgencia que presenta el niño de redirigir el foco de su atención a su madre

- Y llega finalmente a la percepción de un sentimiento primitivo de sí mismo, de entidad e identidad individual, con la que avanza hacia la constancia de objeto libidinal y del yo.

En la separación y la individuación, primero se da un sentimiento de separación de la madre para posteriormente lograr un sentimiento de separación del mundo en general. Las separaciones físicas reales de la madre contribuyen al sentimiento que adquiere el niño de ser una persona separada. (Bleichmar, 2001).

Es así, como el niño logra un funcionamiento separado en presencia de la madre; se enfrenta a amenazas mínimas de pérdida de objeto. La separación y la individuación son dos desarrollos complementarios, están entrelazados pero no son idénticos, puede existir demora o precocidad en uno o en otro. Las características del niño o de la madre, pueden fomentar la separación u obstaculizarla. Los principales logros de éste proceso ocurren en el período que va del quinto mes a los treinta y seis meses.

Este proceso intrapsíquico, como cualquier otro, se manifiesta a lo largo del ciclo vital, actúan aún nuevos derivados de los procesos más primitivos, nunca termina, sigue siempre en actividad.

1.4. TEORÍA DEL DESARROLLO EPIGENÉTICO DE ERIKSON

Por su parte, Erikson (1980), plantea la relación del Yo con la sociedad, abarca la vida del hombre desde el nacimiento hasta la muerte; a los aspectos que separan los estadios del desarrollo, los llama crisis, las cuales están condicionadas por factores psico-sociales y desempeñan un papel cada vez más importante. Este autor traza un mapa comprensivo del desarrollo del hombre que hace pensar acerca de cómo nace, vive y muere. Describe ocho edades del hombre, las cuales son:

- Confianza Básica Vs. Desconfianza Básica.
- Autonomía Vs. Vergüenza o Duda.
- Iniciativa Vs. Culpa.
- Industria Vs. Inferioridad.
- Identidad Vs. Confusión de Rol.
- Intimidad Vs. Aislamiento.
- Generatividad Vs. Estancamiento.
- Integridad Vs. Desesperación.

A continuación se describirán las primeras cuatro, dados los fines de esta investigación.

a) CONFIANZA BÁSICA VS. DESCONFIANZA BÁSICA

Erikson (1980), determina que las características que muestran que un niño va adquiriendo la confianza social necesaria para su desarrollo son: la facilidad en su alimentación, la profundidad de su sueño y la relación de sus intestinos. Se vuelve cada vez mas receptivo, las horas de vigilia aumentan, lo que experimenta con sus sentidos de manera interna y externa, le es cada vez mas familiar.

Por otro lado, su primer logro social se da cuando permite que la madre se aleje, sin sentir ansiedad o rabia, ahora ya tiene la certeza de que su madre regresará a su lado. Es así como se va constituyendo su identidad yoica. Ahora cuenta con sensaciones e imágenes recordadas relacionadas con su mundo externo: cosas y personas familiares. Aprende a confiar en la mismidad y continuidad de los proveedores externos, va adquiriendo seguridad, por lo tanto ahora puede confiar en él mismo y en sus propios órganos, puede considerarse digno de confianza.

Así mismo la primera tarea del Yo es la solución del conflicto entre la Confianza y Desconfianza Básica, lo cual, da la capacidad para el cuidado materno. Lo que

determina la cantidad de confianza es la cualidad de la relación materna, donde la madre deposite en el hijo el sentimiento de confianza, donde se combinen las necesidades individuales del niño y un firme sentido de confiabilidad como estilo de vida y de su cultura. La virtud que se desarrolla en esta etapa es la Esperanza.

b) AUTONOMÍA VS. VERGÜENZA O DUDA

La maduración muscular ayuda al niño a aferrar y soltar, sus conflictos básicos pueden concluir en actitudes hostiles o bondadosas. Aferrar puede significar retener o restringir en forma destructiva y cruel o en un patrón de cuidado: tener y conservar. Soltar puede convertirse en una liberación de fuerzas destructivas o bien, en un dejar pasar o dejar vivir. El control exterior del niño deberá ser firmemente tranquilizador, deberá sentir que su fe básica no correrá peligro ante algún cambio repentino de actitud como el elegir por su propia cuenta o de apoderarse de cosas con actitud exigente. Al mismo tiempo que su ambiente lo alienta a pararse sobre sus dos pies, debe protegerlo de las experiencias de la vergüenza y de la temprana duda.

La excesiva vergüenza no lleva al niño a una corrección, sino a hacer las cosas sin que nadie lo vea o puede traer también una desafiante desvergüenza. Avergonzar a un niño más allá de lo que puede soportar, experimenta deseos de expresar su desafío de la misma manera. Hay un límite en el niño y en el adulto para soportar la exigencia con la que se le considera malo o sucio. Si la situación rebasa su límite, puede considerar como malo sólo el hecho de que las personas existen. Es esta etapa la virtud que se desarrolla es la Voluntad.

c) INICIATIVA VS. CULPA

En esta etapa, el niño parece más él mismo, más cariñoso, relajado, brillante en su juicio, más activo y activador. Su energía le permite olvidar rápidamente los fracasos y encarar lo deseable de manera precisa, aunque parezca incierto o incluso peligroso. El

niño muestra modos fálico-intrusivos, la niña se vuelca a modos de atrapar, ya sea arrebatando o de manera más sutil, hacerse atractiva y despertar afecto. Por otro lado, los celos y la rivalidad infantiles son actos utilizados para alcanzar una posición de privilegio generalmente frente a la madre; el habitual fracaso lleva a la resignación, la culpa y la ansiedad. En esta etapa, el complejo de castración se refiere al temor intensificado de comprobar que los genitales ahora erotizados han sufrido un daño como castigo por las fantasías relacionadas con su excitación.

En ésta etapa, el niño queda dividido para siempre en su interior, el niño debe dejar atrás su apego a los padres e iniciar un lento proceso de convertirse en portador de la tradición. Aquí se unen la sexualidad infantil, el tabú del incesto, el complejo de castración y el superyó para dar paso a ésta crisis. El niño se divide en su propio potencial de crecimiento y otra parte correspondiente a sus padres que sustentan la creciente autoobservación, la autoorientación y el autocastigo.

De la misma manera en ésta etapa, encuentra un logro placentero en el manejo de herramientas, armas, juguetes y en el cuidado de los niños más pequeños. Adquiere un sentido de responsabilidad moral, cierta comprensión de las instituciones, funciones y roles que le permiten una participación más responsable, logrando así el Propósito como una virtud.

d) INDUSTRIA VS. INFERIORIDAD

En esta etapa se da la entrada a la vida escolar; el niño, que será un progenitor biológico debe empezar siendo un trabajador y un proveedor potencial. Ahora, es capaz de sublimar su necesidad de conquistar a las personas mediante el ataque directo o de convertirse en papá y mamá de manera apresurada: obtiene reconocimientos mediante la producción de cosas. Ha experimentado el sentimiento de finalidad, está dispuesto a aplicarse a nuevas habilidades y tareas que van más allá del placer.

El niño adquiere capacidad para manejar las herramientas que utilizan los adultos, mientras más complicada es la realidad social, más vagos resultan en ella los roles del padre y de la madre. La escuela parece ser una cultura por sí sola, con sus propios límites, roles y desencantos. El peligro del niño en esta etapa es crear un sentimiento de inadecuación e inferioridad, puede renunciar a la identificación con sus compañeros y con el mundo de las herramientas. La renuncia puede regresarlo a la rivalidad familiar, estará más aislado y menos centrado en el mundo de las herramientas, condenado a la mediocridad.

Por tanto, el deseo y la voluntad de aprender determinan su valor como aprendiz y el sentimiento de identidad. Siendo característica de esta etapa la virtud de Capacidad.

1.5. LA TEORÍA DE LA RELACIÓN PATERNO-FILIAL DE WINNICOTT

Winnicott (1998), plantea una teoría donde uno de los pilares centrales es la idea de la “madre suficientemente buena” y la importancia de “holding” materno que posibilita la primera diferenciación Yo-no-Yo, establece una flecha unidireccional de afuera hacia adentro, del ambiente hacia el niño. Jerarquiza la importancia de los factores externos, en especial las características de la personalidad de la madre.

“Holding”, es un término acuñado por el autor para describir una conducta emocional de la madre respecto a su hijo. Winnicott (1998), asocia las características ambientales con la representación que el sujeto logra de sí mismo y con el tipo de vínculo que establecerá en el futuro con las demás personas, logrando lo que él llama un “falso” o un “verdadero self”. Cuando el yo auxiliar provisto por la madre es insuficiente, el niño puede recurrir a la construcción de un yo auxiliar falso, al que Winnicott llamó: “falso self”. Desde el punto de vista de este autor, el niño nace como un conjunto desorganizado de impulsos, instintos y capacidades preceptuales y motrices que se van integrando hasta lograr una imagen unificada de sí y del mundo externo. La madre protege con su propio sostén el débil núcleo del self infantil.

El sostenimiento o “holding” comprende en especial el hecho físico de sostener al niño en brazos y que constituye una forma de amar. Para dar estos cuidados, es necesario sentir amor; el niño logrará integrar tanto los estímulos como la representación de sí mismo y de los demás adquiriendo un Yo sano. La madre funciona como un yo auxiliar hasta que el bebé logre desarrollar sus capacidades innatas de síntesis, integración, etc. El niño vive el sostenimiento exitoso como una continuidad existencial. Si hay fallas, el niño las vive como una experiencia subjetiva de amenaza que obstaculiza el desarrollo normal.

Para Winnicott (1998), el niño nace indefenso, es un ser desintegrado que percibe de manera desorganizada los estímulos del exterior. El bebé nace provisto de una tendencia al desarrollo a lo que llamó “Yo autónomo”, el cual, abarca funciones preceptuales, funciones de motilidad y los instintos. Por su parte, la tarea de la madre es brindar un soporte adecuado para que las condiciones innatas logren un óptimo desarrollo.

El interés de este autor, se centró en las relaciones de objeto tempranas, consideraba las fallas ambientales como la etiología principal de los distintos cuadros psicopatológicos. Sus propuestas terapéuticas se dirigían a brindar un entorno emocional favorable, para así posibilitar el pleno desarrollo.

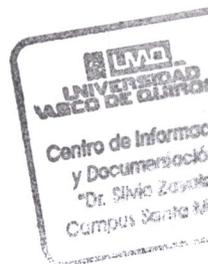
Por otra parte, Winnicott (citado por Freeman, 1992), dice que el niño reconoce primeramente el instinto oral: succionar, comer, morder y posteriormente la fantasía oral: cuando tiene hambre piensa en comida; cuando come, piensa en comer. Después de la fantasía oral viene la vinculación de ésta fantasía oral con el mundo interno. Cuando un bebé tiene hambre, equivale al fin del mundo, la demora en su alimentación es un intento de asesinato. Los gemidos de un bebé hambriento son una súplica de que le perdonen la vida alimentándolo.

Ante las amenazas de las fallas ambientales, el niño recurre a reemplazar la protección que le falta, por una fabricada por él; como si el self creciera y se desarrollara rodeado de una cáscara. Entonces, el individuo se desarrolla a partir de la cáscara, no desde el núcleo. Cuando el ambiente brinda un sostén necesario, la cáscara con la que el niño nace, va poco a poco diluyéndose, permitiendo la entrega a la experiencia de la vida interna y externa.

Winnicott (1998), describe al objeto o fenómeno transicional desde tres usos diferentes: evolutivo (etapa del desarrollo), ansiedades de separación y las defensas contra ellas; como un espacio dentro de la mente del individuo. Estos puntos de vista relacionan al objeto transicional con la salud mental. Tiene un papel muy importante en la maduración del niño, al ser algo que no está definitivamente adentro ni definitivamente afuera, va demarcando sus límites mentales en relación con lo interno y lo externo.

Cuando el niño manipula el objeto transicional adquiere sensaciones que le sirven para establecer sus límites corporales. El hecho de que el niño se lleve el pulgar a la boca le ayuda a discriminar entre lo que forma parte de su propio cuerpo y lo que no lo constituye. De la misma manera, el niño puede haberse aficionado a un juguete un objeto, lo cual, constituye la primera posesión no-Yo del niño, este hecho funciona como puente entre sus mundos interno y externo; precisamente por su carácter de intermediación, por ello, Winnicott (1998), los llamó: fenómenos y objetos transicionales.

Es importante mencionar que el objeto transicional tiene un rol en la elaboración de los sentimientos de pérdida frente a la separación con la madre, funciona como una defensa contra la angustia, especialmente la de tipo depresivo. De esta manera, el objeto transicional representa a la madre, al objeto libidinal y es esencial que ella sea vivenciada como objeto bueno. Si en el interior del niño, el objeto materno está dañado, es poco probable que el niño recurra al objeto transicional, es por eso que cuando la



madre se aleja, disminuye en el niño su necesidad de recurrir al objeto, por tanto, disminuye su apego al objeto transicional.

Por lo que, para Winnicott (1998), el objeto transicional tiene las siguientes características:

- Debe sobrevivir al amor, al odio y a la agresión
- Gracias al objeto, el niño puede neutralizar la agresión y darle un fin constructivo.

En la medida en que el objeto transicional no resulta dañado, va creciendo el objeto interno que va contruyendo, se hace más fuerte y aumenta la capacidad de neutralizar la agresión en el niño. Una vez que el objeto transicional permitió al niño instaurar en su interior un objeto suficientemente bueno, el niño se va alejando del objeto transicional.

Por otro lado, Winnicott (citado por Bleichmar, 2001), propone que la maduración emocional se da en 3 etapas sucesivas:

- Integración y personalización.
- Adaptación a la realidad.
- Preinquietud o crueldad primitiva.

1) En la etapa de la integración y personalización, el niño vive un período de dependencia absoluta, la meta en ésta etapa es la integración de los núcleos del Yo y la personalización, adquirir la sensación de que el cuerpo aloja al verdadero self. Integración y personalización, se dan simultáneamente y están íntimamente relacionados. La integración se logra a partir de dos series de experiencias:

*Por un lado, la madre recoge los pedacitos del yo y le permite al niño sentirse integrado dentro de ella. La madre lo protege del frío, lo baña, lo acuna, lo nombra, etc.

*Por otro lado, el bebé, por medio de experiencias instintivas, logra reunir los núcleos de su yo y adquirir la noción de que él es distinto al medio que lo rodea. Éste es un momento peligroso para el bebé ya que el exterior puede ser sentido como persecutor y amenazante.

2) La segunda etapa es la adaptación a la realidad, se caracteriza por un Yo relativamente integrado y con la sensación de que el núcleo del sí mismo habita en su propio cuerpo; él y el mundo son dos cosas separadas. El siguiente paso es llegar a una relación óptima con ese mundo externo, es decir, su adaptación a la realidad. La madre constituye el primer aporte para dar al niño objetividad, cuando éste tiene hambre, la madre ofrece su pecho, un objeto real. Las ideas del niño, se ven enriquecidas por los datos reales de la vista, el tacto, el olfato; es así como el niño empieza a constituirse la capacidad para evocar lo que está realmente a su disposición.

3) En la fase de preinquietud o crueldad primitiva, el objetivo del pequeño es integrar las imágenes que tiene de su madre y del mundo. El niño tiene una cuota innata de agresividad que expresa desde chuparse el pulgar, hasta hacerse daño, meterse el puño a la boca ante el riesgo de ahogarse. El bebé repliega su odio sobre sí mismo para preservar el objeto externo. Además de que la madre es quien lo cuida y lo protege, también recibe, en ocasiones, la agresión de la criatura.

El niño adquiere poco a poco la noción de que sus propios impulsos no son tan dañinos y puede llegar a aceptar responsabilizarse de ellos. Según Winnicott (1998), la maduración emocional del individuo transcurre desde la etapa de dependencia absoluta a la independencia; para alcanzarla, la madre, no sólo ayuda al niño en la preservación de la vida, sino en la construcción del mundo interno suficientemente integrado.

2. LA FANTASÍA

1. DEFINICIÓN

Desde el punto de vista epistemológico, la palabra fantasía, se deriva del griego “phantasia” que significa: facultad mental para imaginarse cosas inexistentes; es el proceso mediante el cual se reproducen con imágenes los objetos del entorno. La palabra fantasía se refiere a la visualización de una “imagen mental irreal”, provocada por una sensación y/o afecto (Villareal, 1998).

Por otra parte, fantasía, en alemán “phantasie”, es el término que designa la imaginación más que la “facultad de imaginar”, el mundo imaginario y sus contenidos, las “imaginaciones” o “fantasías”. (Laplanche y Pontalis, 1987).

La fantasía es la representación mental por medio de imágenes, de algo que viene dado de forma inmediata por los sentidos, que sobrepasa lo percibido; esto es, la combinación de la experiencia con aspectos nuevos; adentrándose en el terreno de lo posible.

2. LAS FANTASÍAS DESDE LOS AUTORES PSICOANALÍTICOS

Las fantasías originarias trascienden lo individual, se transmiten hereditariamente. La universalidad de estas fantasías se explica por el hecho de que constituirían un patrimonio transmitido filogenéticamente. Las estructuras fantaseadas típicas (vida intrauterina, escena originaria, castración, seducción, etc.), para el psicoanálisis son organizadoras de la vida de la fantasía. Es posible que las fantasías actuales, hayan sido en otra época, realidad. Y que el niño, al crear fantasías rellena lagunas de su verdad individual, es decir, lo que fue realidad, ahora es realidad psíquica. Laplanche y Pontalis (1987), afirman que las fantasías, intentan dar una representación y una solución a lo que para el niño aparece como un enigma que exige una explicación. En la escena primaria, se representa el origen del sujeto; en las fantasías de seducción, el

origen de la sexualidad y en las fantasías de castración, el origen de la diferencia de los sexos.

2.1. LA FANTASÍA SEGÚN FREUD

Freud (1981), definió la fantasía como un fenómeno inherente al pensamiento, es una actividad psíquica que está en la base del juego de los niños y en el arte de los adultos, ya que los instintos insatisfechos son las fuerzas impulsoras de la fantasía y cada fantasía es una satisfacción de deseos, es decir, una rectificación de la realidad insatisfactoria. Los instintos son buscadores de objeto y las fantasías son gratificaciones de impulsos instintuales que no encuentran satisfacción.

Por lo tanto, Freud (1981), parece situarse enteramente en el marco de la oposición entre lo subjetivo y lo objetivo, entre un mundo interno que tiende a la satisfacción por la ilusión y el mundo externo que poco a poco, por medio del sistema perceptivo, impone al sujeto el principio de la realidad.

A su vez, Freud (1981), considera a la fantasía como un mecanismo de defensa para escapar de la realidad externa que está ubicada, a diferencia de Klein (1994), en etapas más avanzadas de desarrollo, entre los 2 o 3 años. En el bebé, las fantasías son una “realización alucinatoria de deseos”. La fantasía inconsciente altera la percepción de la realidad, de la misma forma que la realidad influye sobre la fantasía inconsciente.

2.2. LA FANTASÍA SEGÚN KLEIN

El término fantasía o actividad fantaseadora remite a la oposición entre imaginación y realidad. En lo referente al desarrollo psicológico del niño y a las características de su mundo interno. Klein (1994), realizó numerosos estudios sobre las tempranas relaciones objetales y la riqueza de las múltiples formas de la fantasía inconsciente.

Para Klein (1994), las fantasías son la “expresión de los instintos” como una defensa ante la ausencia del objeto gratificante y existe desde el comienzo de la vida; su presencia no es necesariamente reflejo de enfermedad o de falta de sentido de realidad, están siempre activas en todo individuo. La naturaleza o el grado en que estas fantasías son vividas como realidad por el sujeto, es lo que determina la patología. Klein (1994), afirma que para cada impulso instintivo hay una fantasía correspondiente. Las fantasías implican una articulación entre lo visto y lo oído, en la cual, lo visto corresponde a la representación. Además, denomina a las fantasías inconscientes como “falsas percepciones”, afirma que hay suficiente Yo al nacer como para sentir ansiedad, utilizar mecanismos de defensa y establecer primitivas relaciones objetales en la fantasía y en la realidad.

2.3. LA FANTASÍA SEGÚN LAPLANCHE

Para Laplanche y Pontalis (1987), la palabra fantasía es la representación más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo o de un deseo inconsciente. Proviene de los términos “phantasie”, “fantasme” o “fantasy” o “phantasme” el primer concepto designa a la imaginación. La segunda ha sido utilizada por el psicoanálisis, pero no corresponde al término alemán, pues su extensión es menor, ya que “phantasie” aplica al mundo imaginario, sus contenidos y a la actividad creadora que lo motiva. En cambio, de ésta se remite sólo a la formación imaginaria o a la actitud imaginativa, no va más allá.

Sin embargo, Laplanche y Pontalis (1987), dicen que la fantasía es tanto una actividad creadora como una producción de la mente. Es una escenificación imaginaria de una realización de un deseo insatisfecho. Sugiere inevitablemente la oposición entre imaginación y realidad. Se considera a la fantasía como una expresión mental de los instintos y no sólo como un instrumento de defensa contra la realidad externa de la privación o un medio para escapar de la realidad externa, es también una defensa contra la realidad interna.

3. ORIGEN Y CARACTERÍSTICAS DE LA FANTASÍA

Toda fantasía queda expuesta a la expresión mental de los instintos y que por consiguiente existe desde el comienzo de la vida. Freud (1981), había manifestado que todo individuo se desarrolla a merced de dos tendencias básicas: instintos de vida (eros) e instintos de muerte (tanatos), la integración de ambas tendencias es esencial para el mantenimiento de la vida. Por su parte, Klein (1994), plantea que para cada impulso hay una fantasía correspondiente; esto es, que al instinto de vida le corresponde la fantasía que en el bebé satisface el deseo ligado a la satisfacción de comer: el pecho; y al impulso instintivo de muerte: la frustración, le corresponde la destrucción del pecho desgarrándolo y destruyéndolo, atacándolo desde su propio interior.

En un principio, las fantasías aparecen al servicio de la autoconservación para salvaguardar al niño de las situaciones que le generan angustia tanto interna como externa. Las fantasías dependen de los conflictos, deseos y sentimientos personales, muchas fantasías se mantienen alejadas de la conciencia, puesto que son peligrosas para la autoestima y se relacionan en su mayor parte con deseos sexuales o de muerte (Freeman, 1992).

Por otro lado, Segal (1985), afirma que desde el momento en que el bebé nace tiene que enfrentar el impacto de la realidad que comienza con la experiencia del nacimiento, mismo que prosigue con innumerables experiencias de gratificación y frustración de deseos.

Las experiencias determinan como el aparato mental va formando fantasías a partir de estas experiencias anteriores con la realidad. La forma como la mente responde se relaciona con las experiencias tempranas con el objeto o bien con el entorno, también se relaciona a partir de un estímulo emocional que tiene una parte importante de fantasía.

Asimismo, el niño se desarrolla merced de sus fantasías. Estas fantasías incluyen la fuerza u omnipotencia que el niño les proporciona. Al evaluar la importancia del

ambiente sobre el desarrollo del niño, es importante tener en cuenta la interrelación entre fantasía inconsciente y la verdadera realidad externa. El ambiente tiene un efecto importantísimo sobre la infancia y la niñez, por eso se debe tomar en cuenta que el bebé interpreta también en función de sus propios instintos y fantasías.

Por lo tanto, la fantasía y la emoción son inseparables, cada experiencia perceptual va acompañada de algún tono emocional, principalmente en los primeros años de vida. Un tono afectivo desagradable, va acompañado de un pensamiento terrible y se puede experimentar tristeza o depresión.

Pero, cuando se considera la vulnerabilidad física y psicológica de los niños y el carácter inevitablemente amenazador de su mundo exterior, es posible maravillarse de la forma en que los niños consiguen sobrevivir. Dicha sobrevivencia se debe a los recursos de la mente y al carácter predominantemente positivo del cuidado de los padres. El deseo del padre de que su hijo muera está generalmente compensado o superado por el deseo de que viva.

Por su parte, los niños tienden a idealizar la imagen de sus padres y devaluar la suya, finalmente, el niño, lo que trata es de sentar las bases para ser querido. Lo importante sería que el niño se diera cuenta de que sus padres querían y podían amarlo pero que era su propia falta de valía lo que les hacía odiarle e incluso querer su destrucción. Todo esto refleja el grado de terror experimentado por el niño y su esperanza de ser querido tan pronto como sea merecedor de ello.

Dada la necesidad de establecer su falta de valía a fin de satisfacer los requisitos inconscientes para ser finalmente querido y evitar ser asesinado, es casi imposible que un niño tenga un concepto fiel de sí mismo. Sin embargo, el instrumento que más utiliza el niño para mantener el autoengaño y la defensa contra el miedo al infanticidio es la fantasía. Por otro lado, los niños más traumatizados inhiben toda fantasía.

De tal manera que en la vida adulta, serán personas rara vez conscientes de que las fantasías controlan sus vidas. Sin entender el origen o la función de la pobre imagen que tenían de sí mismos, por lo general llevarán un tipo de vida que desemboca en fracasos o solo éxitos muy limitados.

Los niños odian porque la madre tiene el poder de hacer daño, no se odia a quienes no pueden lastimar. Para el niño, la madre significa tanto que una sola mirada severa podría desencadenar ira en su corazón (Freeman, 1992). El odio volcado que un adulto pueda sentir hacia la pareja o a los hijos, es el odio que se sintió en la infancia contra unos padres crueles y desatentos. Muchos hijos se debaten entre el deseo de vengarse de unos padres que sienten que los maltrataron física o psicológicamente y que a pesar de su brutalidad, los amaban. Según Freud (1981), la condición humana los hace nacer débiles y desvalidos. Un niño no podrá sobrevivir si sus padres no lo cuidan durante los primeros años para satisfacer las necesidades más elementales.

Así mismo, resulta irónico que los niños anhelan el día en que serán mayores, mientras que cuando son mayores les causa enojo el tener que renunciar a los placeres de la infancia y tener que encarar la realidad de la vida. En una parte de su corazón, el ser humano fantasea con seguir siendo niño y clama en su interior: madre, ¡cuidame!

De esta manera, fracasar en el intento de amar y ser amados proviene de fantasías infantiles que impiden la realización de un amor maduro. Inconscientemente tienen miedo de comer y ser comidos, de golpear y ser golpeados, de castrar y ser castrados. Debido al miedo y la ira, nunca han sido capaces de superar las fantasías propias de cada etapa: devorar-etapa oral, golpear-etapa anal, castrar-etapa fálica.

Sin embargo, en cada fase del desarrollo psicosexual surgen nuevas fantasías referidas tanto a deseos sexuales como agresivos. Las fantasías de estas etapas no desaparecen al terminar la fase, sino que se superan con fantasías nuevas. Se puede decir que la fantasía sexual, agresiva o combinada nunca se olvida, se mantiene inconsciente, se vuelve parte de los deseos, afectos o sentimientos que despierta. (Villarreal, 1998).

Para el niño, estar enojado o sentir odio, significa no ser bueno, esos deseos los puede aligerar mediante las fantasías. Las fantasías agresivas crecen en la etapa anal, las heces pueden volverse armas que mutilan, matan, ahogan, humillan o avergüenzan; al mismo tiempo, las heces pueden representar regalos que se le otorgan a la madre. Cuando el tratamiento de control de esfínteres es severo, el niño siente que debe hacer lo que le piden independientemente de que pueda o no, con la fantasía de que algún día va a desquitarse. Se esfuerza por complacer a todos de la misma manera en que complació a sus padres, sus actos no son de amor, puesto que el resentimiento es fuerte. Las luchas por el poder en las relaciones de pareja provienen de la etapa anal, confunden el amor con el cumplimiento del deber y terminan realmente resentidos.

El niño que no controló esfínteres a los tres años o más, puede tener la fantasía de que puede “cagarse en todas partes”, difícilmente amará a su pareja y la someterá a sus deseos narcisistas. En su mente, su pareja, igual que su madre, no tienen deseos propios, solo están para complacer sus deseos.

Así mismo, el control de esfínteres es la primera exigencia fuerte de la madre hacia el hijo, la existencia de un conflicto traerá como consecuencia un hijo obstinado, desafiante, rebelde, tendrá ira, odio y fantasías de desconfianza y culpa. De alguna manera, dar y compartir amor es una meta para todo ser humano, pero lo que se presenta antes o en lugar de ello, es la necesidad de subyugar, dominar o poseer. Cuando una persona está enojada con otra, en su fantasía vomitará a ese individuo que odia con palabras airadas para alejarlo de su vida, como lo hacía con el alimento cuando era bebé.

En la etapa fálica, el niño renuncia a la fantasía de matar al padre para tener a la madre toda para sí mismo, ahora quiere conservar al padre, al que odia y ama a la vez. Es necesario sobreponerse al temor de perder el amor, para ser capaces realmente de darse y entregarse, su realidad psíquica puede ser más dolorosa que su verdadera realidad.

Por otro lado, la capacidad de amar depende de las experiencias y recuerdos más remotos, de la relación con unos padres cariñosos que brindaron amor y protección. La forma de una fantasía se desarrolla y crece con el tiempo, como una expresión de fuerzas que intervienen en el funcionamiento y la madurez.

Por su parte, las fantasías persisten durante toda la vida, la actitud de la madre influirá en las fantasías del hijo. Cuando los padres de un hijo de corta edad se separan, la solución a sus conflictos mentales se ve afectada negativamente. Sus fantasías probablemente estarán llenas de miedo y confusión.

A su vez, los factores que intervienen en la evocación de la fantasía es la naturaleza de la experiencia actual. Freud (1981), describió como la pérdida del amor o el fracaso dejan una herida permanente en la autoestima, en forma de una cicatriz narcisista, que contribuye al sentimiento de inferioridad. El poco afecto y las grandes exigencias se reflejan en las fantasías de los niños hacia sus padres, relacionadas también con la sexualidad y la comida.

La amnesia infantil es el período de los primeros seis años de vida, del cual, el adulto, recuerda pocas experiencias, fantasías y deseos, no es bien sabido si lo que atemoriza al niño tiene relación con la fantasía o con la realidad, lo que si es cierto es que la persona lo vive como real.

Un niño adaptado acepta el mundo tanto en sus aspectos realistas como en los simbólicos y establece una verdadera relación con la realidad. Por otro lado, en la novela romántica familiar, Freud (1981), plantea que el niño fantasea que sus padres no lo son y que él es hijo de algunos personajes eminentes. Pero cuando el niño es agredido por sus padres, siente que son peligrosos, es difícil manejar su miedo mediante la imaginación, porque sus temores son reales. Cada vez que la realidad refuerza los temores que un niño fantasea, le será más difícil superarlos. Cuando el niño ha sufrido demasiado dolor psicológico y su autoestima se ve debilitada, estará propenso a retirarse al mundo de la fantasía porque la realidad de su vida es demasiado dolorosa.

Por lo tanto, si los padres no desean el nacimiento de su hijo, las fantasías de éste estarán llenas de odio y de deseos de venganza. Si los padres brindan amor, respeto y confianza, las fantasías del niño serán amorosas, creativas y realistas.

4. NATURALEZA DE LA FANTASÍA

Es importante reconocer la naturaleza de las fantasías inconscientes y su relación con la realidad externa. De esta manera, la naturaleza de la fantasía implica estudiar los primeros tres años de vida mental. Las fantasías aparecen al mismo tiempo que los impulsos que las originan. Poco a poco se va relacionando la situación actual con situaciones infantiles tempranas, es decir, se ubican las asociaciones dentro de un contexto evolutivo.

La fantasía consiente se refiere al ensueño diurno, las fantasías inconscientes pueden hacerse o no conscientes. La fantasía es una realidad psíquica, viviente y propia, está siempre activa en la normalidad y en la neurosis. Lo normal o lo anormal depende de la relación de la fantasía con la realidad, y de cómo la fantasía es procesada y elaborada.

La fantasía es contenido primario, es el representante psíquico del instinto. No hay impulso instintivo que no sea vivido como fantasía inconsciente. Luego, las fantasías pasan a ser modos de defensa contra los impulsos (reparación). La fantasía tiende a considerar que el impulso se satisface realmente, o bien, si actúa como defensa, que el impulso es realmente inhibido y controlado.

La fantasía actúa en las fases más tempranas de la vida, el bebé alucina el pezón ausente; si el impulso no es tan intenso, entonces la alucinación cesa. Por otro lado, los objetos placenteros son introyectados y los displacenteros (excesiva tensión) son proyectados al exterior. Por su parte, la fantasía inconsciente es producto de la introyección, los problemas infantiles se entienden mejor a través de las fantasías, las

cuales, tienen su origen en las primeras experiencias, surgen de impulsos orgánicos y están entretrejidas con sensaciones corporales y afectos.

Por otro lado, antes de usar las palabras, el niño las comprende. Las palabras son un medio para referirse a la experiencia real o fantaseada, pero las palabras no son idénticas a la fantasía ni la sustituyen. Las fantasías existen mucho antes de que surja el lenguaje. En el lenguaje preverbal, el individuo utiliza el cuerpo y las emociones como expresión de sus fantasías, las cuales, no dependen de las palabras, aunque, pueden bajo ciertas circunstancias expresarse con ellas.

Las primeras fantasías se construyen sobre impulsos orales ligados al gusto, tacto y olfato. Más tarde, al predominar lo visual, se discrimina entre el mundo interno y externo. Las imágenes influyen sobre lo afectivo, lo visual tiene como base una "imago", o sea, una persona o parte de ella. Estos vínculos son siempre experimentados como fantasías. Las primeras fantasías se experimentan como sensaciones, después, como imágenes plásticas y representaciones dramáticas. A través de la experiencia externa, las fantasías se elaboran y pueden expresarse, pero no dependen de ella para su existencia.

Las primeras experiencias psíquicas son el resultado de los estímulos de las primeras 24 horas de vida, el contacto con el mundo externo provee al bebé de material tanto para las fantasías como para la memoria. Las fantasías y la prueba de realidad están ya presentes desde los primeros días de vida, es así como el niño puede adaptarse al mundo sin un cierto grado de control o inhibición del impulso y con un monto de satisfacción. La adaptación de la realidad y el pensamiento realista requieren el apoyo de las fantasías inconscientes concurrentes las cuales ejercen una influencia continua durante toda la vida.

5. FUNCIONES DE LA FANTASÍA

El mundo de las fantasías se refiere a “reservas naturales” que sirven para perpetuar el estado natural. La “creación de fantasías”, sólo está sometida al principio de placer, para los procesos inconscientes, la prueba de realidad no es válida. (Freeman, 1992).

La fantasía funge como expresión sustituta de una emoción, la fantasía puede ser provocada por cualquier emoción que necesita una salida, pero que no puede expresarse en realidad. La persona se avergüenza de sus deseos profundos: sexuales, de odio, envidia, celos, avaricia; sin embargo, no se avergüenza de los ensueños cuando éstos son aprobados por la sociedad como: enamorarse, lograr fama o ganar riquezas.

Generalmente, se piensa que las fantasías son una complacencia de la imaginación, la sola palabra evoca placeres recordados o deleites anticipados ya que también la fantasía ayuda a superar el aburrimiento de un momento, ayuda a quitar limitaciones y hace sentir que se posee un manto de poderes infinitos.

El individuo puede presentar una o varias fantasías, estas situaciones pueden derivar en angustia o felicidad. En el caso de un bebé irritado por el hambre, en lugar de aceptar el pecho, se aparta de él y no quiere mamar; de la misma manera que un bebé que chupa sus dedos de manera placentera, duerme con la fantasía de tener el pecho que da leche realmente dentro de sí.

Por otro lado, en el momento en que el padre aparece y le quiere entregar el juguete, el niño, ya no lo siente como un padre bueno y dador, sino que sus fantasías lo han distorsionado y lo han convertido en un perseguidor terrorífico. Ejemplos como éste se pueden encontrar incluso en padres con una presencia familiar constante.

La ausencia del padre dará origen a otro tipo de fantasías, tanto terroríficas como culpígenas. Los mensajes transmitidos de la madre al niño, sumados a sus propias fantasías, irán conformando la imagen del padre. Todo esto puede estar o no en relación

con la realidad o pueden estar únicamente en relación con el mundo interno, ya sea de la madre o del niño.

Por otra parte, en los sueños y los ensueños, así como en la fantasía manifestada en el juego y en los dibujos; el niño revela los impulsos del ello sin disfraces. Los instintos y las representaciones de los impulsos agresivos determinarán el grado de la fantasía para crear un mundo menos persecutor, menos angustiante, aunque muy doloroso.

Las funciones de la fantasía son múltiples y complicadas. Su objetivo es satisfacer impulsos prescindiendo de la realidad externa. La fantasía cumple una función imprescindible en la vida, no sólo porque sirve como válvula de escape a la realidad existencial, sino también porque es la fuerza impulsora que permite rectificar la realidad insatisfactoria y realizar los deseos inconclusos por medio de los ensueños.

Para Klein (1994), la fantasía tiene diferentes funciones:

- 1) Defensa contra la realidad externa: satisface impulsos prescindiendo de la realidad externa.
- 2) Defensa contra la realidad interna: algunas fantasías pueden utilizarse para no experimentar emociones internas desagradables, como la ira. Cuando el sujeto hace una fantasía de realización-de-deseos, no sólo está evitando una frustración y reconocimiento de una realidad externa displacentera, también está defendiéndose contra la realidad de su propia hambre y de su propia ira. Ella otorga gran importancia a la realidad interna como fuente de diversas emociones.

Por su parte, Casarrubias, (1980) presenta las siguientes funciones de las fantasías:

- 1) Defensa contra otras fantasías: por ejemplo, las fantasías maníacas impiden que aparezcan las fantasías depresivas.

- 2) Expresión de los instintos: la fantasía no sólo es una defensa, también es una función del Yo, la expresión mental de los instintos, se considera un aspecto normal de la personalidad.
- 3) Fantasía y mecanismos de defensa: la diferencia consiste en el proceso real y su representación mental. Por ejemplo: una persona usa la proyección e introyección como defensas, pero también puede experimentarlos en función de fantasías. Es decir, que lo que un observador puede describir como mecanismo, la persona misma lo siente y lo describe como una fantasía o la descripción de una parte de sí mismo.
- 4) Fantasía y estructura mental: si los mecanismos de introyección y proyección constituyen las bases de cualquier fantasía, ésta a su vez forma parte del mundo interno del sujeto que constituye su estructura; y es a partir de ahí donde las fantasías lo representan.
- 5) Introyección de objetos parciales y totales: Existen fantasías de objetos introyectados en el Yo desde la temprana infancia, comenzando por los pechos real y persecutorio. A medida que se acrecienta el sentido de realidad, los objetos internos se aproximan más a las personas reales del mundo exterior.
- 6) Identificación proyectiva: El Yo se identifica con algunos objetos que ha introyectado, estos objetos son asimilados por el yo y contribuyen a su desarrollo y características. Otros permanecen como objetos internos separados y el Yo mantiene relación con ellos. También se siente a los objetos internos en relación mutua: se siente que los perseguidores internos atacan al objeto ideal tanto como al Yo. De éste modo se va construyendo un complejo mundo interno; así es como la estructura de la personalidad está determinada en gran parte por las fantasías del Yo, sobre sí mismo y los objetos que contiene.

6. NIVELES DE LA FANTASÍA

La fantasía se presenta bajo distintas modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes relacionadas a un contenido manifiesto y fantasías originarias (Laplanche y Pontalis, 1987).

La fantasía, al igual que el pensamiento, es uno de los procesos cognoscitivos superiores que nos diferencia de la actividad instintiva de los animales irracionales. La fantasía es un don que deben cultivar los individuos, sin ella, sería difícil reformar o transformar la realidad insatisfactoria y alcanzar un desarrollo humanístico. Se usa la fantasía para contemplar el mundo desde otras perspectivas, estimular las necesidades creativas y satisfacer los deseos no cumplidos.

Sin embargo, existen muchos problemas infantiles relacionados con dificultades en el desarrollo temprano y originados en la fantasía. Los problemas de alimentación y temor a extraños se entienden mejor a través de las fantasías tempranas, las cuales están regidas por el proceso primario, pues en ellas no existe coordinación del impulso, sentido del tiempo y están presentes la contradicción y la negación, además, no hay postergación de la descarga ni hay discriminación entre realidad interna y externa.

Las fantasías inconscientes a veces son incapaces de volverse conscientes. Su origen, en este caso inconsciente es decisivo para su destino. Se revisa la fantasía subyacente por medio del sueño, el actuar y las conductas repetitivas. Todo lo que respecta a la vida del sujeto y a su carácter estructurante, se ve organizado por una actividad fantaseadora.

La primer ley del inconsciente es protegerse a sí mismo, si se toma conciencia que la fantasía no es el acto, se puede liberar energía ligada a la culpa y utilizarla para el amor, el trabajo y la creatividad. Por lo tanto, las fantasías pueden ser: conscientes o inconscientes, realizadas o imaginarias, asumidas por el objeto o proyectadas sobre otro.

Las fantasías inconscientes se han convertido en algo crucial para entender el mundo interno del niño, debido a que proporciona un vehículo para la representación mental de los aspectos de la vida psíquica: afectos, deseos, defensas, la relación del niño con él mismo y con los demás.

Dentro de su fantasía inconsciente, el niño se cree responsable de sus acontecimientos traumáticos, como el divorcio de los padres, ser dado en adopción, causar daño a los hermanos. En el pensamiento de Freud (1981), las fantasías inconscientes comprenden guiones o narrativas en las que el niño está presente como observador o bien como participante. De esta manera, describe a la fantasía inconsciente como una actividad que satisface los deseos y que surge como respuesta a un deseo instintivo frustrado o de instintos infantiles sexuales o agresivos frustrados.

Por su parte Klein (1994), supone un interjuego constante entre la realidad y la fantasía inconsciente, de modo tal que la percepción de la realidad está influenciada por las fantasías preexistentes que, a su vez, son modificadas para tener en cuenta la experiencia de los acontecimientos reales.

Por otro lado, la fantasía básica se vuelve el vehículo de algún deseo conflictuado, las fantasías son el vehículo de los impulsos instintivos. Quienes están enfermos de la mente actúan las fantasías como si fueran reales. La ilusión es más destructiva que la fantasía; el delirio es todavía más destructivo que la ilusión, porque establece mayor distancia entre la realidad y la fantasía.

Se puede decir que las fantasías son en primer lugar, los representantes psíquicos de instintos libidinales y destructivos; desde el comienzo de su desarrollo se elaboran también como defensas y como realizaciones de deseos y contenidos de ansiedad, (Isaacs, 2002).

La realización alucinatoria de deseos y su identificación primaria, introyección y proyección son la base de la vida de la fantasía. Es a través de la experiencia externa que las fantasías se elaboran y pueden expresarse, pero es necesario aclarar que no dependen de esa experiencia para su existencia.

Finalmente, cabe agregar que la adaptación a la realidad y el pensamiento realista requiere el apoyo de fantasías inconscientes concurrentes, las cuales ejercen una

influencia continua durante toda la vida, tanto en lo normal como en lo anormal; la diferencia está en el carácter específico de las fantasías dominantes, en el deseo o ansiedad asociados a ellas y en la interrelación mutua entre ellas y con la realidad externa.

7. IMPORTANCIA DE LA FANTASÍA

Las fantasías se forman siempre con algún propósito: tranquilizan la conciencia, proporcionan placer, vergüenza imaginaria contra el objeto o para recuperar energía y proteger al Yo. (Villarreal, 1998).

De esta manera, las fantasías surgen por una combinación inconsciente de cosas experimentadas y oídas, construidas con una intención determinada. Según Freud (citado por Bloch, 2000), estas intenciones apuntan a hacer inaccesibles los recuerdos que han producido o pueden producir síntomas. Se añaden “percepciones” y “sentimientos” a los “recuerdos”, se tiene una definición de la función defensiva de las fantasías que se ajusta al miedo de los niños.

Ante un conflicto profundo existe la necesidad de defenderse utilizando la fantasía. Sin embargo, la fantasía nunca está “divorciada de la realidad”. El marco de referencia más importante en cualquier fantasía es el mundo concreto del niño. Puede suplir en la fantasía todo lo que le falta en el mundo real y vive en un continuo idilio. Entonces, el concepto de fantasía es aquello que el aparato mental concibe en base a las experiencias de los instintos con la realidad. Aparecen como una función del Yo, se colocan al servicio de la autoconservación para salvaguardar al niño de las situaciones que le generan angustia tanto interna como externa. (Villarreal, 1998).

La importancia de las fantasías radica en que son la forma como la mente funciona. Al estar ligados íntimamente la mente con el cuerpo. Es entonces cuando se tiene una sensación corporal, la mente responde automáticamente con una fantasía que

puede ser consciente o inconsciente; según lo percibido sea agradable, alarmante o indiferente.

8. FANTASÍAS DE ABANDONO Y RESCATE

Las fantasías pueden reflejar deseos inaceptables para la conciencia, así como también deseos que benefician. Pueden funcionar como protección para la autodestrucción o la destrucción de otros. Así mismo, las fantasías pueden ayudar a formar el carácter, influir en la forma de pensar, actuar y que constituyan la motivación oculta de deseos de amor y odio.

Freeman (1992), señala que en ciertos momentos de la vida, cuando se tienen cinco o seis años de edad, se modifican los conflictos que se centran en los deseos sexuales y agresivos. Deseos que se centran en una fantasía básica que se vuelve el vehículo de algún deseo conflictuado.

Por otro lado, mientras más feliz sea la infancia, menos fuerza tendrán en la vida las fantasías inconscientes. Los conflictos atemorizan cuando no se está consciente de ello. Por lo tanto, hacer las paces, aceptarlos, saber que no todos los pueden expresar, implica un desarrollo emocional adecuado y la liberación de conflictos atemorizantes.

8.1. FANTASÍAS DE ABANDONO

Las inevitables frustraciones, pueden producir una profunda insatisfacción en los niños. Ahogando la creatividad o llevándolos a realizaciones cada vez más amplias que raramente satisfacen sus objetivos inconscientes. No es necesario que los niños sean el blanco de las agresiones de sus padres, basta con que los padres cometan actos violentos entre sí, o hacia otros niños e incluso hacia animales, para que los niños se sientan agredidos.

Los niños pueden desarrollar un sentimiento de omnipotencia que se puede reforzar tanto por la incapacidad de fijar límites, como por una excesiva represión o por un desequilibrio en las relaciones familiares. Puede llegar a desarrollar un sentido erróneo de sus poderes y de su relación con el mundo.

De esta manera, los niños van universalmente predispuestos al miedo al infanticidio por el estadio de su desarrollo físico o psicológico, la intensidad del miedo depende de la incidencia de sus sucesos traumáticos y del grado de violencia y cariño que haya experimentado.

En algunos casos, cuando los hermanos mayores atacan al hermano menor y los padres no hacen nada por defenderlo, el niño supone que los padres querían que lo mataran. Cuando el niño ve que los sentimientos violentos experimentados en la familia se incrementan en la televisión, el cine o en la calle, su terror se intensifica. (Bloch, 2000).

Los sentimientos de humillación y la sensación de impotencia resultantes de la forma abusiva en la que son tratados ciertos niños por sus propios hermanos, los cuales cuentan, según los niños maltratados creen, con el beneplácito de sus padres. La frase que dice “no matarás” parece haber sido registrada como “no desearás matar” o incluso “no pensarás matar”. Si se admite que el pensamiento mágico, tan característico en la primera infancia, puede persistir en la edad adulta, es evidente que para muchas personas, reconocer el deseo de matar es sinónimo de matar.

Algunas veces se tienen fantasías de matar a los que de alguna manera hacen daño. Cuando los niños son atacados física o psicológicamente, el inconsciente reacciona automáticamente a beneficio de la preservación del Yo. La persona agredida siente temor de ser asesinado, devorado por la madre. Freud (citado por Freeman, 1992), afirma que el miedo a la madre proviene de una hostilidad inconsciente por parte de ella, que percibe el hijo.

El niño cree que su “maldad” hace que su madre le deje para ir a trabajar, que desee tener otro hijo o lleve a su padre a ausentarse por viaje de negocios. El niño puede sentirse automáticamente culpable de cada discusión o autor de cada desastre, ya sea, la desavenencia entre los padres, la separación o el divorcio. Cuanto más irritado está, más peligroso cree que es y mayor es su miedo a ser castigado.

Si el amor se define como la capacidad de proteger al otro de la propia capacidad de dañarlo, puede ser que muchos padres abandonan a sus hijos para defenderlos de sus propias agresiones. Se puede presentar también como un patrón de conducta donde el abandonado se vuelve abandonador y así sucesivamente va pasando generación tras generación en donde además se sufre de un gran maltrato físico y emocional en la infancia y no se tiene nunca la oportunidad de aceptar la ira y utilizarla como fuerza positiva en su vida, se sufre también un miedo agobiante respecto a los padres. El contenido de las fantasías infantiles en estos casos contienen en el niño lo que él creía que sus padres sentían por él, lo cual, lo lleva a la repetición.

Freud (1981), descubrió el poder de la fantasía al relacionar las fantasías de la infancia con las de la edad adulta, al respecto afirmó que los dos deseos más poderosos estaban relacionados con los intensos deseos sexuales y con la ira cuando se siente que alguien a quien se ama, hace daño.

Para Freeman (1992), las fantasías inconscientes conservan su tema original a lo largo de los años, pero pueden diferenciarse en cuanto a su elección de objeto. A su vez, estas fantasías se mantienen alejadas de la conciencia porque se ha aprendido que son peligrosas pues se relaciona en su mayor parte con deseos sexuales o de muerte.

Los niños frecuentemente responden a los sentimientos homicidas de sus padres, proyectándolos en un mundo habitado por “criaturas”, “sombras”, a los que “les gusta especialmente matar niños”; tratando de controlar su miedo. Desarrollan fantasías que son proyecciones de los sentimientos homicidas de los padres. Todo ello crea una

relación directa entre la intensidad del poder de destrucción del ambiente familiar y la amplitud de las fantasías necesarias como defensas. (Bloch, 2000).

8.2. FANTASÍAS DE RESCATE

Los niños idealizan la imagen de los padres y devalúan la suya propia, en un proceso que intenta preparar el camino para ser finalmente amados. Dado que su vida parece depender del cariño de los padres, su seguridad le obliga a mantener una imagen potencialmente cariñosa, estableciendo su propia inutilidad y basando su esperanza de ser queridos un día en la posibilidad de cambiar, ser obedientes, buenos niños y así, hacerse dignos de cariño.

Para Segal (1985), el factor ambiental se puede evaluar de acuerdo a la interpretación del bebé, de sus instintos y fantasías, cuando el bebé confirma que el mundo exterior es malo, tiene la sensación de que él mismo es malo. Por otro lado, las experiencias positivas tienden a disminuir su enojo, a estimular su gratitud y su creencia en el objeto bueno.

Así pues, se observa que el niño se desarrolla psíquicamente a merced de sus fantasías y éstas incluyen la fuerza u omnipotencia que él les proporciona, sin embargo, la función de las fantasías no va más allá de cumplir la función de satisfacer unos deseos. Así como el amor y la comida están firmemente vinculados y la entrada del alimento a la boca constituye la primera sensación placentera, el bebé que tanto ansía el alimento para mantenerse vivo y para saciar su hambre cuando éste no está a su alcance, constituye una fantasía a través de la succión del pulgar y ésta cumple la función de satisfacer su deseo al menos temporalmente.

En la fantasía del niño huérfano, amar, es un deseo de que lo amen y lo cuiden; es como una forma primitiva del amor que el bebé siente por su madre, no por el simple hecho de dar amor. Espera que esos padres que ya no están, algún día vuelvan por él, quizá esta fantasía es de gran importancia para mantenerse vivo y con una esperanza.

Existen fantasías poderosas que no son conscientes como es el hecho de rescatar a otros del dolor físico, así como desear ser rescatado del dolor emocional de la infancia. Así mismo, el niño desea salvar a otros como una forma de salvarse a sí mismo.

La incidencia de sucesos traumáticos y del grado de violencia y cariño que haya absorbido de su ambiente familiar, incluso los deseos ocultos pero violentos, son suficientes para que requiera una serie de defensas para protegerse. Su necesidad de defensa se mezcla con una inevitable respuesta violenta a los sentimientos y deseos violentos de los padres.

Para Villareal (1998), pareciera que los niños maltratados han abandonado ya cualquier esperanza de que sus padres los quieran alguna vez. Sin embargo, para Bloch, (2000), no desaparece totalmente la esperanza de ser finalmente amados. Hasta en los actos más reprobables existe un objetivo oculto de ganarse el cariño. Incluso hasta en los casos extremos donde no hay recuerdos de haber sido queridos, es posible que la experiencia infantil de haber sido cuidado funcione como una fuerza que ayuda a los niños a mantenerse vivos.

Por su parte, el cuento de hadas brinda materiales de fantasía que plantean al niño la manera simbólica en que consiste la lucha por lograr la propia realización y le garantiza que habrá un final feliz. Hacen que el niño descubra su identidad y su vocación y proponen que experiencias se requieren para que desarrolle más su carácter. Dan a entender que la vida buena y provechosa, está al alcance a pesar de las adversidades. Por su parte, los niños con miras estrechas para arriesgarse a encontrarse a sí mismos, tienen que encarar una existencia aburrida. Cada vez que la realidad refuerza los temores que el niño fantasea, más dificultades tendrá para superarlos, es por eso que se evitan en la crianza infantil, los métodos que refuercen las fantasías de peligro, es necesario que los padres no se comporten de tal manera que el niño sienta que corre un peligro real.



3. FUNCIONES DE LA FAMILIA

La familia es tradicionalmente conocida como una unidad social, a lo largo de la historia de la humanidad ha tomado diversas formas. Sandoval (citada por González, 1996), sostiene que en México existen dos tipos de familias:

a) Familia nuclear, formada por padre, madre e hijos. Dentro de la familia nuclear se encuentran dos tipos de familias:

- La familia diádica: donde la relación fuerte es, o bien entre los padres, la madre y los hijos o el padre y los hijos.
- La familia triangular: donde se da un equilibrio relativo entre padre, madre e hijos.

En apariencia, la familia mexicana es triangular, pero en el fondo, la familia mexicana es más bien diádica, donde lo importante es la relación madre-hijo.

b) Familia extendida, incluye la familia nuclear más un número indefinido de parientes: tías, tíos, sobrinos, primos, abuelos, etc.

Por su parte, Isaac (citado por González, 1996), presenta los fines sociales que cumple la familia:

- a) Protección física, alimento, abrigo, protección ante peligros externos, unidad y cooperación social.
- b) Protección social, basada en los vínculos de las relaciones familiares.
- c) Identidad, personal y familiar. La identidad proporciona la integridad y fuerzas psíquicas necesarias para enfrentarse a experiencias nuevas.
- d) Identificación psicosexual, el soporte para el moldeamiento de los papeles sexuales, preparación para el camino de la maduración y relación sexual.

- e) Práctica social, permite a los miembros de la familia integrarse a papeles sociales y aceptar la responsabilidad que esto conlleva.
- f) Aprendizaje y apoyo, práctica de la creatividad e iniciativa individual necesarias para el trabajo, las diversiones y la vida en pareja.
- g) Unión y solidaridad en la familia, con un sentido positivo de la libertad.

Cabe mencionar que el proceso familiar deberá llevarse a cabo en un ambiente de honestidad, respeto mutuo, atención y amor. La familia debe ser un refugio seguro donde las frustraciones puedan ser elaboradas, donde impere un clima cálido de honestidad y comunicación, mediante el cual los miembros resuelvan sus problemas personales y proporcione al sujeto una fortaleza yoica permanente a fin de lograr seguridad emocional.

Una pareja bien formada se caracteriza por el adecuado intercambio intelectual y emocional, cuando deciden tener un hijo, de manera más o menos consciente, hablan, planean y se hacen ilusiones. Desde esa primera concepción abstracta ya se le está ofreciendo al descendiente lo mejor que ambos padres tienen (Alveano, 1998).

Por su parte, Sandoval (citada por González, 1996), refiere que en la familia mexicana actual, la figura preponderante es la madre en cuanto a presencia y cercanía, en relación con los hijos. El mexicano como padre es ausente por herencia e identificación con su propio padre. El hombre que llega del trabajo, lo que menos quiere es hablar y escuchar los problemas de esposa e hijos, lo deja solos sin compartir experiencias mutuas ni expectativas. En éste abandono y en ésta soledad se pierde el contacto y la comunicación, el matrimonio puede fracasar y la familia pierde unidad y contenido. Por lo tanto, la importancia de las figuras paternas en el desarrollo del niño causa un gran impacto, por lo que cada figura tiene un rol importante y una función que a continuación se presentan.

1. FUNCIONES DE LA FIGURA MATERNA

Cuando el niño nace, la primera persona con la que tiene contacto es con su madre, de la cual, va a recibir prácticamente todo en sus primeros meses de vida. El olor, sabor, textura y temperatura de la madre son los primeros estímulos con los que el niño establece comunicación; y a los que responderá con un alto grado de sensibilidad. El niño será capaz de recibir, percibir e introyectar los estados emocionales más sutiles de ella.

La madre es la primera que tiene influencia en la motivación individual del niño, siendo el padre el segundo objeto. Hablar de la infancia es hablar de la madre, del cuidado de sus hijos en sus primeros años de vida, para educarlos y darles las primeras enseñanzas en el aspecto emocional.

El maternaje es un proceso muy complejo que incluye la realización de diversas funciones de cuidado y atención que la madre o su sustituto, le pueden brindar al hijo, mientras que la maternidad es entendida como una función psicosexual de la mujer que abarca desde la preñez al alumbramiento.

En las funciones de maternaje, lactancia y alimentación del bebé, se da la relación objetal en donde se satisface emocionalmente al niño, se le alivia de la tensión, se le protege, se le capacita para tolerar la frustración y se le proporcionan agradables sensaciones táctiles. Todo ello necesario para la formación del principio de realidad, de la mutualidad, de la parentalidad y del adecuado desarrollo de los procesos del pensamiento (Spitz, 1992).

Por lo tanto, la madre realiza las siguientes funciones, (González, 1996):

- a) Es proveedora de cuidados y protección del medio ambiente.
- b) Tiene capacidad para controlar el nivel de estimulación ajustada a la tolerancia del niño.

- c) Presenta la capacidad para modular estímulos extraños que sobrepasen la barrera del umbral del niño.
- d) Cuenta con capacidad para confrontar y tranquilizar al niño por medio de la estimulación sensual y las experiencias placenteras: alimentación, sueño y estimulación táctil.
- e) Mantiene la capacidad de resonancia para ser la principal figura de apego.
- f) Sostiene la capacidad de empatía para satisfacer las necesidades del niño.
- g) Manifiesta capacidad de contención y da coherencia al medio ambiente.
- h) Tiene capacidad para respetar las funciones autónomas. Promueve el interés del niño en su alrededor animado e inanimado.
- i) Presenta capacidad para comunicar expectativas positivas. Y dar continuidad al sentido de sí mismo del niño
- j) Es capaz de proporcionar al niño un marco de referencia social y contribuir en el desarrollo del lenguaje.
- k) Es hábil para expresar la presencia materna y la disponibilidad emocional.

De esta manera, se le otorga al niño la experiencia de ser visto y reconocido como alguien que está allí. Además, la relación madre-hijo deja una impronta que será clave en todas las demás relaciones humanas y la capacidad de responsividad da al niño la sensación de competencia a sus actividades.

Las funciones y fantasías inconscientes de la madre, son captadas por el hijo mediante el lenguaje preverbal. Desde el momento del nacimiento el niño tiene que enfrentar el impacto de la realidad que comienza con la experiencia del nacimiento mismo y continúa con innumerables experiencias de gratificación y frustración de sus deseos. Estos dos aspectos: fantasías propias y mensajes maternos, se dan fundamentalmente durante los primeros tres años de vida y cobran una fuerte importancia emocional a partir del tercer año, sin que esto quiera decir que no la tenga antes.

En una familia sin padre, la mujer, ya sea soltera, casada o unida, concibe a los hijos para satisfacer, a través de ellos, sus necesidades afectivas como: compañía, procreación, continuidad e independencia de la familia de origen (González, 1996). Ante la falta de ternura, protección y apoyo de la pareja, la madre es incapaz de darle al hijo los aportes emocionales que le permitan crecer y evolucionar de acuerdo a sus potencialidades. Una mujer devaluada, insegura y sola, no podrá dar cariño, seguridad, autoestima y compañía a un hijo, en todo caso, lo usará para cubrir sus propias necesidades de contacto, ternura, calor y afecto que ella misma no vio satisfechas en la infancia.

Por su parte, Alveano (1998); asegura que la madre que vive una situación inestable e insegura, no puede dejar de transmitirle a su hijo la incertidumbre. Por lo tanto, el hijo puede nacer bajo efectos de estrés prenatal, predispuesto a la inseguridad, con tensión, nerviosismo y fácil irritación. Es así como la madre abandonante es imprescindible, es muy cercana, luego es fría y cruel, su mundo se vuelve un caos, la inconsistencia se vuelve la única regla.

La mayoría de los mexicanos desea pertenecer a una familia unida, la figura central de esta unidad es la madre, si la madre muere, la familia puede perder mucho de su unidad. Sin embargo, ese deseo "unidad", pocas veces existe en lo latente, ya que la familia mexicana es una familia profundamente dividida en la que existe generalmente dos bandos: el de la madre y el del padre.

2. FUNCIONES DE LA FIGURA PATERNA

Se ha empezado a destacar la importancia que tiene la figura del padre desde los primeros días en la vida del niño y, aún más, desde el momento mismo de la concepción. Hacer referencia al padre, es hablar de él desde el punto de vista biológico, económico, psicológico, médico, sociológico, antropológico, religioso, etc. Si bien, el psicoanálisis se ha interesado en el estudio de la madre, de la misma manera estudia al padre como segundo objeto. El adecuado desempeño de la figura paterna trae como consecuencia

una mejor estructura de la familia y una mayor salud mental en cada uno de sus miembros.

La presencia real y activa del padre le ayudará al niño a identificarse con las partes de su propia naturaleza. En el caso del varón, a identificarse con sus partes masculinas. González (1998), afirma que el ser masculino es sentir la diferencia de lo femenino a través del contacto con el cuerpo. La ternura no es sólo femenina, también existe una ternura masculina que la cultura no enseña a diferenciar. Los hombres tienen que permitírsela, lo cual, implica sembrarla y cultivarla, que no sólo sea un proveedor económico y en muchas ocasiones a medias.

El padre ha estado también enviando sus mensajes; conscientes unos, inconscientes otros; los segundos son captados con mucha precisión desde el nacimiento, pero es hasta la etapa Edípica, cuando la función del padre se robustece, en la mujer, para enmarcar y remarcar la diferenciación psicosexual y en el hombre, para dar identidad. Por lo tanto, en la formación de la imagen paterna el contacto real con el padre, hace que tanto los mensajes transmitidos por la madre, como la fantasía que el niño se ha formado, se modifiquen, dando lugar a rectificaciones o ratificaciones.

Por otro lado, González (1996), afirma que algunas de las funciones operativas básicas del padre en la sociedad occidental son las siguientes:

- a) Mediante el cromosoma X o Y aporta el sexo del niño.
- b) Aporta dinero para la manutención de la esposa e hijos. La mujer cada vez aporta más económicamente a la casa, pero es indudable que durante el embarazo y los primeros años, se entrega al hijo. Cada vez es más frecuente la contratación de los servicios de guarderías infantiles donde los niños tendrán "madres sustitutas".
- c) La idea de que existan también padres sustitutos, parece difícil de implantar. Es necesario adaptarse a las necesidades de la propia cultura y a los cambios que ésta vaya teniendo.

- d) En los hábitos corporales, el padre tiene una importante función sobre todo con el hijo varón, a través de la identificación. Desde el punto de vista psicológico permite en el hijo su diferenciación, frente a la hija.
 - e) Debería estar en disposición de asimilar las cargas agresivas de la esposa hacia los hijos y de los hijos frente a la esposa, ejerciendo una función rescatadora de ambos. En el aspecto sexual, el padre debe absorber las cargas eróticas de la esposa para que éstas no sean desplazadas a los hijos. Ésta es una función complementaria con la madre.
 - f) Si existe confusión en los padres, también confundirá a los hijos quienes no expresarán adecuadamente sus sentimientos, ya sean agresivos o eróticos, dejándoles una gran laguna o una gran deficiencia en la formación y consolidación de su energía libidinal.
 - g) Si bien es cierto que la seguridad la otorga la madre durante los primeros meses de vida; también es cierto que la sensación de protección la da el padre. Es capaz de proteger al hijo de todos sus temores y fantasías terroríficas que lo aquejan. Dar protección no es sólo una función económica sino también emocional.
 - h) Al dar protección, el padre, se ofrece como un objeto que se internaliza y protege desde dentro, revelando a la madre en esa función. Dar protección al hijo permite a éste sentirse querido y apreciado por el padre, desarrollando en esta forma su autoestima. El padre ayuda al control de impulsos del hijo, dándole la sensación de que no es un ser malo ni monstruoso.
 - i) Desde el punto de vista social, el padre pone límites, desde afuera da reglas y exige su cumplimiento. Las reglas son como el toque final del control de impulsos y en el establecimiento de la capacidad de demora. Los consejos que el padre da al hijo son una técnica que el padre puede utilizar para ayudar al hijo a fantasear su Yo.
- González (1996), refiere que aconsejar, fortalece el Yo del padre y ayuda a incrementar el del hijo. Frecuentemente el hijo, no sólo no acepta consejos sino que también los rechaza, lo cual, baja la autoestima y prestigio del padre, que para recuperarse, se torna agresivo. Ninguna razón es suficiente para desligarse de la

responsabilidad paterna. El padre puede buscar la distribución adecuada de la energía del impulso a través de la transmisión de las pautas culturales de los hábitos, de las ideas y de los afectos. Una de las principales funciones del padre es instaurar y ayudar a la función yoica del control de impulsos.

3. FUNCIONES DE LOS HERMANOS

La relación fraterna es una relación interpersonal. A través de las relaciones interpersonales entre hermanos, es donde se aprende a compartir y se adquiere un sentimiento de igualdad. Los hermanos se imitan, se identifican entre sí. Cumplen la función de acompañarse, su relación permite la competencia y la autovaloración, cuando la relación es positiva.

El niño desea que la madre sea exclusivamente para él. La existencia entre hermanos ocasiona la existencia de una rivalidad fundada en la frustración y la envidia. Según González (2004), el mecanismo de la relación fraterna depende de dos factores principalmente:

- La actitud de la madre (agente y causa de frustración).
- Determinantes psicosociales, número de hermanos, edad y sexo.

La relación entre hermanos también permite la diferenciación entre el propio individuo y el hermano, lo cual favorece la prueba de realidad. Favorece situaciones de complicidad, además, el hermano es blanco de sentimientos amorosos y agresivos, se da una relación ambivalente, que permite posteriormente lograr una síntesis de amor y odio. Por lo tanto, la relación entre hermanos es una preparación para establecer nuevas relaciones, entre ellas, la de amigos, pareja y compañeros de trabajo. Por lo tanto, el hermano también funciona como objeto de ambivalencia, de tal manera que un niño pueda tener hacia su hermano un deseo de muerte y al mismo tiempo un deseo de

salvación. Realizar proyecciones en el hermano tiene como objetivo depositar lo malo en el hermano y por consiguiente no pelear con los padres.

Por otro lado, la identidad sexual del niño, no sólo deriva del conflicto edípico, también está relacionada con las posiciones ordinales y sexuales con sus hermanos y es influida también por aspectos culturales. Por otra parte, uno de los deseos más profundos que poseen los niños es el de ser únicos, ya desde los primeros años de vida se exige el amor exclusivo de la madre y posteriormente del padre. El niño tiene la necesidad del amor de los padres, de ser aceptado por otros niños, de ser comprendido y respetado por los maestros.

El poder de los padres que se ejerce sobre los hijos, justificado o no, es vivido por el niño como injusto. Si el reparto de amor entre hermanos fuera el mismo, no debería existir rivalidad fraterna. Pero la rivalidad no está en función del reparto equitativo, más bien, es la consecuencia de la percepción del niño de no recibir lo suficiente.

El niño necesita de cariño y tranquilidad para su sano desarrollo. De lo contrario, sin seguridad ni calor, las actividades corporales, emocionales e intelectuales se ven interferidas. Es por eso que el amor de los padres es un apoyo primordial, su carencia, produce en el niño, ansiedad, temor y duda. De tal manera que el niño necesita del cariño y respaldo de sus padres para desarrollar seguridad en las relaciones interpersonales en general.

Para que los celos normales entre hermanos no se intensifiquen, los padres pueden fomentar el compañerismo entre hermanos, evitando tener actitudes que puedan provocar celos. Sin embargo, existen momentos normales donde los hermanos sienten celos; por ejemplo, el nacimiento de un hermano o cuando uno de ellos recibe un premio. Es por eso que es necesario enseñar a los niños a alegrarse por la felicidad del otro y a compartir los sentimientos de bienestar.

Los celos pueden ser dirigidos con mayor frecuencia hacia un hermano menor y los sentimientos de rivalidad hacia un hermano mayor. Por otro lado, las manifestaciones de compañerismo y la solidaridad, son funciones socialmente valoradas y derivan de la rivalidad fraterna.

Frecuentemente, el hermano mayor quiere imitar al bebé en actividades que le proporcionan atención de los padres. Por otra parte, la forma en que resuelven los problemas entre hermanos, servirá de entrenamiento para las futuras relaciones interpersonales. Al principio, la rivalidad es una manera de interacción familiar, posteriormente, fortalece la socialización y acelera el desarrollo del niño, debido a que las vivencias y relaciones en conjunto, le sirven para aprender a enfrentar sus problemas.

Los celos pueden perdurar toda la vida, dado que no fue posible encontrar la forma de solucionarlos. Los celos tienen una resolución cuando se ha adquirido la identidad y se tienen metas claramente definidas, de manera que no se desea lo que le pertenece al otro y se está satisfecho con lo que por sí mismo ha logrado. Por lo tanto, la sensación de mismidad y de tener y estar conforme con lo que se tiene, es una posible solución para los celos.

4. EL BUERFANO Y EL ORFANATORIO

Cada hermano tiene necesidades distintas, que son satisfechas de diferente manera. Es por eso que se debe tener en cuenta que el problema de los celos no llega a solucionarse debido a que inconscientemente un hermano desea lo que el otro quiere, simplemente porque el otro lo desea, no por que lo necesite.

La solución ante la rivalidad es que cada niño cobre conciencia de sus propias necesidades corporales, sexuales, emocionales y sociales y que reconozcan que pueden ser diferentes a las de otros. De esta manera se puede decir que la relaciones establecidas en la primera infancia, en donde desempeñan una función de gran importancia los hermanos, permiten experimentar una amplia diversidad de afectos tanto positivos como negativos. (González, 1996).

Un niño pequeño no necesariamente ama a sus hermanos, puede odiarlos como a sus rivales, con frecuencia, esa actitud subsiste largos años. Dentro de la pulsión agresiva, el hermano también es blanco de proyecciones de aspectos disfuncionales del niño para descargar en él la agresión que puede estar dirigida hacia los padres.

La agresividad tiene su fuente en el sentimiento de pérdida de la figura materna. La pulsión agresiva y sexual se dirige con mayor intensidad hacia las personas más importantes para el niño como son: sus padres, hermanos o hacia sí mismo.

Las peleas entre hermanos son totalmente normales mientras no se pierda el juicio ni traigan consecuencias graves, mientras exista un padre real o simbólico que dé límites. La solución de las peleas entre hermanos favorecen la cercanía y el establecimiento de confianza, es decir, da principio de realidad.

La relación entre hermanos también sustenta los mecanismos de identificación y una función psíquica que permite reforzar las estructuras adaptativas del niño; además de fomentar un espacio para ampliar los procesos socializadores y la autoestima.

4. EL HUÉRFANO Y EL ORFANATORIO

El huérfano es una persona de menor edad a quien se le han muerto el padre y la madre o uno de los dos. También, la palabra se refiere a una persona a quien se le han muerto los hijos. Se relaciona con el individuo que está falto de algo, especialmente de amparo. (Brodzinsky, Schechter, Henig, 2002).

Los niños institucionalizados son aquellos que por diversas causas viven separados de sus padres o tutores en instituciones tales como: orfanatorios, casas-hogar o internados, en donde son criados o educados. El síndrome de depresión infantil es una de las características que presentan los niños institucionalizados, ante la separación de sus seres queridos. Al estar separados de sus padres tienen carencias afectivas importantes

que impiden su desarrollo físico, intelectual, emocional y social. (Bowlby, 1982; Spitz, 1990).

Los niños y niñas huérfanos y vulnerables carecen de la protección más inmediata con que debe contar un niño: sus progenitores. La separación de sus padres y su familia resulta por lo general perjudicial para su bienestar y desarrollo. Corren un mayor riesgo de padecer violencia, explotación, maltrato, discriminación y otros abusos, así como desnutrición, enfermedad, traumas físicos y psicosociales, limitaciones en su desarrollo cognitivo y emocional.

Los niños abandonados, desde el embarazo son dejados al azar, no sólo no son deseados, sino rechazados en mayor o menor medida. El niño huérfano, desde su inicio se ve sometido a crueles situaciones de frío, ruido e inclemencias, en nadie despierta ternura e interés adecuados. Se le cuida mecánicamente sin atender realmente a sus necesidades; a veces come en exceso, otras, pasa grandes periodos sin alimento. Esto hace que el niño busque una madre todopoderosa que adivine el más mínimo pensamiento.

El niño abandonado se muestra incapaz de dar cariño a otros, siempre voraz y demandante, espera con desesperación recibir y recibir, el calor que nunca recibió. La desconfianza adquirida a temprana edad le impide establecer relaciones emocionales profundas y duraderas. La mayoría de éstos niños han perdido los lazos afectivos con sus padres o llegan a ser muy débiles. Un niño necesita mantener lazos y vínculos cercanos, predecibles y constantes con sus figuras parentales, que le brinden seguridad para que se pueda sentir valioso y querido.

Los niños institucionalizados presentan patrones inadecuados en la relación social con tendencia al aislamiento y a la apatía, que apareciendo en forma temprana, determinan en la adolescencia y en la edad adulta conductas agresivas y destructivas, así como incapacidad para establecer adecuadas relaciones interpersonales. Por otra parte, las instituciones, rara vez brindan a los niños la posibilidad de tener una familia o la

oportunidad de ser parte integral de la misma para un adecuado desarrollo de su personalidad

De acuerdo con la UNICEF, (Instituciones de beneficencia privada, 2004) se estima que en el mundo hay más de 100 millones de niños que no cuentan con una familia. Estas cifras incluyen 1 900 000 niños en esa situación en la ciudad de México. Es así, como este país enfrenta el grave problema de los niños huérfanos o abandonados.

Los orfanatorios se dedican a brindar a los niños necesitados, huérfanos o abandonados, un hogar permanente, así como alimento, vestido, atención y educación en un ambiente familiar, para así ayudarlos a romper el círculo de pobreza en el que han vivido antes de llegar al orfanatorio.

Además brindan ayuda integral para preparar a los niños a fin de que, más tarde sean adultos autosuficientes y productivos, útiles a la sociedad y a su propia familia, son aquí recibidos niños provenientes de familias de escasos recursos económicos, huérfanos de padre y madre, abandonados, que sean enviados o soliciten el ingreso por sí mismos.

Por su parte, algunos orfanatorios se rigen generalmente por los siguientes principios: (Instituciones de beneficencia privada, 2004):

- a) Seguridad: desde que ingresan a la institución, los niños saben que nunca se les pedirá que se vayan, no serán separados de sus hermanos ni se les dará en adopción; así mismo, saben que siempre tendrán un hogar, alimentación, educación y una preparación para la vida adulta.
- b) Amor: los niños tienen en común el ser huérfanos, pobres y haber sufrido hambre, crueldad y abandono, no obstante, son seres humanos diferentes entre sí, con características propias. En el orfanatorio se les ama como personas de valor y dignidad.

- c) Compartir: se les motiva a compartir su tiempo, habilidades y pertenencias con sus hermanos de ambos sexos, particularmente con los que tienen mayor necesidad.
- d) Trabajo: cada uno debe realizar un trabajo. Todos colaboran en el mantenimiento, limpieza de la casa y a cuidarse mutuamente.
- e) Responsabilidad: todo trabajo es compartido, a los que no cumplen, se les anima a adquirir conciencia. Se espera que cada uno sea responsable de su trabajo, sus estudios y sus relaciones con los demás.

Las relaciones entre los niños y sus figuras parentales son claves para el desarrollo integral sano. Bowlby (1989), piensa que la base del desarrollo humano es una sensación de confianza en la disponibilidad de las personas con las que se mantienen lazos afectivos, confianza que se desarrolla lentamente a través de la infancia y la adolescencia.

El niño que ha sido abandonado, moriría sin los cuidados adultos, el sufrimiento que manifiesta es presente, aunque la ausencia haya sucedido hace años. Sus fantasías inconscientes le dan una explicación irracional e infundada de los fenómenos de los que desconoce las causas reales y sus detalles. Un niño huérfano puede decirse: “me abandonaron por ser malo”, luego, “sabiéndose malo trata por toda su vida de ser castigado o de vengarse de quienes lo abandonaron. Por lo tanto, si no era totalmente malo, se vuelve tal y el mundo lo abandona en consecuencia (Alveano, 1998).

La primera fantasía del niño huérfano pudo ser: “mi padre no me quiere”, “no valgo, no soy merecedor de cariño”, esto es, nace y crece con una baja autoestima. El amor propio se va construyendo en la infancia de cada uno, es el cuidado de las atenciones, el cariño y las demostraciones de afecto que los padres le dan al hijo. Pero el niño que no recibió atención y afecto de su padre, no podrá ser a su vez un padre cercano, nunca lo experimentó; el individuo se dirá a sí mismo “aprendí a ser distante, actuaré distante con otros”. Ante la actitud de los padres, el niño huérfano percibe un

mensaje de irresponsabilidad reiterado “ni mi padre ni mi madre hacen lo que debieran, por lo tanto, me hago irresponsable, porque eso aprendí de todos lados (Alveano, 1998).

1. LA SEPARACIÓN, LA PRIVACIÓN Y LA PÉRDIDA

Los niños que son rechazados por sus madres, muestran una conducta defensiva como respuesta a este rechazo. Ocultan su ansiedad o necesidad de otros y, con el tiempo, pueden llegar a ocultarse esos sentimientos, tal vez con acompañamientos de síntomas somáticos. (Bowlby, 1989). Dicha conducta defensiva puede presentarse desde antes de los doce meses. Lo que motiva esta conducta es el deseo de sentirse seguros mediante la proximidad de la madre.

La privación y separación de los seres queridos en un niño en desarrollo puede ocasionarle experiencias traumáticas. La privación materna es la falta de un adecuado cuidado físico, y un intercambio emocional por parte de la figura maternal. Los niños que sufren privación, viven temporal o prolongadamente en instituciones, ya sea por enfermedad de ellos, de sus padres u otras causas; son niños que tienen diferentes personas a su cargo soportando múltiples separaciones, son descuidados o maltratados por sus familias, no viven una crianza positiva y nutritiva sino hostil e insensible por parte de sus padres.

En los niños abandonados se presenta un temor a las emociones y la necesidad de bloquearlas, una forma de anestesia; una forma de evadir fantasías dolorosas y sentimientos de soledad, depresión, culpa e ira, sin darse cuenta que agregan más angustia a su vida.

Por otro lado, cuando los padres presentan problemas de pareja, cuando la separación entre ellos es inminente, los niños reciben un impacto importante, viven en el constante temor de la pérdida de espacio, y con temor a perder a uno de los padres. En cualquier caso los hijos son las víctimas, porque cuando los padres están en crisis, los hijos lo resienten de manera determinante.

Por su parte, Balint (1993), acuñó el término “falta básica” para explicar cuando a un sujeto le “falta algo”. Las características de la “falta básica” son:

- a) Se basa en una relación objetal primaria, diádica cuyo sentimiento principal es el amor primario.
- b) Los sentimientos de frustración y gratificación adquieren una intensidad inusitada. Toda experiencia de ajuste entre sujeto y objeto produce gratificación, de la misma manera que cualquier falla en el ajuste produce frustración.
- c) El lenguaje no es el vehículo de comunicación. Las palabras son utilizadas de forma vaga e imprecisa, ya que su finalidad no es informar, sino tomar contacto con el otro.

El ámbito de la falta básica es preverbal y preedípico, se constituye por la relaciones diádicas más tempranas del sujeto. En éste ámbito no hay conflicto, solo hay un hueco o una falla. Así mismo, Balint (1993), postuló la existencia de una psiqué constituida por tres ámbitos, cada uno de ellos se caracteriza por un tipo de relación objetal y por una forma peculiar de vincularse con el medio, estos son:

- a) En el ámbito edípico las relaciones son triádicas.
- b) En el ámbito de la falta básica, las relaciones son diádicas, predominan los sentimientos de gratificación y frustración, el lenguaje es absorbido por éste modo de vínculo con la realidad, siendo utilizado como modalidad de contacto más que como instrumento comunicacional.
- c) En el ámbito de la creación, postuló la existencia de un ámbito anobjetal, no hay relación con el ambiente ni con el objeto interno ni externo. Lo que existen son “preobjetos” que transitan a la categoría de objeto.

Por su parte, Bowlby (1989), refiere que el apego es una relación duradera entre el niño y la persona que lo cuida, generalmente la madre. Busca el contacto con él y sirve como base segura para la exploración. Bowlby (1989), define las conductas de apego como la búsqueda de proximidad del bebé con la madre o figura sustituta, quien regularmente lo alimenta y cuida. Las conductas de apego son comúnmente cualquier forma de comportamiento en una persona para lograr o conservar proximidad con otra persona diferenciada.

Las conductas de apego llevan al desarrollo de lazos afectivos, inicialmente entre el niño y sus padres, y más tarde entre adulto y adulto. Estos lazos estarán activos durante todo el ciclo de vida, pero la forma en que estas conductas de apego se desarrollarán y se organizarán con otras personas, dependerá de las experiencias que el niño tuvo con sus figuras de apego durante sus años de inmadurez, desde el nacimiento.

A continuación se presentan los patrones más importantes de apego (Bowlby, 1989):

- a) El patrón “seguro” describe a los niños que utilizan a su madre como base segura para la exploración autónoma. Muestran ansiedad ante su ausencia y la reciben cálidamente a su vuelta. Además se observa en estas madres su capacidad de ser sensibles a las demandas y necesidades de los niños. Los niños con un apego “seguro”, llegan a ser independientes, autónomos, con buena relación con sus profesores y compañeros. De la misma manera, los niños que cuentan con la presencia protectora de la madre, pueden internalizar esa experiencia como un objeto “seguro”, cuya presencia internalizada favorece la autonomía del niño.
- b) Patrón “evitativo” se refiere a los niños que exploran los juguetes sin mostrar demasiado interés en sus madres, aún cuando éstas estén presentes. Se angustian ante la ausencia de su madre y la rechazan o la ignoran a su vuelta. Todo ello también corresponde al rechazo de estas madres a la conducta de apego de sus niños, empujándolos o alejándolos.

- Por otra parte, los niños con apego “evitativo”, dependen de la orientación de sus maestros, presentan dificultades para relacionarse y carecen de autonomía. Son niños que desde los doce meses o antes, presentan una conducta incongruente con su estado emocional, pueden fingir ocultando sus verdaderos sentimientos. Tuvieron madres francamente rechazantes cuando se enfrentaban a las necesidades de sus hijos.
- c) Patrón “ambivalente” designa a niños a los que les parece difícil separarse de sus madres para jugar y que se ponen extremadamente agitados por su partida. Pero que a pesar de buscar el contacto de sus madres, parecen incapaces de ser consolados. Las madres de estos niños son impredecibles en sus respuestas y rechazan la autonomía de sus hijos.
- d) Patrón “desorganizado-desorientado”, son niños con historias de maltrato por parte de sus padres. Esta situación los coloca en una paradoja sin solución al tratar de utilizar a la madre como una base segura en situaciones que provocan ansiedad.
- La calidad de los lazos de apego, varía en una dimensión de seguridad e inseguridad; los bebés que desarrollan seguridad basada en experiencias de presencia, sensibilidad, ayuda y cuidado, forman hacia las personas que los cuidan, un apego “seguro”. El vínculo puede ser definido como un lazo emocional duradero que une a una persona con otra, es muy importante la calidad del vínculo madre-hijo en los primeros años de vida, hasta que se haya logrado la etapa de la constancia objetal, que permite el mantenimiento de una imagen interna y positiva del objeto.

El niño necesita mayor apoyo en su desarrollo, cada vez que se presente una situación que traiga confusión o desintegración. Además del cuidado temprano, es importante para un apego “seguro”, el involucramiento del padre, la satisfacción de la relación marital entre los padres y las condiciones socioeconómicas en la familia.

2. LOS NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS EN MÉXICO

El desarrollo físico, intelectual, afectivo y social de los niños institucionalizados se ve afectado por diversas causas, entre ellas: separación de los padres, problemas familiares, problemas económicos, maltrato, hijos de madres solteras, muerte de algunos de los padres, etc. Los niños con estas características han sido remitidos a instituciones de crianza y educación, viviendo separaciones temporales o permanentes de sus padres o parientes cercanos.

Si bien, los niños institucionalizados tienen satisfechas sus necesidades básicas como comida, techo, educación, ropa, etc., no tienen satisfechas sus necesidades afectivas y emocionales, mismas que son indispensables para un óptimo desarrollo integral.

Por otro lado, el amamantamiento no produce necesariamente una cercanía óptima. El hijo de una madre que no se siente cómoda al sostener y acunar a su hijo en sus brazos, posiblemente tardará mucho en sonreír. Las madres que disfrutan al sostener y acunar a sus hijos aunque no los amamanten, tienen hijos que desarrollan muy precozmente una respuesta de sonrisa, primero no específica y luego específica. El bebé que tiene libres sus manos para acariciar y explorar a su madre, tiene acciones espontáneas posteriores, de lo contrario puede presentar rigidez cuando se encuentra en el regazo de su madre. Las acciones entre madre-hijo, no deben contribuir al narcisismo, sino que deben tener un propósito constructivo, adaptativo y evolutivo.

Por otro lado, en los niños institucionalizados surgen sentimientos de abandono, de rechazo y hostilidad. Estos sentimientos, acompañados de ansiedad y tristeza, pueden crear una plataforma de vulnerabilidad en los niños para presentar enfermedades físicas, problemas emocionales y conductuales, bajo rendimiento escolar, dificultad para adaptarse, etc.

Algunas instituciones en México, pueden proveer al niño con cuidado físico adecuado y comida nutritiva, pero no les brindan la oportunidad de formar una relación cercana con una madre o un padre, tener una vida en familia y la oportunidad de ser parte integral de la misma, lo cual, es de importancia básica para el desarrollo de la personalidad del niño. Por otro lado, muchos niños institucionalizados pueden estar más protegidos en las instituciones.

La figura materna es trascendental para el buen desarrollo de la seguridad, autoestima y apego del niño. En un ambiente institucional es posible dar al niño una figura sustitutiva que pueda darle tantos cuidados como una madre. Bowlby (1989), asegura que es esencial para la salud mental del infante, que experimente una relación afectuosa, íntima y continua con su madre, en la que ambos encuentren satisfacción y gozo. Según Bowlby (1989), los efectos de separaciones prolongadas o pérdidas en la personalidad y el desarrollo de los niños, influyen en su futura vida adulta, volviéndolos vulnerables a estados depresivos o duelos crónicos. Los niños institucionalizados, pueden tener puntuaciones intelectuales altas pero menores interacciones y vínculos más débiles con adultos. Pueden tener mayor riesgo de salud mental que los niños que viven en casas con padres sustitutos y pueden presentar bajas expectativas hacia el futuro.

El mejor indicador para pronosticar un desarrollo positivo para un niño que vive un evento traumático, es la capacidad de los adultos importantes y más cercanos para el niño, para manejar la situación; pero más importante aún es pertenecer a un ambiente familiar, donde haya una persona constante y disponible que cuide de él cuando ha sufrido la separación o pérdida de seres queridos. Los niños institucionalizados tienen sentimientos profundos de rechazo y privación emocional, todo esto hace que sufran y que su percepción del mundo sea hostil. En estos niños surgen sentimientos de haber sido abandonados, de rechazo y hostilidad, estos sentimientos acompañados de ansiedad y tristeza pueden crear una plataforma de vulnerabilidad en los niños para sobrellevar enfermedades físicas, problemas emocionales, conductuales y en muchas ocasiones no encontrar oportunidades de elaboración de duelos o relaciones de calidad con otros adultos.

Según Freud (citada por Rancel, 2002), la medición del nivel intelectual, adaptación, competencia social, desarrollo psicomotor, control y expresión de emociones, puede aparecer en un nivel inferior en niños institucionalizados; diversos estudios han manifestado deficiencias en niños institucionalizados. Debido, en gran parte, a que no establecen vínculos personales fuertes o afectuosos en sus diferentes periodos de desarrollo.

En muchos niños adoptados persiste el recuerdo de su deseo por la primera mamá de antes de los seis meses. Y siente esa necesidad en su cuerpo; el niño vive en una fuente de tensión nerviosa: la risa y el llanto pueden ser simplemente la misma cosa (Doltó, 1996).

Realmente existen padres que no se encuentran en condiciones económicas y psicológicas estables para favorecer el desarrollo de sus hijos. Los descuidos y maltratos físicos y emocionales pueden provocar en los niños daños graves. Es por ello que muchos niños huérfanos pueden estar de alguna forma más protegidos que en sus hogares. Por otra parte, los menores se pueden explicar y entender lo que les pasa, si han recibido de sus padres explicaciones con palabras. Cuando un niño es adoptado, adopta a sus padres, así como ellos lo adoptan a él.

En México existen 291 instituciones que se dedican a albergar niños huérfanos, estos orfanatorios les proporcionan seguridad, amor; así como grandes valores como la responsabilidad y el trabajo. (Sistema Automatizado de Información Censal, 2004)

2.1. LA “CIUDAD DE LOS NIÑOS”

La “Ciudad de los Niños” es el escenario de esta investigación, también se le llama “Casita de Nazareth”, fue fundada por el padre Gumercindo Yépez Ledesma hace 23 años aproximadamente. La casa cuenta con un área grande de terreno en donde están distribuidos el estacionamiento, las habitaciones de los huérfanos que viven allí, la capilla, la oficina del padre, la cocina y las canchas de fútbol y básquetbol.

El Padre Yépez refiere que él siempre había tenido la inquietud de formar una casa de asistencia para niños, primero la formó en su natal Salamanca, Gto., posteriormente hubo la necesidad de cambiarse a La Piedad, Mich. Y con el permiso del Señor Obispo fue que el Padre pudo hacerlo, “y así empezaron a llegar los niños”.

El Padre comenta que no ha sido fácil mantener esta casa, debido a que se necesita mucho trabajo y dinero, el cual, ha tenido que conseguir, trabajando cada año durante un mes en los Estados Unidos, en las parroquias de allá, “aprovecho y me traigo una camioneta cada año”. El Padre dice que no fue fácil conseguir el terreno donde ahora se encuentra la “Ciudad de los Niños”, en su momento hubo otras personas que se decían dueños del lugar, lo que llevó al Padre a enfrentar situaciones legales de las cuales salió adelante.

Cabe mencionar que el Padre recibe sólo niños menores de 10 años, según él, los mayores de ésta edad ya se encuentran “maleados” y de todos modos se escapan porque no toleran estar en un sólo lugar por mucho tiempo. Es así como el Padre ha trabajado para estos niños, consiguiendo becas en las mejores escuelas privadas de La Piedad y fuera de ella, para que los niños continúen sus estudios de primaria, secundaria, preparatoria y universidad. Es importante señalar que conforme los niños van llegando al orfanato, el Padre los adopta legalmente y no los da en adopción. Actualmente la “Ciudad de los Niños” cuenta con 60 menores.

La organización dentro del orfanatorio es como sigue: las hermanas mayores se distribuyen a los niños chiquitos, a cada una de ellas le corresponde cuidar a 5 de ellos aproximadamente. Sin embargo, si alguna de ellas tiene mucho trabajo o se encuentra estudiando secundaria o preparatoria, entonces se le reduce la cantidad de niños que debe cuidar, ya que ellas mismas refieren que a los niños que les designan, les tienen que alimentar, lavar y estar al pendiente de su educación.

* Nota: Esta información fue obtenida a través de una entrevista con el Padre Yépez.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

1. TEORÍA METODOLÓGICA

La presente investigación es de corte cualitativo, la investigación cualitativa tiene como objetivo interiorizar en los grupos para poder describir las características de los actores, ideas, experiencias, actitudes, percepciones, así como las interacciones que se generan en el grupo. Este tipo de investigación se lleva a cabo en escenarios naturales.

El principal objetivo científico es la comprensión de los fenómenos, su finalidad es llegar a entender las relaciones íntimas existentes, buscando la intención de las acciones y no sólo la observación desde fuera.

El acceso a la información se realiza a partir de técnicas como la observación participante, la entrevista, los documentos, los registros, etc. Es decir, todo aquello que pueda proveer al investigador de datos suficientes. (Bonilla y García, 2002).

La investigación cualitativa es una forma de cuestionamiento sistemático, cuyo objetivo es entender y comprender a los seres humanos, a su naturaleza y a las interacciones entre ellos y su entorno. Una técnica muy utilizada es el estudio de campo, que enfatiza la recolección de datos en el propio lugar donde ocurren los hechos, no en laboratorios donde se puedan controlar los fenómenos.

2. PARTICIPANTES

La presente investigación se llevó a cabo en el orfanatorio llamado “Ciudad de los niños” o “Casita de Nazareth”, ubicado en la ciudad de La Piedad, Michoacán, en donde viven 60 niños, hombres y mujeres, entre 1 y 28 años de edad. Se seleccionó una muestra de 18 niños de ambos sexos, 12 hombres y 6 mujeres, entre los 8 y 12 años de edad, los cuales, viven todo el tiempo en esta casa y tienen como característica particular haber sido abandonados por ambos padres y no tener ningún antecedente familiar de los niños. (Criterios de Inclusión).

La “Ciudad de los Niños” está a cargo del sacerdote Gumercindo Yépez Ledesma, quien ha accedido a participar en este estudio y a sostener entrevistas previas al mismo, dando información sobre los inicios del orfanatorio, su funcionamiento y dinámica de los huérfanos dentro de la casa.

Los niños son llevados a este lugar cuando los padres tienen problemas para educarlos, mantenerlos o cuando presentan problemas familiares como: separación, divorcio, violencia intrafamiliar, abuso de sustancias, problemas económicos, etc. Los niños son recibidos desde recién nacidos hasta los 10 años aproximadamente. Cabe mencionar, que también existen niños albergados temporalmente por solicitud de los padres.

3. ESCENARIO

Este trabajo se llevó a cabo en las instalaciones de la “Ciudad de los niños”, también conocida como “Casita de Nazareth” ubicada en la ciudad de La Piedad, Michoacán. La “Ciudad de los Niños” consta de un estacionamiento a la entrada, un patio grande, una capilla donde los niños asisten a misa diariamente, un área de dormitorios, una cocina, un área de comedor y grandes áreas verdes. Así como una cancha de básquetbol y varios campos de fútbol, que se prestan a los habitantes de La Piedad cada domingo. También cuenta con una tiendita donde venden tortas y bebidas para los visitantes. Los instrumentos fueron aplicados en un lugar indicado por el responsable de la casa-hogar como fueron: el patio y las canchas.

4. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Los instrumentos de recolección de datos se encuentran estrechamente vinculados con la metodología cualitativa. Entre los principales instrumentos se encuentran los diferentes tipos de observación, las diversas formas de entrevista, el

estudio de caso, la historia de vida, la historia oral, entre otros. Para ésta investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

1. La entrevista.
2. La ficha de identificación.
3. La red semántica.

4.1. DESCRIPCIÓN DE LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

4.1.1. LA ENTREVISTA

La entrevista es una forma oral de comunicación interpersonal, que tiene como finalidad obtener información con relación a un objetivo. Es preferible que la entrevista vaya acompañada con otros procedimientos que permitan el mejor entendimiento sobre el comportamiento del individuo. La entrevista es una de las mejores herramientas con las que se cuenta para realizar una investigación.

La guía de entrevista se utiliza para ordenar las temáticas de análisis, se trata de una guía de temas que organizan las áreas generales del objeto de estudio. El empleo de esta guía supone el conocimiento inicial de las personas que forman parte de la problemática de estudio. La guía de la entrevista debe considerarse más como un guión interno que como una guía escrita. (Bonilla, 2002).

Para esta investigación se elaboró una guía de entrevista para indagar datos generales del niño (Anexo 1).

4.1.2. LA FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Se elaboró una ficha de identificación, donde se especificaron los datos generales de los niños estudiados (Anexo 2).

Es necesario vaciar la información a las fichas de identificación de una manera sistematizada, para elegir el material relevante y los datos específicos del grupo de niños, de este modo se logra un ahorro de tiempo considerable y un incremento en la eficiencia del estudio, así como tener una identificación de los sujetos de investigación, además, de que por medio de la ficha de identificación se pueden observar algunas diferencias individuales.

4.1.3. LA RED SEMÁNTICA

La técnica de redes semánticas, se puede utilizar como una forma de obtener información de los sujetos, surge como una alternativa de evaluación del significado a partir de los modelos que habían desarrollado para explicar la forma en la que se organiza la información, en torno a la memoria semántica (Valdes, 2002).

Los fundamentos de ésta técnica se encuentran en la teoría de la memoria semántica. Mediante las redes semánticas se puede conocer la representación, organización y significado del conocimiento en la memoria basándose en la generación de palabras definidoras, ya que el significado psicológico es en sí mismo una unidad natural de estimulación en la producción de conductas, sean individuales o sociales (Valdés, 2002).

Es así como el significado psicológico constituye un código de información relativo a un objeto en particular, ante el cual, se presenta un comportamiento bastante específico y que también depende en gran medida de la base social que se tenga (Balcazar, González, Gurrola, 2002).

Para esta investigación se analizaron 34 Palabras-Estímulo para elaborar la red semántica (Anexo 3).

5. PROCEDIMIENTO

El procedimiento que se siguió en la presente investigación fue el siguiente:

En primer lugar se procedió a consultar bibliografía referente al tema, posteriormente se pidió autorización para llevar a cabo esta investigación al padre Gumercindo Yépez Ledesma, quien es el encargado de la “Ciudad de los Niños” y posteriormente la autora realizó un estudio exploratorio, como un primer acercamiento hacia los niños huérfanos y de ésta manera empezó a tener conocimiento acerca de ellos. Se registraron los datos significativos que se obtuvieron en las observaciones de cada visita del estudio exploratorio. Así, se obtuvieron 34 Palabras-Estímulo para construir la red semántica (Anexo 3).

Se obtuvo información de los datos generales por medio de una entrevista y se llenó la ficha de identificación (Anexo 2), para cada uno de los 18 niños, con la finalidad de obtener el nombre, edad, sexo, lugar y fecha de nacimiento, grado escolar, escuela, fecha de llegada y su descripción física. Así como sus datos familiares: nombre del padre, nombre de la madre, nombre de los hermanos, posición en la familia (número de hermano) y el lugar de origen de la familia, además de seleccionar a los participantes en base a los criterios de inclusión.

Posteriormente se requirió de 18 auxiliares, pasantes de la licenciatura en psicología, de la UNIVA, La Piedad, los cuales trabajaron con los niños uno a uno, se aplicaron las 34 palabras-estímulo, utilizando tres sesiones para preguntar a los niños 10 palabras definidoras referentes a cada una de las palabras-estímulo. Una vez que se llevó a cabo la aplicación, se procedió a vaciar la información en un libro de códigos del programa Excel para posteriormente proceder a la obtención de los cuatro principales valores de la red semántica:

- El valor J.
- El valor M.
- El valor SAM.
- El valor FMG.

Posteriormente se elaboraron tablas en Excel con las 15 palabras del conjunto SAM así como, gráficos que representaran el conjunto de palabras definidoras.

6. ANÁLISIS DE DATOS CON REDES SEMÁNTICAS

La red semántica analiza los datos basándose en la obtención de cuatro valores principalmente (Valdés, 2002).

- El valor J: se obtiene del total de palabras definidoras que fueron generadas por los sujetos para definir la palabra estímulo. Es un indicador de la riqueza semántica de la red. Ejemplo, para la palabra-estímulo “papá”, se obtuvieron en total 117 palabras definidoras, siendo éste el valor J. (Figura 1).
- El valor M es el resultado que se obtiene de la multiplicación que se hace de la frecuencia de aparición por jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras. Es un indicador del peso semántico. (Figura 1).
- Conjunto SAM, el cual, se obtiene del grupo de 15 palabras definidoras que hayan obtenido el mayor valor M total. De esta manera se obtuvo el significado representativo como núcleo central de la red.
- Valor FMG se obtuvo para todas las palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM, a través de la regla de tres, tomando como punto de partida que la palabra definidora con el valor M más grande, representa el 100%. Este valor es un indicador en términos de porcentajes de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM.

En esta investigación se analizaron los datos en base a estos valores, además, se elaboraron tablas en Excel con las 15 palabras que obtuvieron el mayor valor M y sus gráficos respectivos. Posteriormente, una vez codificada la información, se procedió a generar los tres ejes temáticos los cuales son: huérfano, abandono y rescate; conformados por 34 palabras-estímulo.

Posteriormente, se procedió a la integración de los resultados analizados en base a los ejes temáticos planteados anteriormente y representados por las 34 tablas y figuras que se presentan mas adelante. Se procedió a la interpretación de resultados y finalmente se contestó el problema de investigación.

NOMBRE	EDAD	EDAD APARENTE	SEXO	EN OLARIDAD	CONOCER EL PASADO	ORIGEN
1	12 años	10 años	F	1ª Prim	Sabes	En la escuela
2	12 años	10 años	M	1ª Prim	Sabes	Zamora
3	12 años	10 años	M	1ª Sec	No sabe	Zamora
4	12 años	10 años	M	6ª Prim	Sabes	Tacámbaro
5	12 años	11 años	F	1ª Sec	Sabes	Guadalupe
6	12 años	11 años	F	6ª Prim	Sabes	Chavinda
7	11 años	9 años	M	2ª Prim	Sabes	Zamora
8	11 años	9 años	F	4ª Prim	Sabes	Edo. More
9	11 años	9 años	M	6ª Prim	Sabes	Zamora
10	11 años	8 años	M	5ª Prim	No sabe	Zamora
11	11 años	9 años	M	8ª Prim	Sabes	La Piedad
12	11 años	9 años	F	4ª Prim	Al nacer	La Piedad
13	11 años	9 años	M	2ª Prim	Sabes	La Piedad
14	11 años	8 años	M	2ª Prim	Sabes	Zamora
15	11 años	8 años	M	1ª Prim	No sabe	Zamora
16	8 años	7 años	M	2ª Prim	Al nacer	La Piedad
17	8 años	6 años	M	2ª Prim	Al nacer	La Piedad
18	8 años	7 años	M	3ª Prim	Sabes	La Piedad

Cuadro 1. Datos generales de los niños huérfanos.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

1. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación se llevó a cabo con 18 niños, 12 hombres y 6 mujeres, entre los 8 y 12 años de edad que cumplieron con los criterios de inclusión: vivir en la "Casita de Nazareth", haber sufrido abandono por ambos padres y no tener antecedentes familiares. A continuación se presentan los datos que se obtuvieron de los niños huérfanos a partir de la ficha de identificación. (Cuadro 1).

SUJETO	EDAD	EDAD APARENTE	SEXO	ESCOLARIDAD	EDAD DE LLEGADA AL ORFANATO	LUGAR DE ORIGEN
1	12 años	10 años	F	1°. Sec.	7 meses	Guadalajara
2	12 años	11 años	M	6°. Prim.	10 años	Zamora
3	12 años	9 años	M	1°. Sec.	No sabe	No sabe
4	12 años	10 años	F	6°. Prim.	2 años	Tacámbaro
5	12 años	11 años	F	1°. Sec.	9 años	Guadalajara
6	12 años	11 años	F	6°. Prim.	8 años	Chavinda
7	11 años	9 años	M	4°. Prim.	8 años	Zamora
8	11 años	9 años	F	4°. Prim.	8 años	Edo. Mex.
9	11 años	9 años	M	4°. Prim.	9 años	Zamora
10	11 años	8 años	M	5°. Prim.	No sabe	Zamora
11	10 años	9 años	M	5°. Prim.	5 años	La Piedad
12	9 años	8 años	F	4°. Prim.	Al nacer	La Piedad
13	9 años	8 años	M	2°. Prim.	7 años	La Piedad
14	9 años	8 años	M	2°. Prim.	8 años	Zamora
15	9 años	8 años	M	1°. Prim.	No sabe	Zamora
16	8 años	5 años	M	2°. Prim.	Al nacer	La Piedad
17	8 años	6 años	M	2°. Prim.	Al nacer	La Piedad
18	8 años	7 años	M	3°. Prim.	3 años	La Piedad

Cuadro 1. Datos generales de los niños huérfanos.

Como se puede ver, predominan los niños de doce años así como los originarios de La Piedad y Zamora, Mich. La mayoría de ellos son varones, cuatro niños cursan el cuarto de primaria y otros cuatro cursan el segundo de primaria. Cinco niños conocen el nombre de sus padres y de sus hermanos, ninguno sabe por qué se encuentra viviendo en ese lugar.

Cabe mencionar que cuando un niño llega al orfanatorio, el Padre, quien es el encargado, lo adopta legalmente poniendo sus apellidos al niño "Yépez Ledesma".

Los resultados de la red semántica aplicada fueron los siguientes:

1.1 EJE 1. HUÉRFANO

El huérfano es una persona de menor edad a quien se le han muerto el padre y la madre o uno de los dos. También, la palabra se refiere a una persona a quien se le han muerto los hijos. Se relaciona con el individuo que está falto de algo, especialmente de amparo. (Brodzinsky, Schechter, Hening, 2002).

El niño huérfano ha tenido que enfrentar la situación que vive, sin hundirse en la desesperación, ni alimentar rencor hacia sus padres. La única forma, por la cual, ha sido cuidado por sus padres, ha sido abandonándolo. Si el niño huérfano no respeta, es porque tampoco ha sido respetado. Puede sentir inconscientemente, que no vale nada y que es indigno de ser amado y respetado. Debe buscar un sentido a su vida y un desenlace favorable, que constituya un proceso adaptativo que le permita un mayor dominio de su existencia.

Para el eje 1 huérfano, las palabras-estímulo fueron: papá, mamá, hermanos, familia, huérfano, hogar, casa-hogar y pobreza.

a) PAPÁ

Para la palabra-estímulo “papá” se obtuvo un valor J de 117, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM de 15 palabras definidoras (figura 1), de las cuales, la palabra definidora “hermano” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “me carga” obtuvo el valor FMG de 40.

En base a resultados, se puede decir descriptivamente que la palabra “papá”, los niños huérfanos, lo describen como un “hermano”, como partes del cuerpo: bigote, güero, puede ser alto y feo. El papá es considerado como algún otro miembro de la familia: el primo, los abuelos, el tío, la hermana, la mamá, incluso el amigo. Además, un papá “da amor”, lo carga y forma una familia.

b) MAMÁ

Para la palabra-estímulo “mamá”, se obtuvo un valor J de 136, de estas palabras definidoras se elaboró el conjunto SAM que consta de 15 palabras con mayor puntaje (figura 2), donde, la palabra definidora “amor” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “enojada” obtuvo el valor FMG de 52.

De acuerdo a estos resultados, para los niños huérfanos, la “madre” es descrita físicamente de ojos cafés, chaparrita y morenita, a quien se le debe “obediencia”, es como una amiga buena, pero también se puede enojar. Es cariñosa y amorosa, cuida y es amable. Cualquier otro miembro de la familia puede ser considerado como una mamá: abuelos, tía, hermana, incluso toda la familia.

c) HERMANOS

Para la palabra-estímulo “hermanos”, se obtuvo un valor J de 81, de estas palabras definidoras obtenidas se elaboró el conjunto SAM con las 15 palabras de mayor puntuación (figura 3), de las cuales, la palabra definidora “cuidarlos bien” obtuvo un valor FMG de 100 y la palabra definidora “darles besos” obtuvo el valor FMG de 40.

Por lo antes mencionado, se deduce descriptivamente, que para el niño huérfano, sus hermanos, son niños a quienes se les ayuda, se les cuida, se les respeta y se les da besos. Los hermanos son felices y existe amor entre ellos, aunque algunas veces también pueden estar tristes. Juegan y obedecen a papá y mamá. Entre los hermanos existe amistad y confianza. A los primos y a los tíos también se les ve como “hermanos”.

d) FAMILIA

Para la palabra-estímulo “familia”, el valor J fue de 91, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM de 15 palabras definidoras (figura 4), en donde, la palabra definidora “abuelitos” obtuvo un valor FMG de 100 y la palabra definidora “amor” obtuvo el valor de 28.

En base a lo antes mencionado, los niños consideran que su “familia” son: sus abuelitos, hermanos, hermanas, primos, tíos, amigos y que en la familia debe reinar el cariño, el amor y la alegría. Quieren tener una familia bonita, respetarla, cuidarla y siempre estar juntos. Por otro lado siente que su familia es “pobre”.

e) HUÉRFANO

Para la palabra-estímulo “huérfano” se obtuvo un valor J de 79, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 5), de estas palabras definidoras, “estás pobre” obtuvo un valor FMG de 100 y “pides comida” obtuvo un valor FMG de 28.

Por lo tanto, descriptivamente, se puede concluir que la palabra “huérfano”, para estos niños significa “estar pobre” y “no tener mamás ni papás”. No tienen ropa o solo tienen un cambio. Estar solo, huerfanito, ser adoptado y tener miedo. El niño huérfano no tiene zapatos ni comida. No tiene casa y tiene mucha tristeza. Por lo tanto, llora y pide comida. Se espera que un niño huérfano “no sea majadero”.

f) HOGAR

Para la palabra-estímulo “hogar” se obtuvo un valor J de 114, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM de 15 palabras definidoras (figura 6), por lo que, la palabra definidora “ahogar en el río” obtuvo un valor FMG de 100 y la palabra definidora “familia” obtuvo un el valor FMG de 32.

De acuerdo a estos resultados, se puede decir descriptivamente, que para los niños huérfanos, un “hogar” es donde pueden cubrir sus necesidades elementales: duermen, les dan comida, ayudan y protegen. Así mismo, es donde hay perritos, escaleras, agua y árboles. Ahí se vive, se cuida y “respeta a las hermanas”. Hay una mamá, una familia y está limpio. Contrariamente, un hogar también es “ahogar en el río”.

g) CASA-HOGAR

Para la palabra-estímulo “casa-hogar” se obtuvo un valor J de 142, de las cuales, se obtuvo un conjunto SAM de 15 palabras definidoras (figura 7), en donde, la palabra definidora “cuando los mantienen” obtuvo un valor FMG de 100 y la palabra definidora “cuando hay un Dios” obtuvo el valor FMG de 40.

Los niños huérfanos tienen una “casa-hogar” donde hay muchos árboles, niños y muchos hermanos. Los papás traen a los niños a la casa-hogar y la deben respetar Allí, cuidan a los chiquitos y no les pegan. Los mantienen, los peinan, los sacan adelante y se ayuda a la gente. Por otro lado, la casa también trae tristeza y castigos, sin embargo, quieren que sea su “hogar”. Así mismo, la casa-hogar la relacionan con “cuando hay un Dios”.

h) POBREZA

Para la palabra-estímulo “pobreza” se obtuvo un valor J de 79, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con las 15 palabras definidoras de mayor puntuación (figura

8), por lo cual, la palabra definidora “no tener ropa” obtuvo un valor FMG de 100 y la palabra definidora “cuando pides” obtuvo el valor FMG de 13.

De acuerdo a lo antes mencionado, para los niños huérfanos, descriptivamente, “pobreza” es ser pobre, no tener casa, zapatos, ropa ni comida. La gente pobre no tiene dinero y pide comida. Hay que ayudar a los que no tienen familia ni un hogar. A pesar de todo, tienen claro no robar. La pobreza para ellos también es comida y ropa.

CONJUNTO SAM			
"Papá"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Hermano	35	100
2	Alto	34	97
3	Primos	30	86
4	Tíos	23	66
5	Mamá	22	63
6	Hermanas	21	60
7	Amigo	20	57
8	Bigote	18	51
9	Abuelitos	17	49
10	Mi torito	16	46
11	Güero	15	43
12	Familia	15	43
13	Feo	14	40
14	Amor	14	40
15	Me carga	14	40

VALOR J = 117

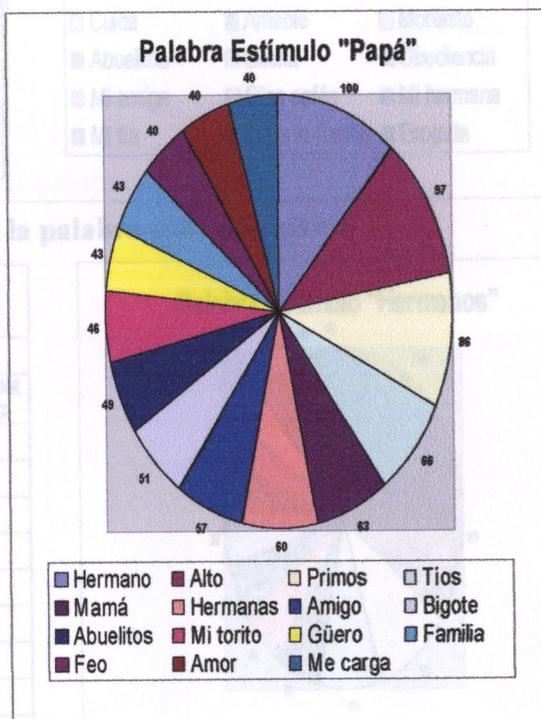


Figura 1. Resultados de la palabra-estímulo papá

CONJUNTO SAM			
"Mamá"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Amor	21	100
2	Cariñosa	19	90
3	Chaparrita	19	90
4	Cuida	18	86
5	Amable	18	86
6	Morenita	18	86
7	Abuelitos	18	86
8	Buena	17	81
9	Obediencia	15	71
10	Mi amiga	15	71
11	Ojos cafés	14	67
12	Mi hermana	14	67
13	Mi tía	14	67
14	Toda la familia	12	57
15	Enojada	11	52

VALOR J = 136

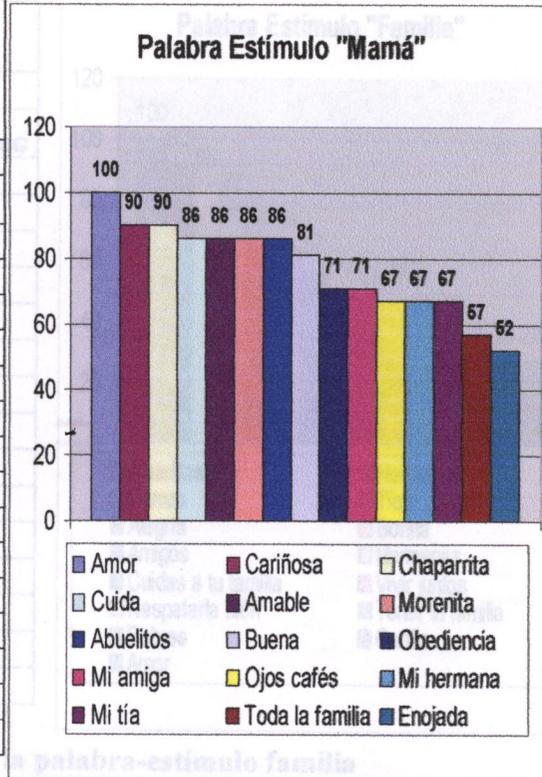


Figura 2. Resultados de la palabra-estímulo mamá

CONJUNTO SAM			
"Hermanos"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Cuidarlos bien	89	100
2	Ayudar	74	83
3	Felices	47	53
4	Amor	40	45
5	Juegan contigo	28	31
6	Respetarlos bien	26	29
7	Obedecer a tu papá	25	28
8	Es un niño	24	27
9	Amistad	21	24
10	Confianza	20	22
11	Tristes	16	18
12	Obedecer a tu mamá	15	17
13	Mis primos	14	16
14	Mis tios	14	16
15	Darles besos	13	15

VALOR J = 81

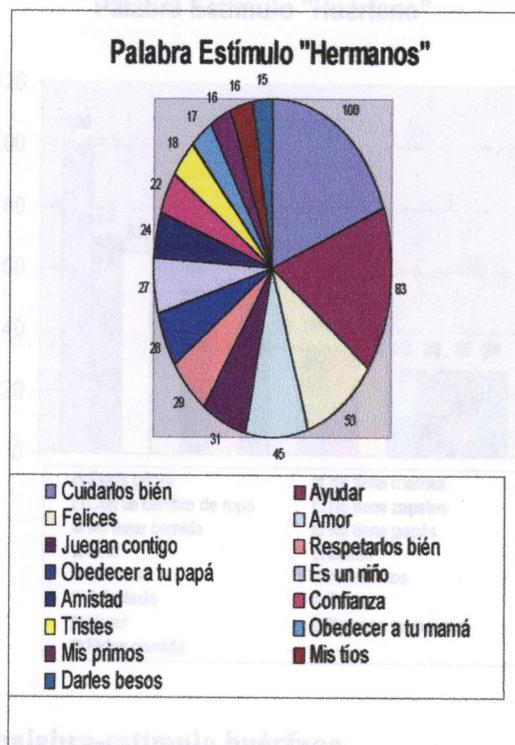


Figura 3. Resultados de la palabra-estímulo hermanos

CONJUNTO SAM			
"Familia"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Abuelitos	53	100
2	Hermanos	49	92
3	Primos	45	85
4	Tíos	41	77
5	Alegría	35	66
6	Bonita	34	64
7	Amigos	30	57
8	Hermanas	26	49
9	Cuidas a tu familia	25	47
10	Vivir juntos	25	47
11	Respetarla bien	21	40
12	Tener tu familia	20	38
13	Pobres	16	30
14	Cariño	15	28
15	Amor	15	28

VALOR J = 91

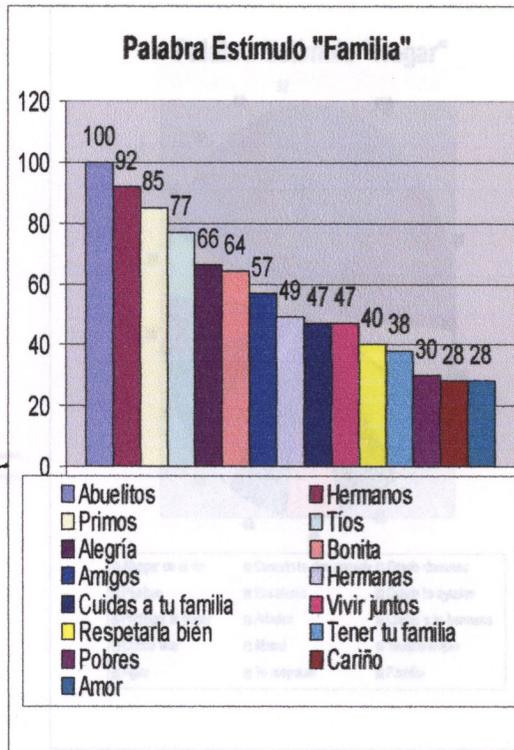


Figura 4. Resultados de la palabra-estímulo familia

CONJUNTO SAM			
"Huérfano"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Estás pobre	43	100
2	No tiene mamá	30	70
3	Con un cambio de ropa	28	65
4	No tiene zapatos	24	56
5	No tiene comida	23	53
6	No tiene papás	20	47
7	Solo	17	40
8	Miedo	15	35
9	Sin casa	15	35
10	Huerfanitos	15	35
11	Adoptado	14	33
12	Tristeza	12	28
13	Llorar	12	28
14	No sean majaderos	12	28
15	Pides comida	12	28

VALOR J = 79

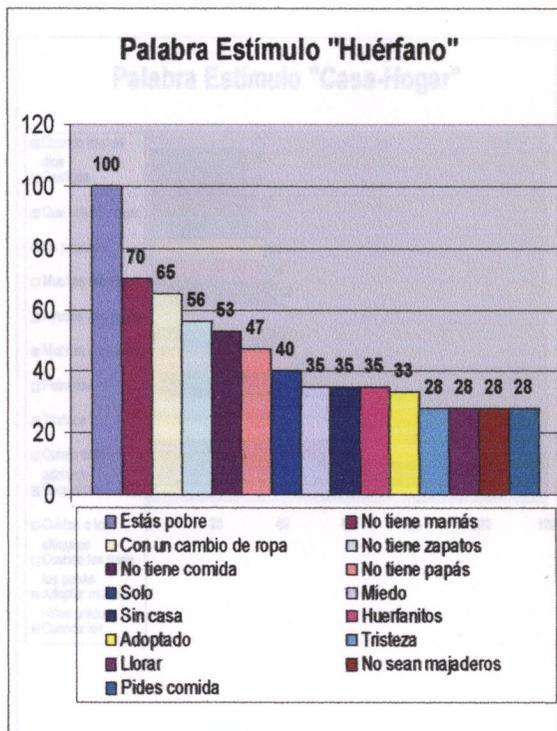


Figura 5. Resultados de la palabra-estímulo huérfano

CONJUNTO SAM			
"Hogar"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Ahogar en el río	44	100
2	Cuando te dan comida	40	91
3	Donde duermes	21	48
4	Perritos	21	48
5	Escaleras	21	48
6	Donde te ayudan	20	45
7	Proteger el hogar	20	45
8	Árboles	19	43
9	Cuidar a tu hermana	19	43
10	Donde vivo	17	39
11	Mamá	17	39
12	Tenerlo limpio	16	36
13	Agua	15	34
14	Te respetan	14	32
15	Familia	14	32

VALOR J = 114

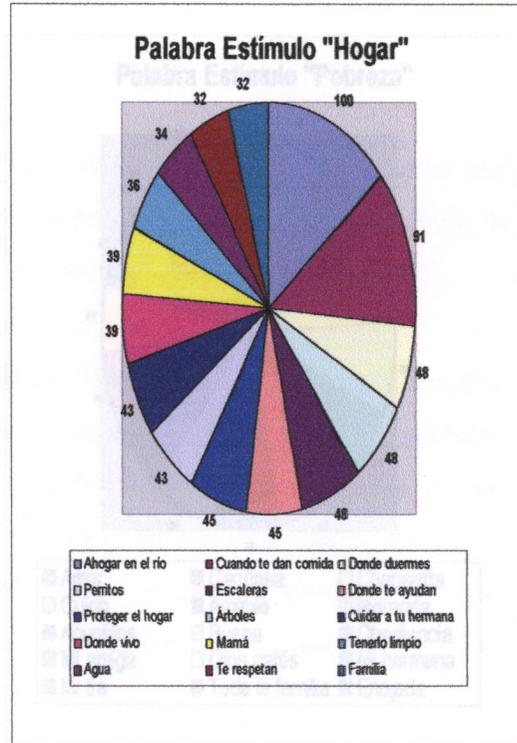


Figura 6. Resultados de la palabra-estímulo hogar

CONJUNTO SAM			
"Casa Hogar"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Cuando los mantienen	34	100
2	Adoptar muchos niños unidos	21	52
3	Cuando los traen los papás	20	59
4	Cuidan a los chiquitos	19	56
5	Respetarla	16	47
6	Quiero salir adelante	15	44
7	Tristeza	14	42
8	Peinarlos	14	41
9	Muchos hermanos	13	38
10	Ayudas a la gente	12	35
11	Muchos árboles	12	35
12	No pegarles	11	32
13	Que sea mi hogar	11	32
14	Castigos	10	29
15	Cuando hay un dios	10	29

VALOR J = 142

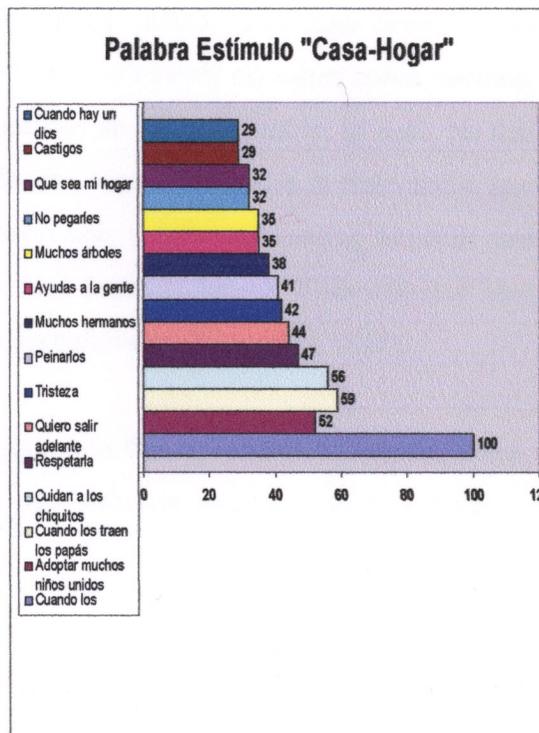


Figura 7. Resultados de la palabra-estímulo casa-hogar

CONJUNTO SAM			
"Pobreza"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Estas pobre	38	100
2	No tienen casa	34	89
3	Sin zapatos	28	74
4	No tener ropa	23	61
5	No tienen comida	23	61
6	Comida	18	47
7	Pedir comida	17	45
8	No tener calcetines	16	42
9	Niños sin ropa	14	37
10	No tener hogar	13	35
11	No tienen dinero	12	32
12	Ropa	12	32
13	No tener pantalón	12	32
14	No robar	11	29
15	Ayudar a los que no tienen comida	10	26

VALOR J = 131

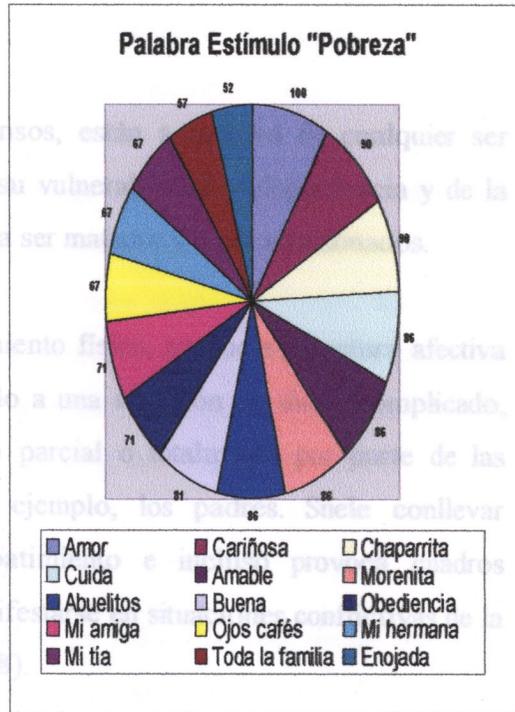


Figura 8. Resultados de la palabra-estímulo pobreza

Los niños abandonados cuentan con dolorosas historias, pero quizá los padres abandonan porque tienen miedo acercarse a sus hijos, porque temen destruirlos o simplemente no saben cómo amarlos. Los niños abandonados no se han sentido queridos de manera estable, lo cual, les trae una profunda inseguridad afectiva, además de una baja tolerancia a la frustración, que tiene como consecuencia actos agresivos, depresión y baja autoestima, también una dificultad para organizar el pasado y proyectarse hacia el futuro. Todo ello los hace perder las relaciones positivas por miedo a ser abandonados (González, 2004).

Para el eje 2 abandono, las palabras-estímulo fueron: abandono, atacar, culpa, castigo, engaño, enojo, decepción, venganza, desconfianza, miedo, golpear, confusión, peligro, tristeza y miseria.

a) ABANDONO

Para la palabra-estímulo "abandono", se obtuvo un valor J de 75, de las cuales, se formó el conjunto SAM compuesto por las 15 palabras definidoras de mayor puntaje

1.2 EJE 2. ABANDONO

Los niños nacen pequeños e indefensos, están a merced de cualquier ser viviente. Los niños, pronto se dan cuenta de su vulnerabilidad y dependencia y de la voluntad de los padres para vivir, tienen miedo a ser matados y a ser abandonados.

El abandono se define como un alejamiento físico, ausencia o ruptura afectiva respecto a una persona. Si bien puede ir ligado a una situación de duelo complicado, acostumbra a ocurrir en niños que lo sufren parcial o totalmente por parte de las personas más allegadas a su entorno, por ejemplo, los padres. Suele conllevar sentimientos de inseguridad, frustración, abatimiento e incluso provoca cuadros depresivos. Sus efectos pueden perdurar y manifestarse en situaciones conflictivas de la vida adulta. (Enciclopedia de la Psicología, 1998).

Los padres de los niños abandonados, los han rechazado, los niños abandonados cuentan con dolorosas historias, pero quizá los padres abandonan porque tienen miedo acercarse a sus hijos, porque temen destruirlos o simplemente no saben como amarlos. Los niños abandonados no se han sentido queridos de manera estable, lo cual, les trae una profunda inseguridad afectiva, además de una baja tolerancia a la frustración, que tiene como consecuencia actos agresivos, depresión y baja autoestima, también una dificultad para organizar el pasado y proyectarse hacia el futuro. Todo ello los hace perder las relaciones positivas por miedo a ser abandonados. (González, 2004).

Para el eje 2 abandono, las palabras-estímulo fueron: abandono, atacar, culpa, castigo, engaño, enojo, decepción, venganza, desconfianza, miedo, golpear, confusión, peligro, tristeza y muerte.

a) ABANDONO

Para la palabra-estímulo “abandono”, se obtuvo un valor J de 75, de las cuales, se formó el conjunto SAM compuesto por las 15 palabras definidoras de mayor puntaje

(figura 9), de las cuales, la palabra definidora “me abandonan” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “no tener casa” obtuvo un valor de 19.

Por lo tanto, descriptivamente, el “abandono”, implica ser abandonados, así como abandonar y estar solito. Sin embargo, la palabra abandono es también, no abandonar. Para los niños huérfanos, se da el abandono cuando el “papá abandona”, cuando se abandona a los hijos, a la mamá, a los hermanos y a los amigos. Además, los niños describen el abandono como “dejar en la calle” y cuando no hay que comer. Cuando son abandonados se sienten mal, lloran y sienten que “no tienen casa”.

b) ATACAR

Para la palabra-estímulo “atacar”, se obtuvo un valor J de 100, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras de más alto puntaje (figura 10), la palabra definidora que obtuvo un valor FMG de 100 fue “golpear” y la palabra definidora “pelear” obtuvo un valor FMG de 27.

Es por eso que “atacar” descriptivamente para ellos es golpear, incluso es “muerte” y se puede atacar con una “pistola”. Es amenazar con “piedras o cuchillo”. Pegar a los chicos, golpear a una persona, a un hermano o a la gente. Contrariamente atacar es no matar. Perciben el ataque como un regaño, decir groserías y pelear. Atacar lo relacionan con “ser rata”.

c) CULPA

Para la palabra-estímulo “culpa”, se obtuvo un valor J de 77, se elaboró el conjunto SAM con las 15 palabras definidoras de más puntaje (figura 11), de las cuales, “echan la culpa” obtuvo un valor FMG de 100 y “le pego a alguien” obtuvo un valor FMG de 24.

De manera descriptiva podemos decir que los niños “se culpan” cuando no cuidan lo que se les “encargan”, cuando dicen mentiras, hacen travesuras, quebran un

vidrio o pelean. Cuidan de no ser groseros, no decir mentiras, no ser rateros, no golpear y de no sentirse culpables. Se sienten culpables cuando les pegan o le pegan a alguien, cuando les “echan la culpa”, son castigados.

d) CASTIGO

Para la palabra-estímulo “castigo”, se obtuvo un valor J de 88, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM, que consta de 15 palabras definidoras (figura 12), de ellas, “me porto mal” obtuvo un valor FMG de 100 y “hacer lagartijas” obtuvo un valor FMG de 14.

De esta manera descriptiva, se concluye que el “castigo” se les da cuando se portan mal, cuando rompen algo, hacen travesuras y cuando los castigan, valga la redundancia. Con el castigo se sienten mal y les da mucho “coraje”. Reciben regaños, les pegan o ellos mismos pegan y castigan. Por otra parte, el castigo es no matar y “no hacer enojar a los grandes”. Toman como castigo cuando los mandan a las “esquinas”, incluso, cuando los ponen de rodillas o los ponen a hacer “lagartijas”.

e) ENGAÑO

Para la palabra-estímulo “engaño”, se obtuvo un valor J de 78, de las cuales, se realizó el conjunto SAM, que se elaboró con 15 palabras definidoras (figura 13), donde la palabra definidora “me engañan” obtuvo un valor FMG de 100 puntos y la palabra definidora “amiga engaña” obtuvo un valor FMG DE 13.

En base a los resultados, descriptivamente el niño huérfano considera que los diferentes miembros de la familia lo pueden engañar: papás, primos, abuelitos, hermanos e hijos. El niño huérfano siente que “lo engañan”, se pone triste y su propósito es no engañar ni decir mentiras. Es muy claro para ellos que “la mujer puede engañar con otro” y se puede enojar si su amiga lo engaña. Se sienten engañados cuando las personas “se van, les mienten o los dejan”. Por otro lado, el engaño es no mentir.

f) ENOJO

Para la palabra-estímulo “enojo”, se obtuvo un valor J de 88, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM de 15 palabras definidoras (figura 14), la palabra definidora “no hacer enojar a los grandes” obtuvo el valor FMG de 100, mientras que la palabra “envidia” obtuvo el valor FMG de 18.

De esta manera se puede decir descriptivamente, que el niño se enoja cuando “le rayan la mamá”, teme “hacer enojar a los grandes”. Trata de no enojarse y cuidar sus cosas, sin embargo se enoja y pega cuando le quitan algo. Trata de ayudar, cuidar, respetar y jugar con sus hermanos y no aventar las cosas. Le enoja la envidia y las mentiras. Tiene claro que “las mamás” también se enojan.

g) DECEPCIÓN

Para la palabra-estímulo “decepción”, se obtuvo un valor J de 59, de las cuales, se formó el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 15), donde se obtuvo para la palabra definidora “me decepcionan” el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “dar la espalda” el valor FMG de 9.

Por lo antes mencionado, descriptivamente, el niño huérfano, se siente “decepcionado” y tiene coraje. La decepción la relaciona con el abandono. Se decepciona cuando le pegan y lo regañan, cuando le dicen mentiras siente feo y tristeza. Lo decepcionan las cosas, lo malo y hasta sus “padres”. Se siente muy decepcionado cuando “le dan la espalda”. Por otro lado, decepción también es ayudar y respetar.

h) VENGANZA

Para la palabra-estímulo “venganza”, se obtuvo un valor J de 65, de las cuales, se formó el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 16), se obtuvo un valor FMG de 100 para la palabra “golpear” y el valor FMG de 10 para la palabra “ahogar”.

De esta manera, el niño huérfano busca vengarse “de ellos”, de los malos amigos cuando le avientan cosas. Cuando se venga les hace algo, los golpea, puede “amenazar, matar o ahogar”. Por otro lado, se siente triste cuando lo regañan, lo castigan o cuando no tiene amigos. La venganza lo hace ser malo y feo.

i) DESCONFIANZA

Para la palabra-estímulo “desconfianza”, se obtuvo un valor J de 69, de las cuales, se realizó el conjunto SAM con las 15 palabras definidoras de más alto puntaje (figura 17), posteriormente se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra-estímulo “desconfian de ti” y para la palabra-estímulo “groseros” el valor FMG de 27.

Por ello, el niño siente “desconfianza” de los extraños que se lo pueden llevar, de los chismosos, mentirosos y groseros. El niño siente que “desconfian de él”, así mismo, siente desconfianza cuando le pegan y cuando no le prestan cosas, siente miedo, coraje y tristeza, por lo tanto, esta situación lo lleva a “desconfiar”. Puede llegar a sentir desconfianza de los “padres”. Le da desconfianza la envidia y eso, cree que es malo. Por el contrario la desconfianza es no faltar al respeto.

j) MIEDO

Para la palabra-estímulo “miedo”, se obtuvo un valor J de 57, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 18), de esta manera se obtuvo para la palabra definidora “oscuridad” el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “caerse” el valor FMG de 22.

Los resultados afirman, descriptivamente, que los niños huérfanos tienen “miedo” a la oscuridad, a los animales, a los golpes y a los muertos. Cuando se sienten miedosos y con nervios, le corren; les da tristeza pensar en ser “robados o abandonados”. Les asustan los “cuchillos y los fantasmas”. Temen estar solos o caerse.

k) GOLPEAR

Para la palabra-estímulo “golpear”, se obtuvo un valor J de 50, de las cuales, se realizó el conjunto SAM con 15 palabras definidoras. (figura 19), así se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “pegar” y para la palabra definidora “muerto” el valor FMG de 7.

Por lo tanto, “golpear” le da miedo, tristeza, enojo y llanto. Sabe como “papá puede golpear a mamá”, hay “sangrado y dolor”. Pegar es malo, se descalabran cuando los avientan, se golpean, tienen envidia y odio; puede terminar alguien “muerto”. Por otro lado, golpear es no atacar.

l) CONFUSIÓN

Para la palabra-estímulo “confusión”, se obtuvo un valor J de 37, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 20), se obtuvo para la palabra definidora “confundido” el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “mamá” el valor FMG de 16.

Desde un punto de vista descriptivo, esto quiere decir que los niños estudiados están confundidos “cuando hablan”. Cuando se confunden se enojan, dejan y se van. Sin embargo, cuando se confunden, preguntan y a veces piensan mal. Se enamoran, se pueden sentir tristes, les duele o no saben. Se confunden cuando sienten envidia, ante el amigo o el novio. La “mamá” les causa confusión y se sienten desesperados.

m) PELIGRO

Para la palabra-estímulo “peligro”, se obtuvo un valor J de 47, de las cuales, se llevó a cabo el conjunto SAM, compuesto por 15 palabras definidoras (figura 21), para la palabra “te atropellan” se obtuvo el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “correr” se obtuvo el valor FMG de 10.

De acuerdo con estos resultados, se puede decir descriptivamente que los niños sienten el "peligro" cuando los atropellan, cuando pueden "chocar o quemarse". Sienten miedo ante los animales y la sangre. Quieren correr pero se pueden caer. Cuando se encuentran ante situaciones peligrosas como "matar o aventarse" pueden experimentar coraje o tristeza. Por otro lado, buscan protección y definen que los golpes son peligrosos.

n) TRISTEZA

Para la palabra-estímulo "tristeza", se obtuvo el valor J de 45, de las cuales, se realizó el conjunto SAM con las 15 palabras definidoras de mayor puntuación (figura 22), de esta manera se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra "estar solo" y para la palabra definidora "no comer" se obtuvo el valor FMG de 11.

Por consiguiente, los niños del orfanatorio se sienten "tristes" cuando están sin papás, sin familia, cuando alguien muere; se sienten sin ganas, no comen y se sienten solos. Tristeza es abandono, lo cual, les causa llanto y a veces enojo. También hay tristeza en ellos cuando les pegan o se caen. La relación con los hermanos es triste, en ocasiones guardan "rencor". Por otra parte, la tristeza también la relacionan con no matar y con la felicidad.

o) MUERTE

Para la palabra-estímulo "muerte", se obtuvo un valor J de 49, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 23), posteriormente para la palabra "morir" se obtuvo el valor FMG de 100 y para la palabra definidora "llorar" se obtuvo el valor FMG de 12.

Es por esto que se puede determinar descriptivamente que la "muerte" les recuerda el hecho de matar o morir con "hachas, golpes, atropellar o ahogarse". Las personas que mueren ya no están con ellos o "están en el cielo", esto les causa dolor,

llanto, enojo y miedo. Pueden morir al caerse o estar en el "hospital", les da mucho miedo el hecho de que los "papás" mueran.

"Abandono"

No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Culpa	48	100
2	Muerte	45	94
3	Pánico	29	60
4	No asociarse con pánico	25	52
5	Candado	21	44
6	Pegarse a los dientes	21	44
7	Colgarse una persona	20	42
8	Colgarse un hermano	18	38
9	No estar	16	33
10	A la muerte	16	33

CONJUNTO SAM

"Abandono"

No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Me abandonan	100	95
2	Abandonar	37	35
3	Solito	35	33
4	No abandonar	32	30
5	Tu papá te abandona	31	29
6	A tus hijos	26	25
7	Hermanos	26	25
8	Dejarlos en la calle	25	24
9	No hay que comer	22	21
10	Amigos	22	21
11	Me siento mal	21	20
12	Abandonados	21	20
13	Llorar	20	19
14	A tu mamá	19	18
15	No tener casa	19	18

VALOR J = 75

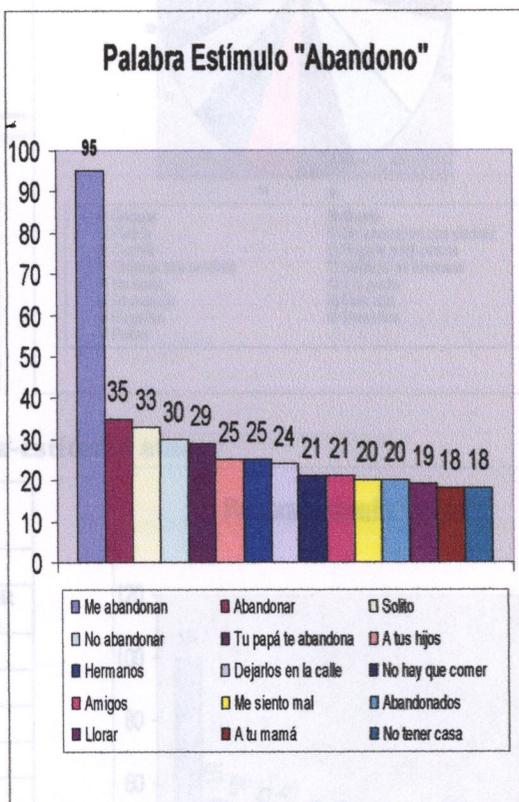


Figura 9. Resultados de la palabra-estímulo abandono

"Culpa"

No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Culpa	71	43
2	Castigo	40	24
3	Pánico	39	23
4	Cuando hecho mentiras	39	23
5	No ser culpable	31	19
6	Cuando me pegaron	29	18
7	No ser ratón	29	18
8	Hago una travesura	27	16
9	No golpear	24	15
10	Lo pego a alguien	24	15

VALOR J = 77

Figura 11. Resultados de la palabra-estímulo culpa

CONJUNTO SAM			
"Atacar"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Golpear	48	100
2	Muerte	45	94
3	Pistola	29	60
4	Me amenazan con piedras	25	52
5	Cuchillo	21	44
6	Pegarle a los chicos	21	44
7	Golpeas una persona	20	42
8	Golpeas un hermano	18	38
9	No matar	16	33
10	A la gente	16	33
11	Amenazan	16	33
12	Eres rata	14	29
13	Regañan	14	29
14	Groserías	14	29
15	Pelear	13	27

VALOR J = 100

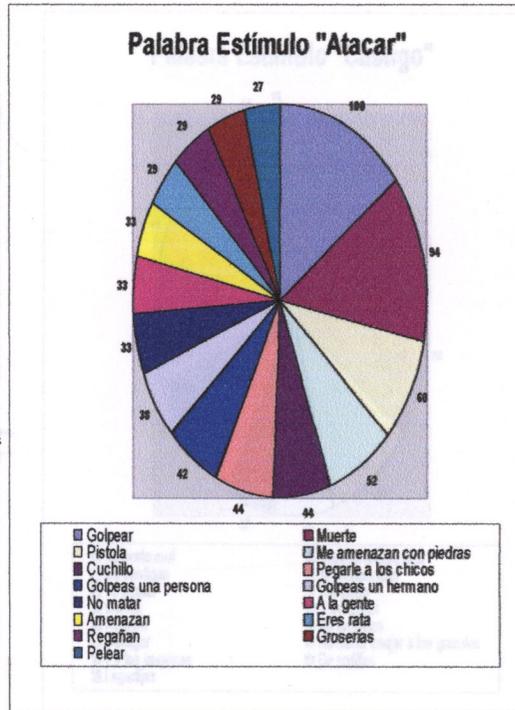


Figura 10. Resultados de la palabra-estímulo atacar

CONJUNTO SAM			
"Culpa"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Echan la culpa	49	100
2	No cuidó lo que me encargan	27	55
3	Quebrar vidrio	25	51
4	No ser grosero	23	47
5	No echar mentiras	22	49
6	Culpable	21	43
7	Castigo	21	43
8	Pelear	19	39
9	Cuando hecho mentiras	19	39
10	No ser culpable	15	31
11	Cuando me pegan	14	29
12	No ser ratero	29	14
13	Hago una travesura	27	13
14	No golpear	24	12
15	Le pego a alguien	24	12

VALOR J = 77

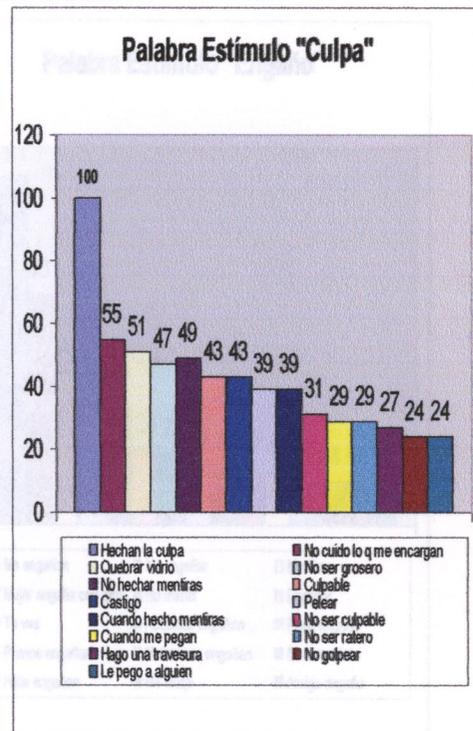


Figura 11. Resultados de la palabra-estímulo culpa

ONJUNTO SAM			
"Castigo"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Me porto mal	100	98
2	Cuando rompo algo	61	60
3	Me castigan	48	47
4	Te sientes mal	32	31
5	Te pegan	28	27
6	Les pego	28	27
7	Coraje	27	26
8	Travesuras	27	26
9	Regaño	21	21
10	No matarlos	18	18
11	Castigar	16	16
12	No hacer enojar a los grandes	15	15
13	Ir a las esquinas	15	15
14	De rodillas	14	14
15	Lagartijas	14	14

VALOR J = 88

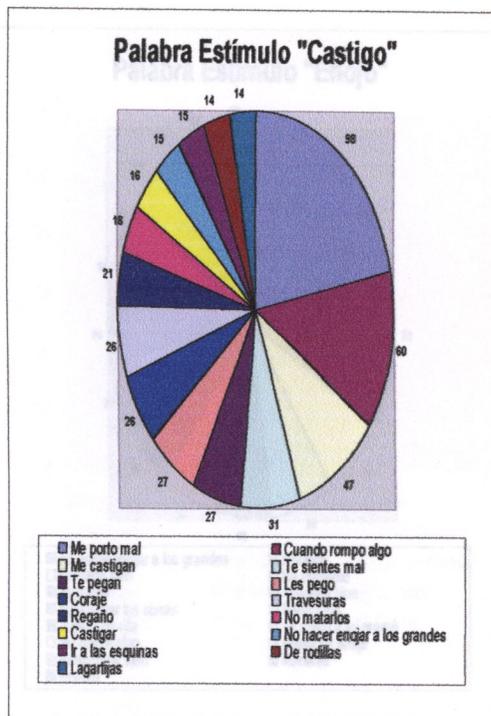


Figura 12. Resultados de la palabra-estímulo castigo

CONJUNTO SAM			
"Engaño"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Me engañan	100	111
2	No engañar	66	73
3	Mentiras	43	48
4	Mujer engaña con otro	34	38
5	No mentir	33	37
6	Engañar	22	24
7	Te vas	21	23
8	Abuelitos engañan	17	19
9	Papá engaña	16	18
10	Primos engañan	15	17
11	Hermanos engañan	14	16
12	Sentirte triste	13	14
13	Hijos engañan	13	14
14	Me enojo	13	14
15	Amiga engaña	13	14

VALOR J = 76

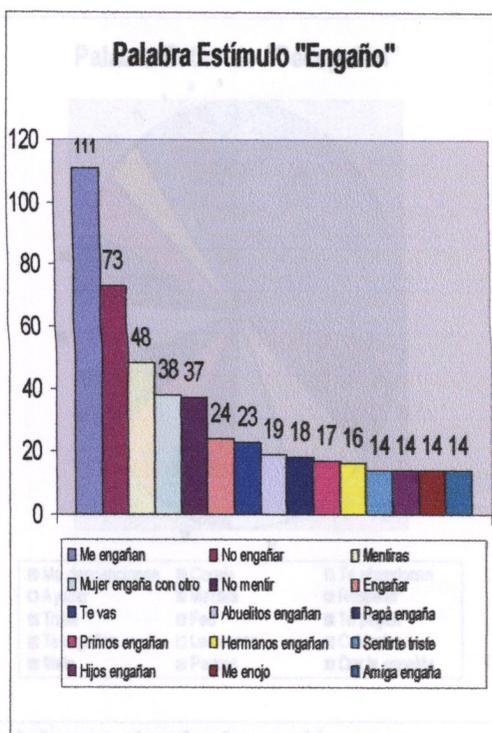


Figura 13. Resultados de la palabra-estímulo engaño

CONJUNTO SAM			
"Enojo"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	No hacer enojar a los grandes	100	87
2	Enojado	83	72
3	Cuidarla bien	40	35
4	No enojarse	30	34
5	Pegarles	36	31
6	Ayudarla bien	32	28
7	No aventar las cosas	31	27
8	Hermanos	30	26
9	Jugar con ella	24	28
10	Le rayan a mi mamá	24	28
11	Me quitan algo	19	22
12	Mamá se enoja	18	21
13	Respetarla bien	17	20
14	Mentiras	17	20
15	Envidia	16	18

VALOR J= 88

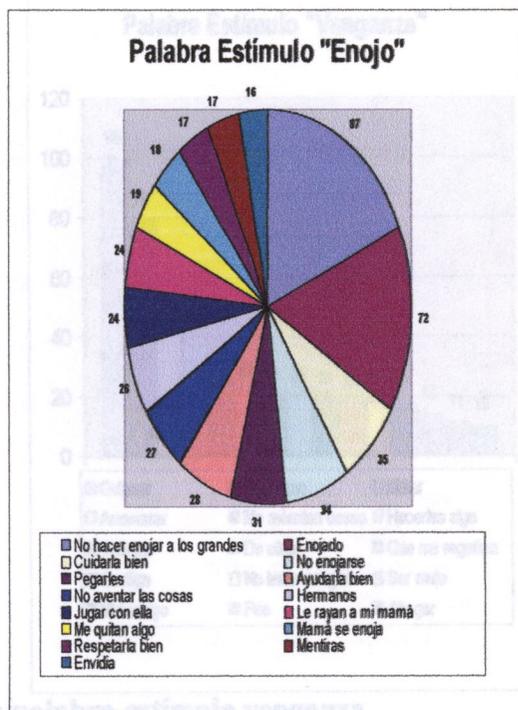


Figura 14. Resultados de la palabra-estímulo enojo

CONJUNTO SAM			
"Decepción"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Me decepcionan	128	100
2	Coraje	42	33
3	Te abandonan	34	27
4	Ayudar	34	27
5	Mentira	34	27
6	Respetar	29	23
7	Triste	27	21
8	Feo	26	20
9	Te pegan	25	20
10	Te regañan	22	17
11	Las cosas	15	12
12	Cuidarlos	14	11
13	Malo	11	9
14	Padres	11	9
15	Dar la espalda	11	9

VALOR J= 59

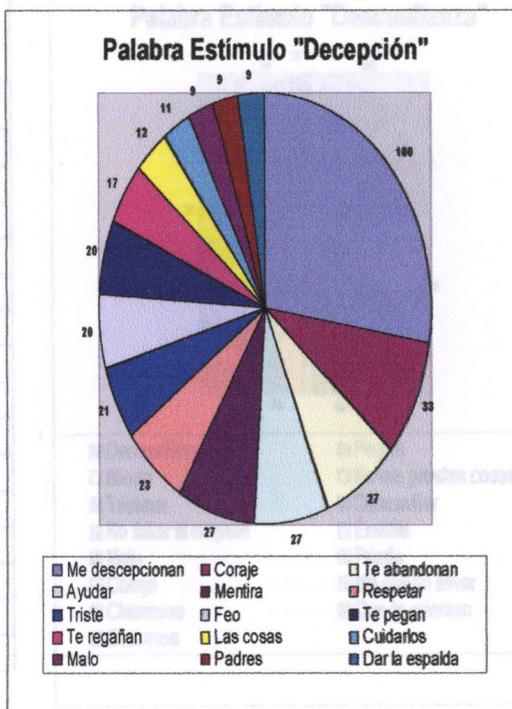
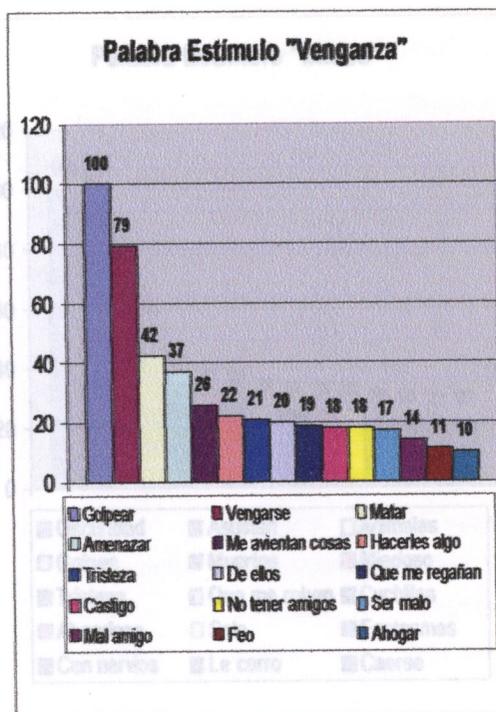


Figura 15. Resultados de la palabra-estímulo decepción

CONJUNTO SAM			
"Venganza"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Golpear	102	100
2	Vengarse	81	79
3	Matar	43	42
4	Amenazar	38	37
5	Me avientan cosas	27	26
6	Hacerles algo	22	22
7	Tristeza	21	21
8	De ellos	20	20
9	Que me regañan	19	19
10	Castigo	18	18
11	No tener amigos	18	18
12	Ser malo	17	17
13	Mal amigo	14	14
14	Feo	11	11
15	Ahogar	10	10

VALOR J = 65

Figura 16. Resultados de la palabra-estímulo venganza



CONJUNTO SAM			
"Desconfianza"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Desconfian de tí	55	100
2	Pegan	49	89
3	Miedo	47	85
4	No me prestan cosas	33	60
5	Tristeza	32	58
6	Desconfiar	30	55
7	No faltar al respeto	25	45
8	Envidia	25	45
9	Malo	22	40
10	Papás	19	35
11	Coraje	19	35
12	Me puede llevar	18	33
13	Chismoso	18	33
14	Que te mientan	16	29
15	Groseros	15	27

VALOR J = 69

Figura 17. Resultados de la palabra-estímulo desconfianza

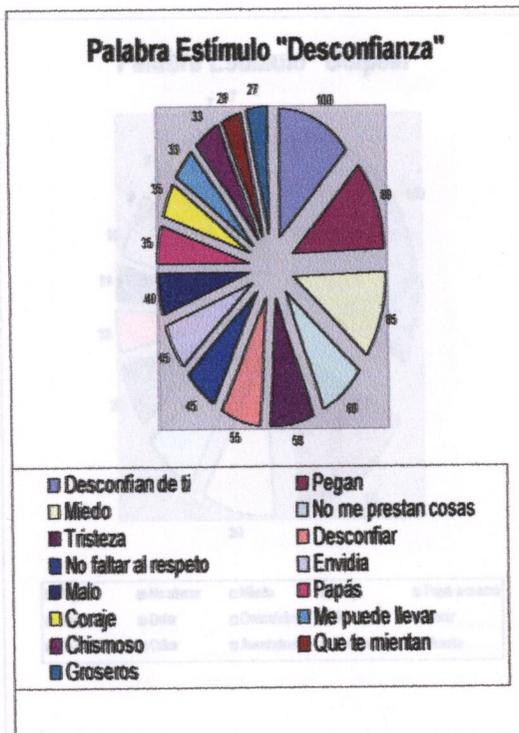


Figura 19. Resultados de la palabra-estímulo golpear

CONJUNTO SAM			
"Miedo"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Oscuridad	74	100
2	Asustan	71	96
3	Animales	58	78
4	Golpes	39	53
5	Muertos	26	35
6	Miedoso	23	31
7	Tristeza	22	30
8	Que me roben	20	27
9	Cuchillos	19	26
10	Abandono	19	26
11	Solo	19	26
12	Fantasmas	17	23
13	Con nervios	17	23
14	Le corro	16	22
15	Caerse	16	22

VALOR J = 57

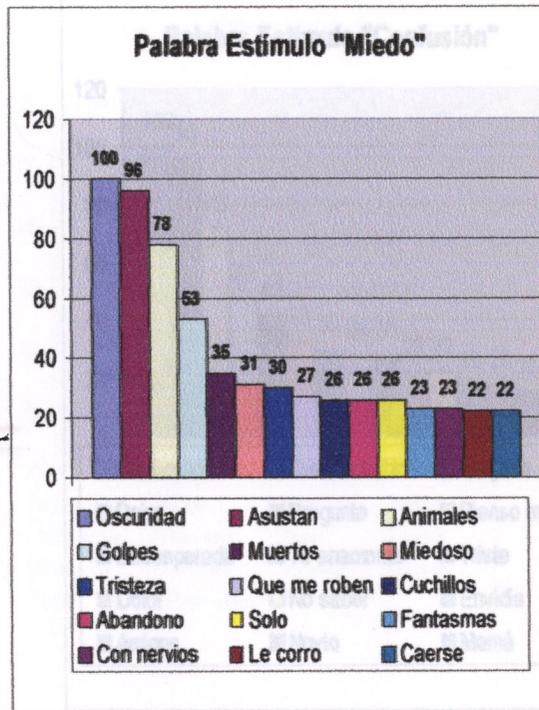


Figura 18. Resultados de la palabra-estímulo miedo

CONJUNTO SAM			
"Golpear"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Pegar	194	100
2	No atacar	98	51
3	Miedo	59	30
4	Enojo	41	21
5	Papá a mamá	38	20
6	Sangrado	25	13
7	Dolor	21	11
8	Descalabrar	19	10
9	Triste	18	9
10	Llorar	17	9
11	Es malo	16	8
12	Odiar	15	7
13	Aventarlos	14	7
14	Envidia	13	7
15	Muerto	13	7

VALOR J = 50

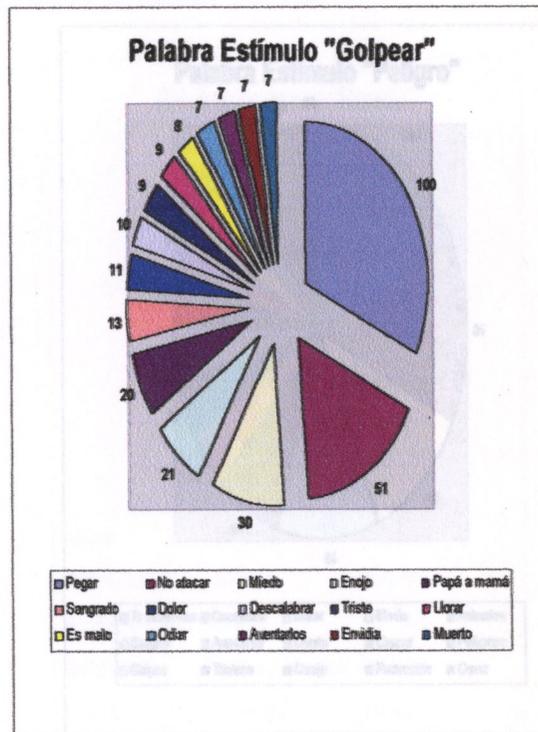


Figura 19. Resultados de la palabra-estímulo golpear

CONJUNTO SAM			
"Confusión"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Confundido	57	100
2	Cuando hablo	55	96
3	Enojado	41	72
4	Dejar	27	47
5	Pregunto	24	42
6	Pienso mal	19	33
7	Desesperado	17	30
8	Te enamoras	16	28
9	Triste	16	28
10	Dolor	13	22
11	No saber	13	22
12	Envidia	10	18
13	Amigos	10	18
14	Novio	9	16
15	Mamá	9	16

VALOR J = 37

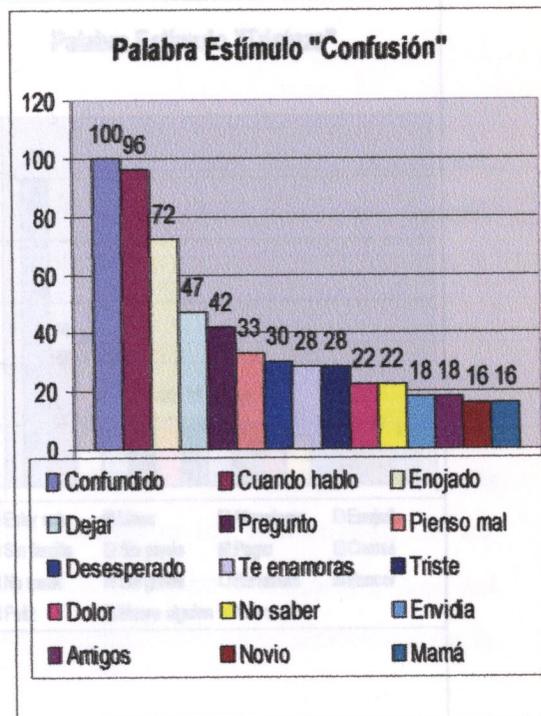


Figura 20. Resultados de la palabra-estímulo confusión

CONJUNTO SAM			
"Peligro"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Te atropellan	85	100
2	Quemarse	69	81
3	Matar	55	65
4	Miedo	54	64
5	Animales	33	39
6	Sangrar	22	26
7	Aventarse	22	26
8	Caerte	21	25
9	Chocar	19	22
10	Peligroso	19	22
11	Golpes	18	21
12	Tristeza	18	21
13	Coraje	18	21
14	Protección	17	20
15	Correr	15	10

VALOR J = 47

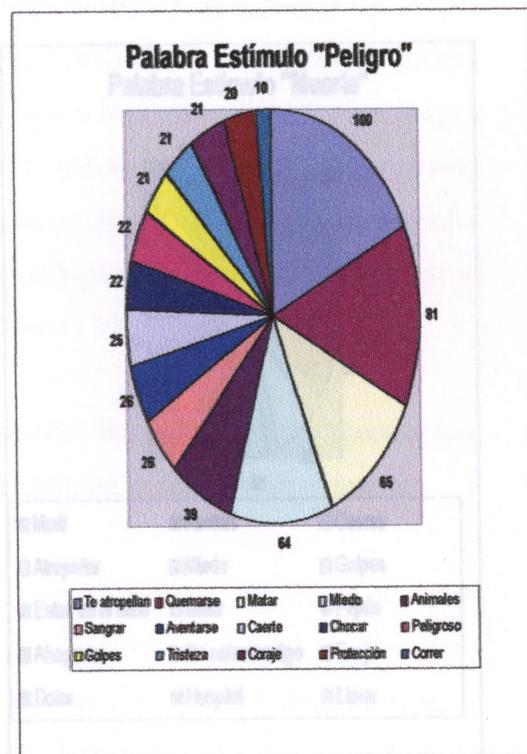


Figura 21. Resultados de la palabra-estímulo peligro

CONJUNTO SAM			
"Tristeza"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Estar solo	107	100
2	Llorar	47	44
3	Abandonar	44	41
4	Enojado	36	34
5	Sin familia	27	25
6	Sin papás	24	22
7	Pegar	24	22
8	Caerse	23	22
9	No matar	22	21
10	Sin ganas	21	20
11	Hermanos	17	16
12	Rencor	15	14
13	Feliz	14	13
14	Muere alguien	14	13
15	No comer	12	11

VALOR J= 45

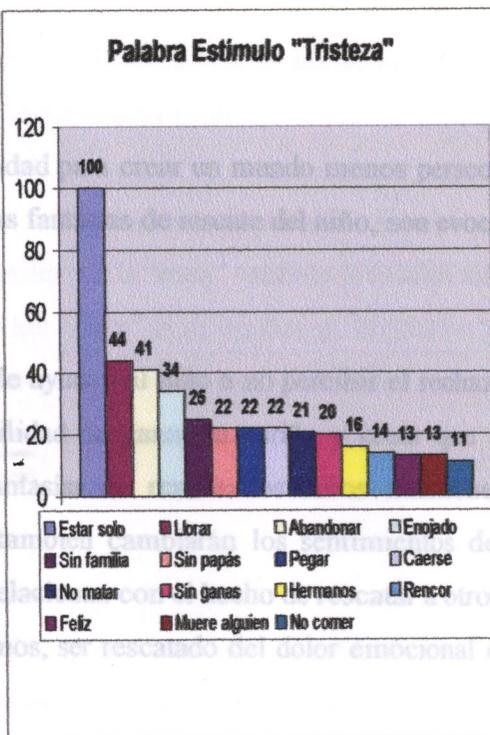


Figura 22. Resultados de la palabra-estímulo tristeza

CONJUNTO SAM			
"Muerte"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Morir	120	100
2	Hachas	59	49
3	Caerse	39	33
4	Atropellar	35	29
5	Miedo	33	28
6	Golpes	28	23
7	Están en el cielo	23	19
8	Matar	23	19
9	Papás	23	19
10	Ahogarse	22	18
11	No están contigo	18	15
12	Enojo	16	13
13	Dolor	15	13
14	Hospital	15	13
15	Llorar	14	12

VALOR J= 49

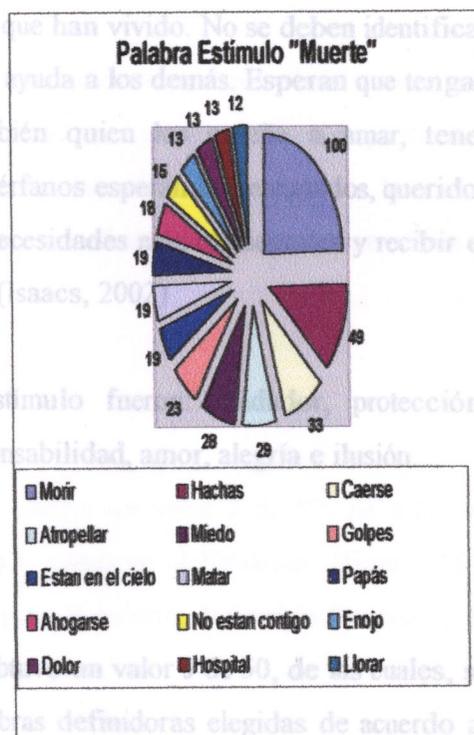


Figura 23. Resultados de la palabra-estímulo muerte

EJE 3. RESCATE

El niño huérfano distorsiona su realidad para crear un mundo menos persecutor, menos avasallante, menos angustiante. En las fantasías de rescate del niño, son evocados sentimientos de amor, vida y esperanza.

Las fantasías de rescate son las que le ayudan al niño a no percibir el rechazo de los padres, le permiten conservar la posibilidad de ganar su cariño y creer que si es bueno, los padres lo amarán. Con las fantasías de rescate los niños mantienen la esperanza de que cuando ellos cambien, también cambiarán los sentimientos de los padres hacia él. Las fantasías de rescate se relacionan con el hecho de rescatar a otros del dolor físico, así como de desear, ellos mismos, ser rescatado del dolor emocional de la infancia.

Los niños huérfanos tienen la necesidad de ser amados y de expresar con mayor libertad sus sentimientos dolorosos respecto a lo que han vivido. No se deben identificar con quienes les han dañado; al contrario, prestar ayuda a los demás. Esperan que tengan para ellos, actitudes protectoras, esperan también quien los enseñe a amar, tener confianza y sentirse comprendidos. Los niños huérfanos esperan ser rescatados, queridos y amados. Necesitan sentirse atendidos en sus necesidades más elementales y recibir el calor y la ternura que quizá jamás han conocido. (Isaacs, 2002)

Para el eje 3 rescate, las palabras-estímulo fueron: cuidador, protección, adopción, salvar, vivir, merecer, confianza, responsabilidad, amor, alegría e ilusión.

a) CUIDADOR

Para la palabra-estímulo “cuidador”, se obtuvo un valor J de 50, de las cuales, se obtuvo el conjunto SAM elaborado con 15 palabras definidoras elegidas de acuerdo al mayor puntaje FMG obtenido (figura 24), posteriormente se procedió a obtener el valor

FMG de 100, el cual le corresponde a la palabra definidora “cuidar hermanos” y el valor FMG de 15 le corresponde a la palabra definidora “cuidar ropa”.

De esta manera se deduce que los niños huérfanos cuidan a sus hermanos especialmente a los chiquitos, cuidan a la familia y a la “ropa” también la cuidan mucho. El “cuidador” no pega y ayuda a que “no se los roben” ni se los lleven. El “Padre” es el principal cuidador, les dice que los quiere, los protege, es bueno, cuida a los animales y a la naturaleza. Se bañan y los amigos también los cuidan.

b) PROTECCIÓN

Para la palabra-estímulo “protección” se obtuvo un valor J de 48, de las cuales, se diseñó el conjunto SAM con las 15 palabras definidoras seleccionadas con el mayor puntaje (figura 25), hecho esto se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “protegerme” y el valor FMG de 8 para la palabra definidora “primos”.

En base a estos resultados, descriptivamente se concluye que el niño huérfano busca protección “de los más grandes”. Lo pueden proteger sus hermanos, los papás, los amigos, los abuelos y los primos. Pueden protegerse corriendo, cuando le “tiran balazos”. El que protege, es el Padre, da alimento, tiene buen corazón, cuida también a los animales y es amoroso.

c) ADOPCIÓN

Para la palabra estímulo “adopción”, se obtuvo un valor J de 59, de aquí, se obtuvo el conjunto SAM constituido por 15 palabras definidoras (figura 26), posteriormente se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “papás” y el valor FMG de 21 para la palabra definidora “dejarlo jugar”.

Los niños huérfanos entienden la “adopción” como tener papás, tíos, hermanos, primos y abuelitos. Así mismo, para ellos, la adopción es “dar niños”, cuidarlos y no

hacerlos llorar. Describen ésta palabra como el respeto, ayudar y obedecer. La adopción es formar una familia y “dejarlos jugar”. Cabe mencionar que la adopción, para ellos, también es “tristeza”.

d) SALVAR

Para la palabra-estímulo “salvar”, se obtuvo un valor J de 59, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM con 15 palabras definidoras (figura 27), luego se obtuvo para la palabra “cuando se quema alguien” el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “papás” el valor FMG de 11.

En base a los resultados obtenidos, descriptivamente se puede percibir que los niños quieren “salvar” al que “se quema”, cuando alguien “se ahoga” o se cae. Quieren cuidar de los demás, ayudar a los papás, hermanos y animales. Salvar a alguien “del tren”, gritar cuando alguien se pelea. Se salva a quien se quiere y a los “desahuciados”.

e) VIVIR

Para la palabra-estímulo “vivir”, se obtuvo el valor J de 65, de las cuales, se realizó el conjunto SAM compuesto por 15 palabras definidoras. (figura 28), posteriormente la palabra “felicidad” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “disfrutar” obtuvo el valor FMG de 28.

Por lo tanto, el niño huérfano “vive” en su casa, y come ahí mismo. Su casa es testigo de sus “tristezas y golpes”, así como de sus amores y felicidad. Limpian donde viven, están juntos, tratan de no pegarse y no mentir. Sienten que viven con “alguien”, se ayudan mutuamente, están cerca de la naturaleza y forman una familia. En realidad disfrutan vivir ahí.

f) MERECER

Para la palabra-estímulo “merecer”, se obtuvo el valor J de 52, de las cuales, se realizó el conjunto SAM compuesto por 15 palabras definidoras (figura 29), en donde la palabra definidora “amor” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “trabajar” obtuvo el valor FMG de 20.

Es por eso que los niños “merecen” amor, regalos y juguetes. Merecen ser felices, tener amigos, estudiar y un “carro”. Merecen un “día de Reyes”, unos “papás” y comer. Pueden tener amigos y una casa. Pueden trabajar limpiar y obedecer. Para ellos, los niños merecen “no robar”.

g) CONFIANZA

Para la palabra-estímulo “confianza”, se obtuvo el valor J de 50, de las cuales, se obtuvo el conjunto SAM, realizado en base a las 15 palabras definidoras de mayor puntaje (figura 30), se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “amigos” y para la palabra definidora “jugar” se obtuvo el valor FMG de 19.

Se puede concluir, de manera descriptiva que el niño huérfano tiene amigos y puede “confiar” en ellos. Ayuda y tiene confianza en los miembros de la familia como papás, hermanos, abuelitos, primos y tíos. Respeta a los maestros, además de amar y jugar. Tiene confianza, es bueno y está bien. Para estos niños, la confianza, también implica cierta “desconfianza”.

h) RESPONSABILIDAD

Para la palabra-estímulo “responsabilidad”, se obtuvo el valor J de 46, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM compuesto por 15 palabras definidoras (figura 31), luego se obtuvo para la palabra definidora “ser responsable” el valor FMG de 100 y para la palabra definidora “trabajar” el valor FMG de 10.

Para el niño huérfano, la “responsabilidad” es tomada como un valor de cumplimiento al hacer sus tareas y cuando “les encargan algo”. Son cuidadosos en la limpieza y en saber responder. Respetan a la familia; en el hogar, son responsables a la hora de hacer travesuras o quebrar algo. Ayudan, aman y trabajan.

i) AMOR

Para la palabra-estímulo “amor”, se obtuvo el valor J de 55, de las cuales, se elaboró el conjunto SAM compuesto por 15 palabras definidoras (figura 32), después se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “querer” y el valor FMG de 24 para la palabra definidora “te dejas”.

De acuerdo a los resultados obtenidos, los niños huérfanos relacionan “amor” con querer, ayudar y tener una familia. Sin embargo, también el amor puede llegar a ser “tristeza, abandono y separación”. Esta palabra la describen como amar, como algo bueno y el hecho de tener amigos. Perciben al amor cuando “papá quiere a mamá”, cuando hay confianza y felicidad, así como dar amor a los hijos y a los papás. Por otro lado, el amor es “olvidarse de Tomasa”.

j) ALEGRÍA

Para la palabra-estímulo “alegría”, se obtuvo el valor J de 58, de las cuales, se realizó el conjunto SAM constituido por 15 palabras definidoras (figura 33), posteriormente se obtuvo el valor FMG de 100 para la palabra definidora “regalos” y el valor FMG de 15 para la palabra definidora “familia”.

De acuerdo a los resultados obtenidos, descriptivamente, los niños tienen “alegría” cuando reciben regalos, la alegría también es felicidad, es dar comida. Hay alegría cuando hay papás y amigos. Les da alegría hacer tareas, ayudar y comer. Se sienten bien cuando pasean y juegan. Tener “hermanos” es agradable así como limpiar y obedecer. Les da alegría la idea de “tener novio” y una familia.

k) ILUSIÓN

Para la palabra-estímulo “ilusión”, se obtuvo el valor J de 64, de estas palabras definidoras, se obtuvo el conjunto SAM compuesto por las 15 de mayor puntaje (figura 34), en donde la palabra definidora “ayudar” obtuvo el valor FMG de 100 y la palabra definidora “jugar” obtuvo el valor FMG de 25.

De manera descriptiva, una “ilusión” es llegar a ser feliz, tener una camioneta, viajar, jugar y soñar. Por otro lado, es ayudar, limpiar y estudiar. Tener “amigos” y una familia. Además es amar y sentirse orgulloso. Ilusión de tener una “botas” y sentirse bien.

CONJUNTO SAM			
"Cuidador"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Cuidar hermanos	106	100
2	Cuidar familia	50	47
3	Cuidar mucho	45	42
4	No pegarles	44	42
5	Ayuda	40	38
6	Padre	35	33
7	No nos roben	31	29
8	Son buenos	27	25
9	Alimentar animales	24	23
10	Proteger	23	22
11	Cuidar naturaleza	21	20
12	Bañarse	17	16
13	Te dicen que te quieren	17	16
14	Amigos	17	16
15	Cuidar ropa	16	15

VALOR J = 50

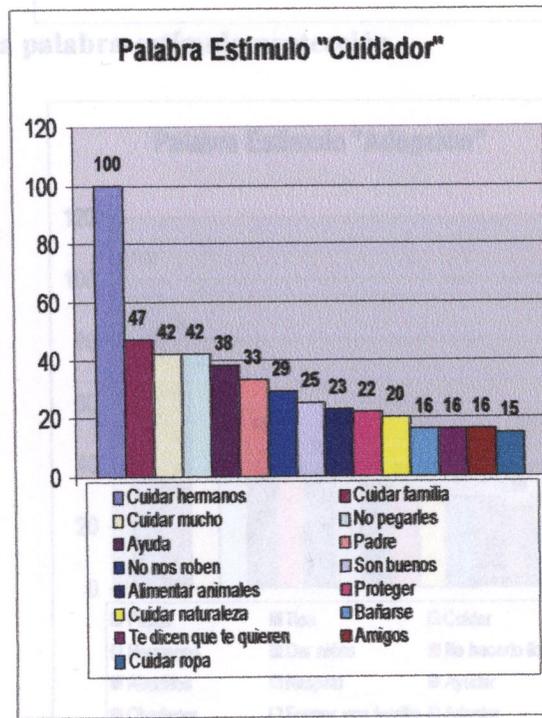


Figura 24. Resultados para la palabra-estímulo cuidador

ONJUNTO SAM			
"Protección"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Protegerme	168	100
2	Correr	60	36
3	Cuidar	50	30
4	Hermanos	41	24
5	El padre	28	17
6	Amor	27	16
7	Amigos	27	16
8	Animales	24	14
9	Papás	24	14
10	Abuelos	24	14
11	Alimento	19	11
12	Los más grandes	18	11
13	Buen corazón	18	11
14	Te tiran balazos	18	11
15	Primos	14	8

VALOR J = 48

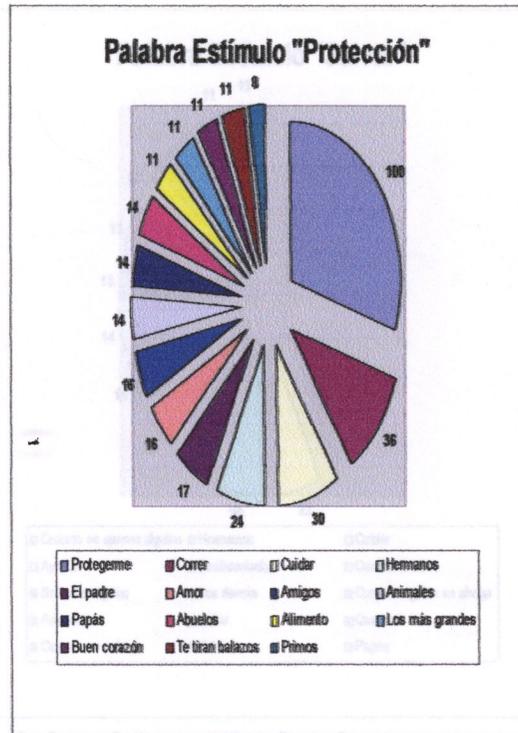


Figura 25. Resultados de la palabra-estímulo protección

CONJUNTO SAM			
"Adopción"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Papás	72	100
2	Tíos	57	79
3	Cuidar	52	72
4	Hermanos	33	46
5	Dar niños	33	46
6	No hacerlo llorar	28	39
7	Abuelitos	27	38
8	Respeto	26	36
9	Ayudar	24	33
10	Obedecer	22	31
11	Formar una familia	22	31
12	Adoptar	21	29
13	Primos	21	29
14	Tristeza	19	26
15	Dejarlo jugar	15	21

VALOR J = 59

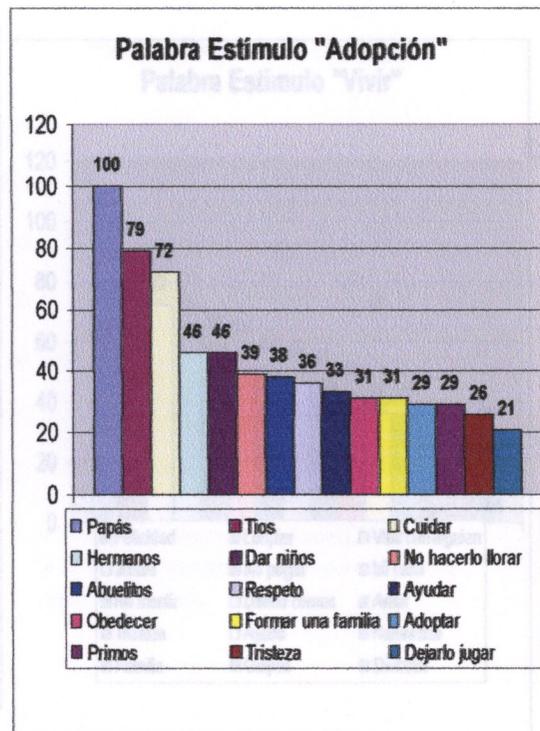


Figura 26. Resultados de la palabra-estímulo adopción

Figura 28. Resultados de la palabra-estímulo vivir

CONJUNTO SAM			
"Salvar"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Cuando se quema alguien	140	100
2	Hermanos	58	41
3	Cuidar	31	22
4	Ayudar	28	20
5	Deshuaciados	24	17
6	Cuando te caes	23	16
7	Salvas a alguien	21	15
8	Los demás	20	14
9	Cuando alguien se ahoga	18	13
10	Animales	18	13
11	Gritar	18	13
12	Querer	17	12
13	Cuando se pelean	15	11
14	Del tren	15	11
15	Papás	15	11

VALOR J = 59

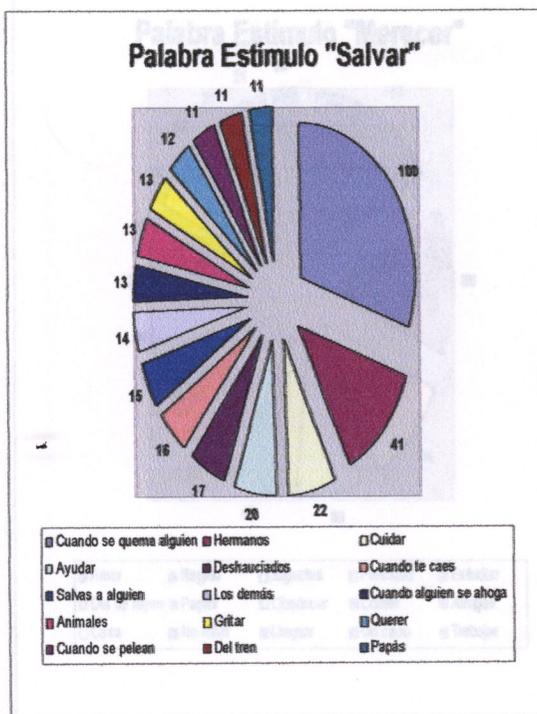


Figura 27. Resultados de la palabra-estímulo salvar

CONJUNTO SAM			
"Vivir"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Felicidad	58	100
2	Limpiar	45	78
3	Vivir con alguien	42	72
4	Juntos	38	66
5	No pegar	34	59
6	Mi casa	33	57
7	No mentir	30	52
8	Donde comes	28	48
9	Amor	27	47
10	Tristeza	25	43
11	Ayuda	21	36
12	Naturaleza	21	36
13	Familia	17	29
14	Golpes	17	29
15	Disfrutar	16	28

VALOR J = 65

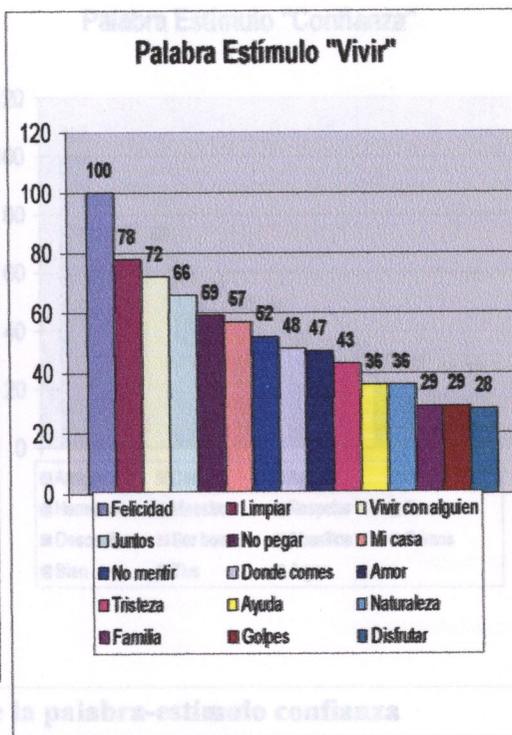


Figura 28. Resultados de la palabra-estímulo vivir

CONJUNTO SAM			
"Merecer"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Amor	90	100
2	Regalo	79	88
3	Juguetes	59	66
4	Felicidad	45	50
5	Estudiar	38	42
6	Día de reyes	30	33
7	Papás	29	32
8	Obedecer	23	26
9	Comer	22	24
10	Amigos	21	23
11	Casa	21	23
12	No robar	21	23
13	Limpiar	19	21
14	Un carro	19	21
15	Trabajar	18	20

VALOR J = 52

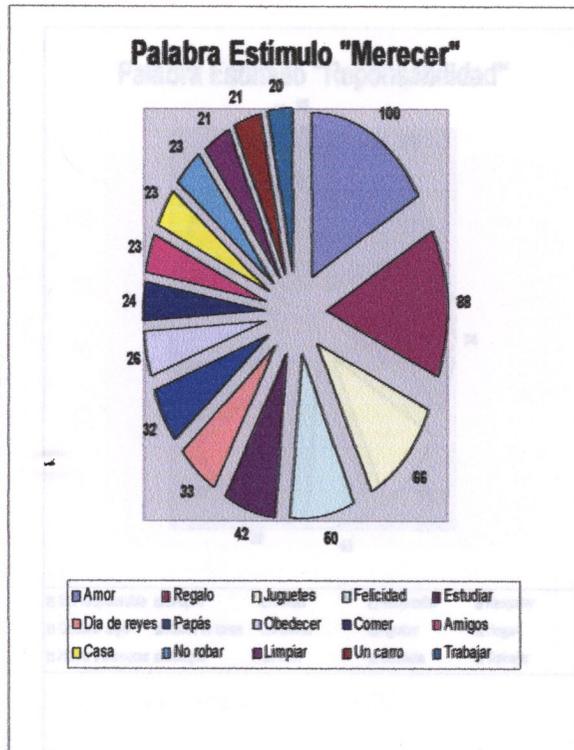


Figura 29. Resultados de la palabra-estímulo merecer

CONJUNTO SAM			
"Confianza"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Amigos	73	100
2	Confiar	55	75
3	Ayuda	49	67
4	Papás	48	66
5	Hermanos	37	51
6	Maestros	34	47
7	Respetar	31	42
8	Amor	29	40
9	Desconfianza	22	30
10	Ser bueno	20	27
11	Abuelitos	18	25
12	Primos	16	22
13	Bien	15	21
14	Tíos	14	19
15	Jugar	14	19

VALOR J = 50

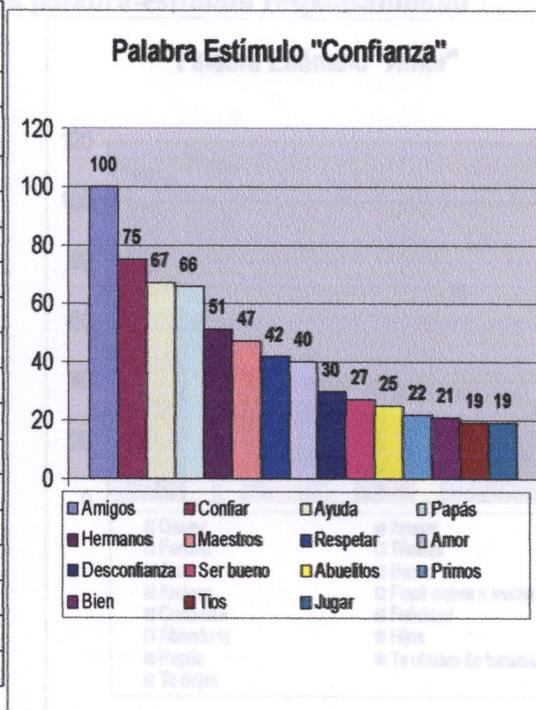


Figura 30. Resultados de la palabra-estímulo confianza

CONJUNTO SAM			
"Responsabilidad"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Ser responsable	117	100
2	Limpiar	86	74
3	Cuidar	60	51
4	Responder	56	48
5	Respetar	45	38
6	Quebrar algo	41	35
7	Hacer tu tarea	41	35
8	Familia	32	27
9	Ayudar	31	27
10	Hogar	24	21
11	Hacer travesuras	20	17
12	Cumplir	20	17
13	Amar	16	14
14	Cuidarte	16	14
15	Trabajar	12	10

VALOR J = 46

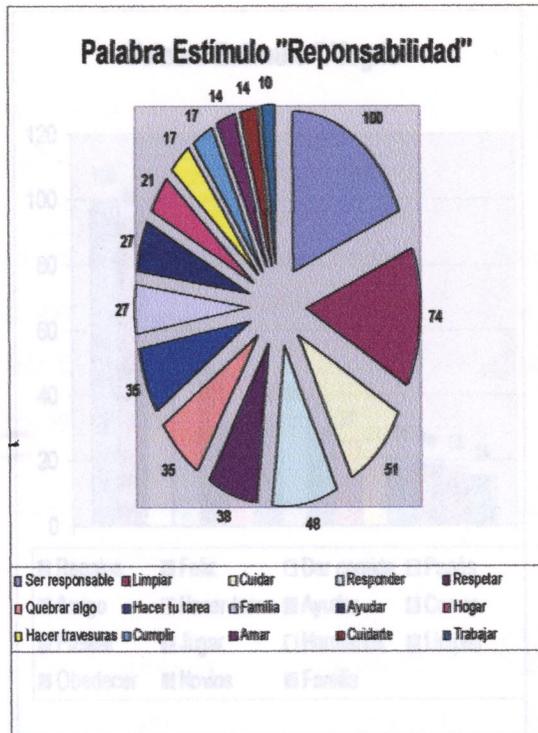


Figura 31. Resultados de la palabra-estímulo responsabilidad

CONJUNTO SAM			
"Amor"			
No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Querer	74	100
2	Ayudar	47	64
3	Familia	38	51
4	Tristeza	34	46
5	Amar	32	43
6	Bueno	30	41
7	Amigos	30	41
8	Papá quiere a mamá	24	32
9	Confianza	22	30
10	Felicidad	21	28
11	Abandono	21	28
12	Hijos	21	28
13	Papás	19	26
14	Te olvidas de Tomasa	19	26
15	Te dejas	18	24

VALOR J = 55

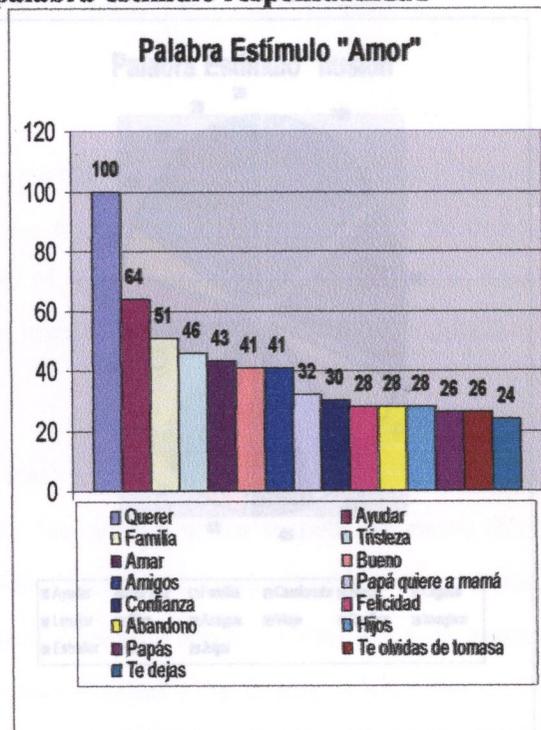


Figura 32. Resultados de la palabra-estímulo amor

Figura 34. Resultados de la palabra-estímulo ilusión

ANÁLISIS DE RESULTADOS

CONJUNTO SAM

"Alegría"

No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Regalos	84	100
2	Feliz	79	94
3	Dar comida	46	55
4	Papás	45	54
5	Amigo	40	48
6	Hacer tarea	39	46
7	Ayudar	28	33
8	Comer	28	33
9	Pasear	25	30
10	Jugar	22	26
11	Hermanos	18	21
12	Limpiar	18	21
13	Obedecer	16	19
14	Novios	15	18
15	Familia	13	15

VALOR J = 58

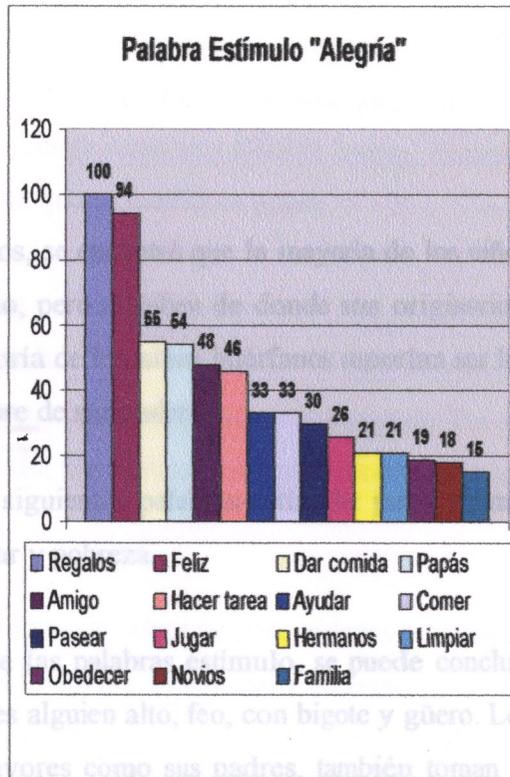


Figura 33. Resultados de la palabra-estímulo alegría

CONJUNTO SAM

"Ilusión"

No.	PALABRAS DEFINIDORAS	VALOR M	VALOR FMG
1	Ayudar	51	100
2	Ser feliz	49	96
3	Familia	25	49
4	Camioneta	24	47
5	Amor	23	45
6	Orgullo	22	43
7	Limpiar	19	37
8	Bien	17	33
9	Amigos	16	3
10	Viaje	16	31
11	Sueños	15	29
12	Imaginar	15	29
13	Estudiar	15	29
14	Botas	15	29
15	Jugar	13	25

VALOR J = 64

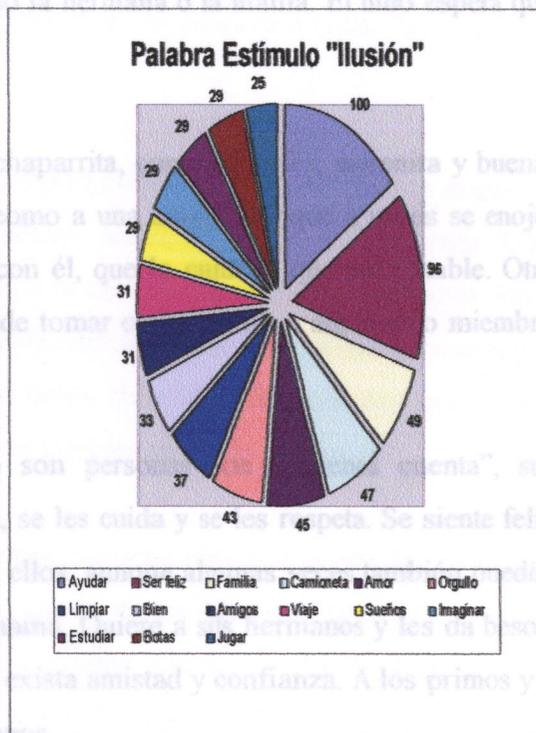


Figura 34. Resultados de la palabra-estímulo ilusión

2. ANÁLISIS DE RESULTADOS

2.1 EJE 1. HUÉRFANO

En base a los datos generales recabados, se encontró que la mayoría de los niños huérfanos no conocen su fecha de nacimiento, pero si saben de donde son originarios. Un dato que llama la atención es que la mayoría de los niños huérfanos reportan ser los menores de la familia y sólo conocen el nombre de sus padres.

El eje 1 huérfano, lo constituyen las siguientes palabras-estímulo: **papá**, **mamá**, **hermanos**, **familia**, **huérfano**, **hogar**, **casa-hogar** y **pobreza**.

En base a los resultados obtenidos de las palabras estímulo, se puede concluir que para los niños de este estudio, su **papá*** es alguien alto, feo, con bigote y güero. Los niños pueden considerar a sus **hermanos** mayores como sus padres, también toman al primo, los abuelos, el tío o el amigo, incluso la hermana o la mamá. El niño espera que un papá dé amor y forme una familia.

Respecto a la **madre**, la ven como chaparrita, con ojos cafés, morenita y buena. El niño le obedece a su madre y la toma como a una amiga, aunque a veces se enoje. Espera que la madre se muestre cariñosa con él, que lo cuide y que sea amable. Otra característica del niño huérfano es que puede tomar como madre a algún otro miembro de la familia como abuelos, tía, hermana.

Los **hermanos** del niño huérfano son personas con “quienes cuenta”, sus hermanos son niños a quienes se les ayuda, se les cuida y se les respeta. Se siente feliz con sus hermanos ya que existe amor entre ellos, aunque algunas veces también pueden estar tristes. Juegan y obedecen a papá y mamá. Quiere a sus hermanos y les da besos. Entre los hermanos es muy importante que exista amistad y confianza. A los primos y a los tíos también los pueden ver como hermanos.

*Las palabras que aparecen en cursiva y negrita son las palabras –estímulo de la red semántica.

La *familia*, para el niño huérfano es algo muy importante cuenta con una familia muy extensa: abuelitos, hermanos, hermanas primos, tíos, amigos. Sabe que en la familia debe reinar el cariño, el amor y la alegría. Quiere tener una familia bonita, respetarla, cuidarla y siempre estar juntos. Además siente que su familia es pobre.

El niño *huérfano* se define a sí mismo como “no tener padres”. No tienen ropa o cuenta con muy poca. Se siente *huerfanito* incluso al ser adoptado. El niño huérfano no tiene zapatos ni comida. Al no contar con una casa, se siente solo y tiene miedo. Por esto llora y pide comida, lo cual lo pone muy triste. De cualquier manera, sabe que un niño huérfano no debe ser majadero.

De la misma manera, el niño huérfano puede cubrir sus necesidades elementales en un *hogar*, allí duerme, le dan comida, lo respetan, lo ayudan y lo protegen. En su hogar encuentran perritos, escaleras, agua y árboles. Vive cuidando y respetando a las hermanas. Cuenta con una mamá, una familia y tiene un lugar limpio. Sorprendentemente, un hogar para el niño huérfano lo entienden como “ahogar en el río”.

El niño huérfano encuentra una gran oportunidad al vivir en una *casa hogar*, ya que allí lo mantienen. Aunque vive con muchos niños, la cuidan y la respetan. Ellos saben que muchos padres llevan a sus hijos a la casa-hogar y que es allí mismo donde los pueden dar en adopción, lo cual, les puede causar mucha tristeza. En la casa-hogar, encuentran muchos hermanos y sobre todo niños chiquitos a los que hay que cuidar, peinarlos y sacarlos adelante. En la casa hogar también se ayuda a la gente.

Según el niño huérfano, la gente *pobre* no tiene dinero y puede llegar a pedir comida. Tienen claro que deben ayudar a los que no tienen familia ni hogar. Para el niño huérfano, la pobreza es ser pobre, no contar con ropa, zapatos ni comida. A pesar de la pobreza, el niño huérfano sabe que no debe robar. La pobreza también la relacionan con la comida y ropa.

2.2. EJE 2. ABANDONO

El eje 1 abandono, lo constituyen las siguientes palabras-estímulo: abandono, atacar, culpa, castigo, engaño, enojo, decepción, venganza, desconfianza, miedo, golpear, confusión, peligro, tristeza y muerte.

El *abandono* implica ser abandonados y abandonar. Al mismo tiempo, para ellos, el abandono es no abandonar. Saben que el papá puede abandonar a la mamá y a los hijos, esto los hace sentir solitos. También se puede abandonar a los hermanos y a los amigos. Los niños se sienten abandonados cuando los dejan en la calle sin comida. Cuando esto pasa, se sienten mal, lloran y sienten que no tienen casa.

Los niños huérfanos al ser abandonados son vulnerables a ser *atacados* o golpeados, temen a la muerte incluso sienten que pueden llegar a ser atacados con una pistola, piedras o cuchillos. Ellos también llegan a amenazar, pegar o golpear a los más chicos, a un hermano o a otras personas. Esperan no matar ni que los maten. Se sienten atacados cuando los regañan, les dicen groserías o cuando pelean. Se dicen ataques verbales como “ser rata”.

El niño huérfano se *culpa* cuando no cuida lo que se le encarga, cuando dice mentiras o cuando hace travesuras como quebrar un vidrio o pelear. Trata de no ser grosero ni decir mentiras, de no ser ratero, no golpear y de no sentirse culpable. Sin embargo, puede sentirse culpable cuando le pegan o le pega a alguien, por ello, puede ser castigado.

El *castigo* se le da cuando se porta mal, cuando rompe algo, o hace travesuras. Con el castigo se siente mal y le da mucho coraje; recibe regaños, le pegan o ellos mismos pegan y castigan. Por otra parte, considera que el castigo es no matar y no hacer enojar a los grandes. Lo pueden castigar cuando lo mandan a las esquinas, incluso, cuando lo ponen de rodillas o lo ponen a hacer lagartijas.

El niño huérfano considera que los siguientes miembros de la familia pueden *engañar*: papás, primos, abuelitos, hermanos e hijos. Cuando lo engañan, se pone triste y su propósito es no engañar ni decir mentiras a los demás. Es muy claro para ellos que la mujer es capaz de engañar con otro y se puede enojar si su amiga lo engaña. Se siente engañado cuando las personas se van y los dejan. Por otro lado, también considera que el engaño es no mentir.

Tiene mucho cuidado de no hacer *enojar* a los grandes. Le enoja mucho cuando le “rayan a su mamá”. Trata de no enojarse y cuidar sus cosas, sin embargo se enoja y pega. A pesar de que trata de ayudar, respetar y jugar con sus hermanos y no aventar las cosas, le enoja la envidia, las mentiras y cuando le quitan algo. Experimenta constantemente que las mamás también se enojan.

El niño huérfano se siente *decepcionado* y tiene coraje. La decepción la relaciona directamente con el abandono. Se decepciona cuando le pegan y lo regañan, cuando le dicen mentiras “siente feo” y tristeza. Lo decepcionan principalmente sus padres, las cosas y lo malo. Se siente muy decepcionado cuando “le dan la espalda”. Por otro lado, decepción también es ayudar y respetar.

El niño huérfano busca *vengarse* de los malos amigos, cuando le avientan cosas. Cuando se venga les hace algo, los golpea, puede amenazar, matar o ahogar. Se siente triste cuando lo regañan, lo castigan o cuando no tiene amigos. La venganza lo hace ser malo, feo o triste.

Los huérfanos sienten *desconfianza* de los extraños que se los pueden llevar, de los chismosos, mentirosos y groseros. Así mismo, el niño siente que desconfían de él, y por otro lado, desconfía cuando le pegan y cuando no le prestan cosas, siente miedo, coraje y tristeza. Puede llegar a sentir desconfianza de los padres. Siente envidia y cree que eso es malo. Considera que la desconfianza es no faltar al respeto.

Los niños huérfanos *temen* a la oscuridad, a los animales y a los muertos. Se sienten miedosos y con nervios ante los golpes, les da tristeza pensar en ser robados y llevados lejos. Les asustan los cuchillos y los fantasmas. Temen al abandono y a estar solos. Quieren correr pero temen caerse.

Al huérfano, *golpear*, le da miedo y le causa enojo. Sabe como papá puede golpear a mamá, hay sangrado y dolor. Se descalabran, se ponen tristes y lloran. Se avientan, se golpean, tienen envidia y odio; puede terminar alguien muerto. Siente que golpear es malo. Considera que golpear es no atacar.

Se sienten *confundidos* cuando hablan. Cuando se confunden se enojan, dejan y se van. Sin embargo, cuando se confunden, preguntan y a veces piensan mal. El enamoramiento le trae confusión y tristeza. Hay cosas que les duelen y que no acaban de entender. Se confunden cuando sienten envidia, ante los amigos o el novio. La mamá les causa confusión y se sienten desesperados.

Los niños sienten el *peligro* cuando pueden ser atropellados, cuando pueden chocar o quemarse. Sienten miedo ante los animales y la sangre. Quieren correr pero se pueden caer. Cuando se encuentran ante situaciones peligrosas como matar o aventarse pueden experimentar coraje o tristeza. Por otro lado, buscan protección y definen que los golpes son peligrosos.

Los niños del orfanatorio se sienten *tristes* porque no tienen papás, ni familia. Les da tristeza cuando alguien muere; se sienten sin ganas, no comen y se sienten solos. Tristeza, para ellos, es abandonar, lo cual les causa llanto y a veces enojo. Hay tristeza en ellos cuando les pegan o se caen. La relación con los hermanos es triste y en ocasiones guardan rencor. Por otra parte, la tristeza también la relacionan con la felicidad.

Finalmente, la *muerte* les recuerda el hecho de matar o morir con hachas, los golpes, ser atropellado o ahogarse les causa dolor, llanto y enojo. Las personas que

mueren ya no están con ellos o están en el cielo. A la muerte la relacionan con el hospital. Pueden morir al caerse, les da mucho miedo el hecho de que los papás mueran.

2.3. EJE 3 RESCATE

El eje 3 rescate, lo constituyen las siguientes palabras: cuidador, protección, adopción, salvar, vivir, merecer, confianza, responsabilidad, amor, alegría e ilusión.

Los niños huérfanos *cuidan* a sus hermanos especialmente a los chiquitos, los bañan y les dicen que los quieren, cuidan a la familia y a su ropa. Un cuidador es un amigo que no pega y ayuda a que no se lo roben ni se lo lleven lejos. El Padre es el principal cuidador, los protege, es bueno, cuida a los animales y a la naturaleza.

El niño huérfano busca *protección* de los más grandes. Los pueden proteger sus hermanos, los papás, los amigos, los abuelos y los primos, tienen la capacidad de salir corriendo cuando le tiran balazos. El Padre protege, da alimento, tiene buen corazón, cuida también a los animales y es amoroso.

La *adopción* la entienden como tener varios miembros de la familia como: papás, tíos, hermanos, primos y abuelitos. Así mismo, para ellos, la adopción es dar niños, cuidarlos y no hacerlos llorar. Describen esta palabra como respeto, ayudar y obedecer. La adopción es formar una familia y una vez adoptados, que los dejen jugar. Cabe mencionar que la adopción, para ellos, también es tristeza.

Los niños quieren *salvar* al que se quema, al que se ahoga o al que cae. Cuidan y ayudan a los papás, hermanos y animales. Salvar a alguien para que no se aviente al tren, gritan cuando alguien se pelea. Quieren mucho a los demás y también a los desahuciados.

El huérfano, *vive* en su casa, y come ahí mismo. Su casa es testigo de sus tristezas, golpes, amores y felicidad. Limpia donde viven, está junto con sus hermanos,

tratan de no pegarse y no mentir. Siente que vive con alguien, está cerca de la naturaleza y forma una familia donde se ayudan mutuamente. En realidad disfrutan vivir ahí.

Merecen regalos y juguetes. Merecen ser felices, tener amigos, estudiar y un carro. Tener un día de Reyes, unos papás y comer. Pueden tener amigos y una casa así como limpiar y obedecer. Es claro que los niños merecen no robar. Además, merecen amar y trabajar.

Tiene amigos y puede **confiar** en ellos. Ayuda y tiene confianza en todos los miembros de la familia como papás, hermanos, primos y tíos. Respeta a los maestros, además de amar y jugar. Tiene confianza es bueno y está bien. Cabe mencionar que la confianza para los niños, también implica cierta desconfianza.

La **responsabilidad** es tomada como un valor de cumplimiento al hacer sus tareas. Son cuidadosos en la limpieza y en saber responder. Respetan a la familia; en el hogar, son responsables a la hora de hacer travesuras y saben responder cuando quebrar algo. Ayudan, aman y trabajan.

Relaciona **amor** con querer, ayudar y tener una familia. Sin embargo, también el amor puede llegar a ser tristeza, abandono y separación. Amar es algo bueno y el hecho de tener amigos los reconforta. Perciben al amor cuando papá quiere a mamá, cuando hay confianza y felicidad. Se sienten tranquilos cuando se les da amor a los hijos y a los papás.

Presentan **alegría** cuando reciben regalos, la alegría también es felicidad, se sienten alegres cuando hay comida, papás y amigos. Les da alegría hacer tareas, ayudar y comer. Se sienten bien cuando pasean y juegan. Tener hermanos es agradable así como limpiar y obedecer. Les da alegría el tener novio y familia.

Finalmente, cuentan con la **ilusión** de llegar a ser felices, así como de tener una camioneta, viajar, jugar y soñar. Quieren tener amigos y una familia a quien ayuden a

limpiar. Tienen la ilusión de amar y sentirse orgullosos de estudiar. Ilusión de tener unas botas y sentirse bien.

De esta manera se responde la pregunta de investigación, donde las fantasías de rescate y abandono en los niños huérfanos de la "Casita de Nazareth" son las siguientes:

Específicamente para estos sujetos las fantasías de abandono se refieren a la posibilidad de estar en la calle sin comida. Sentir que no tienen casa, temen a la muerte o a que alguien cercano muera, se sienten amenazados cuando los golpean o los regañan. Se pueden sentir culpables cuando mienten, golpean o no cuidan lo que les encomiendan principalmente los mayores. Si rompen algo, puede ser castigados, lo cual les da mucho coraje. Tienen claro que cualquier miembro de la familia puede engañar, esto los hace sentir tristes. Les decepciona que les den la espalda, sienten que sus padres los decepcionan y esto lo relacionan con el abandono. La envidia y las mentiras les causan enojo y cuando se enojan, pegan a los demás.

Los niños estudiados reportan que sienten peligro ante los animales y los golpes. Les da mucha tristeza no tener papás ni una familia. También les da tristeza cuando alguien muere o los abandona, si esto pasa, se sienten solos, sin ganas de comer o de hacer algo. La muerte la relacionan con ser atropellados, ahogarse o con el hecho de que los papás mueran.

En cuanto a las fantasías de rescate se pudo observar que el niño huérfano espera que le den amor y alimento y ropa. Quiere tener una familia que no lo haga llorar, que le permita jugar y que lo respete. Tener amigos que no le peguen y que lo cuiden, busca protección en los hermanos más grandes y cuida de los más pequeños.

Los niños huérfanos reportan que pueden salvar al que cae, al que se ahoga o al que puede morir. Anhelan tener un hogar limpio donde se apoyen mutuamente y donde formen una verdadera familia. Merecen felicidad, amor, regalos y un día de Reyes. Se sienten alegres cuando hay comida y cuando tienen unos papás. Tienen la ilusión de

tener una camioneta y poder viajar. Por otra parte, tratan de no mentir y de correr cuando sienten el peligro de ser matados o robados, quieren vivir feliz con su familia.

Los resultados encontrados en los sujetos estudiados fueron que para estos niños "tener ropa" significa estar bien vestido y no tener zapatos ni papas. No tener ropa o sólo tener un cinturón está sólo bien vestido y no se quiere. El niño huérfano no tiene zapatos ni cinturón, sólo se le tiene miedo. No tiene casa y tiene mucha tristeza. Pero no tanto, después puede dormir. En los resultados reflejan que un niño realmente sufre privación en relación a aspectos físicos, social y psicológicos.

Al hablar de madre se refiere a cualquier figura que para los niños son capaces de sustituir a madre, figura como padre, tatarra, abuela, hermana, pero estos niños no pueden formarse con la misma intensidad ni tener al mismo propósito parte del rol. En el "Cuento de Abuelito", los niños huérfanos idealizan a la madre, la perciben buena, le deben obediencia y es como una señora buena. Reportan una madre cariñosa y amorosa que cuida y es amable. Por otro lado, cualquier otro miembro de la familia que no le sea considerado también como una mamá, abuelita, tía o hermana. Por lo tanto, se continúa la idealización tanto en la familia como en el estudio realizado en el sentido de la idealización ante la figura materna (Klein, 1994 y Freud, 2003), puntualizan que en el "Cuento de Abuelito" se aumentan los rasgos buenos, protectores del objeto bueno y se le percibe como buena que no tiene, por eso los niños se enojan y ofenden cuando les dicen que "no mamá" y se da de que no tienen una con ellos, ya que uno de sus principales miedos de rescate es que su madre regrese por ellos.

Según Winnicott (1981), la madurez emocional del individuo transcurre desde la etapa de dependencia absoluta a la independencia, para alcanzar la madurez en un

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN

El niño institucionalizado es aquel que por diversas causas como: la separación de sus padres, problemas familiares o económicos, maltrato, ser hijos de madres solteras, muerte de alguno de los padres, etc., han sido llevados a instituciones de crianza y educación, viviendo separaciones temporales o permanentes de sus padres o parientes cercanos (Brodzinsky, Schechter, Henig, 2002).

Los resultados encontrados en los sujetos estudiados fueron: que para estos niños, "huérfano", significa estar pobre y no tener mamás ni papás. No tener ropa o sólo tener un cambio, estar solo, huerfanito o ser adoptado. El niño huérfano no tiene zapatos ni comida. Está solo y tiene miedo. No tiene casa y tiene mucha tristeza. Por lo tanto, llora y pide comida. Dichos resultados reflejan que un niño realmente sufre privación en todos los aspectos: físico, social y psicológico.

La palabra madre se refiere a cualquier figura de apego, los niños son capaces de apegarse a muchas figuras como: padre, niñera, abuelo, abuela, hermanos, pero estos apegos no suelen formarse con la misma intensidad ni sirven al mismo propósito para el niño. En la "Casita de Nazareth", los niños huérfanos idealizan a la madre, la perciben bonita, le deben obediencia y es como una amiga buena. Reportan una madre cariñosa y amorosa que cuida y es amable. Por otro lado, cualquier otro miembro de la familia puede ser considerado también como una mamá: abuelos, tía o hermana. Por lo tanto, se confirma lo encontrado tanto en la teoría como en el estudio realizado en el sentido de esta idealización ante la figura materna. (Klein, 1994 y Freud, 2003), puntualizan que en la idealización, se aumentan los rasgos buenos protectores del objeto bueno o se le agregan cualidades que no tiene, por eso los niños se enojan y ofenden cuando les "rayan a la mamá" a pesar de que no tienen una con ellos; ya que una de sus principales fantasías de rescate es que su madre regrese por ellos.

Según Winnicott (1998), la maduración emocional del individuo transcurre desde la etapa de dependencia absoluta a la independencia, para alcanzarla, la madre juega un

papel primordial, no sólo en la preservación de la vida sino en la construcción del mundo interno suficientemente integrado. La madre entonces, será como un Yo auxiliar para el niño y lo proveerá de lo indispensable en el momento en el que el niño la solicite, brindando los elementos para propiciar una separación entre ambos. Por otra parte, cuando sucede lo contrario, cuando la madre no realiza su función, estos niños actúan como si no la necesitaran o la rechazan como esperan ser rechazados por ella. Es así, como los niños crecen con la creencia de que es a causa de un fallo de ellos, por lo que la madre los rechaza. Esta conclusión incorrecta en los niños, puede perdurar hasta la adultez, lo cual, los hace indignos de aceptación y amor, porque si hubieran actuado el deseo de proximidad con su madre, serían dolorosamente rechazados. El sostenimiento, "holding", comprende en especial el hecho físico de sostener al niño en brazos y que constituye una forma de amar. Para dar estos cuidados, es necesario sentir amor para que el niño logre integrar tanto los estímulos como la representación de sí mismo y de los demás adquiriendo un yo sano. La madre funciona como un Yo auxiliar hasta que el bebé logre desarrollar sus capacidades innatas de síntesis e integración.

Si el niño empieza a ser alimentado y luego desatendido, golpeado, vuelto a atender de manera imprescindible, entonces irá formándose una idea desorganizada del mundo con caos e incertidumbre, lo que menos podrá obtener es la seguridad de que es querido y merecedor de afecto y ternura, se dice a sí mismo: "no valgo, soy despreciable"; sintiéndose culpable de la situación en la que vive (Alveano, 1998). Los niños abandonados, pueden no mostrar nunca una respuesta o una capacidad de adaptarse a estímulos que emanan de la madre, es decir, niños que no pueden utilizar un principio maternante. Pueden presentar pánico ante cualquier percepción de separación real. Sufren una deficiencia de utilizar a la madre como faro orientador en el mundo de la realidad. Parecen tratar a la madre como no existente, si se ven amenazados reaccionan con rabia o pánico. La separación física del niño con su madre, puede llevar a una conciencia prematura de esta separación, antes de la presencia de mecanismos internos de regulación (Bleichmar, 2001).

La mayoría de los niños huérfanos han perdido los lazos afectivos con sus padres o éstos llegan a ser muy débiles, un niño necesita mantener lazos y vínculos cercanos predecibles y constantes con las figuras parentales, que le brinden seguridad para que pueda sentirse valioso, respetado, reconocido, querido y tomado en cuenta. En la "Ciudad de los Niños" se encontró que el niño huérfano puede tomar a su hermano mayor como "padre", incluso a cualquier otro miembro de la familia como la madre, la hermana mayor, la abuela o la tía. Cabe mencionar que los niños huérfanos esperan, que un papá dé amor y forme una familia y que la madre sea cariñosa, amable, los cuide y proporcione ropa y alimento.

Según Sandler (1996), los niños tienden a parcializar el objeto de amor, percibiendo sólo partes o características de él; los niños huérfanos de este estudio, conciben al padre como "bigote", "alto", "feo", "güero", etc., y a la mamá como "morenita", "ojos cafés", etc. Confirmando lo anterior; además, puede ser que la edad en que los niños fueron dejados en el orfanatorio influya para que perciban a sus padres con esas características y que sólo sea el recuerdo significativo que tienen de esto.

Siempre que haya necesidad de idealizar, se estará protegiendo de un sentimiento de angustia Klein (1994), explica la idealización, no sólo como una defensa sino también como una tendencia inherente, una necesidad intrínseca de buscar la gratificación perfecta. Se deriva del sentimiento innato de que existe un pecho extremadamente bueno, lo que lleva a sentir nostalgia por él y la capacidad de amarlo.

Los niños idealizan la imagen de los padres y devalúan la suya propia, en un proceso que intenta preparar el camino para ser finalmente amados. Dado que su vida parece depender del cariño de los padres, su seguridad le obliga a mantener una imagen potencialmente cariñosa, estableciendo su propia inutilidad y basando su esperanza de ser queridos un día en la posibilidad de cambiar, ser obedientes, buenos niños y así, hacerse dignos de cariño. Para el niño huérfano de la "Casita de Nazareth", el Padre, es el principal cuidador, es un amigo que no pega y que no permite que "se los roben ni se lo lleven lejos". En la casa-hogar, los grandes deben cuidar a los chiquitos, los bañan, les

cuidan su ropa y les dicen que los quieren. En la "Ciudad de los Niños", el Padre, es la figura más querida, ya que los provee en sus necesidades básicas como: comida, techo, educación, ropa, etc. Además, adopta legalmente a todos los niños que llegan, dándoles sus propios apellidos: Yépez Ledezma y no los da en adopción, lo cual, les ayuda de alguna manera a que tengan continuidad genealógica. Pero, por otro lado, aunque el Padre los adopta legalmente, los niños no se presentan con el apellido Yépez Ledezma; posiblemente porque no han introyectado totalmente a esta persona como padre o porque se niegan a aceptar el abandono y hacer una ruptura total con sus padres biológicos, ya que lo único que les queda de ellos es su apellido, propiciando posiblemente una confusión en su identidad.

Los niños crecen en el seno de una familia; se espera que el ambiente familiar sea de respeto mutuo, atención y amor. La familia debe ser un refugio seguro donde las frustraciones puedan ser elaboradas, donde impere un clima cálido de honestidad y comunicación, mediante el cual los miembros resuelvan sus problemas personales y proporcione al sujeto una fortaleza yoica permanente a fin de lograr seguridad emocional (González, 1996).

Por otro lado, Del Barrio, (1997), afirma que la institución no puede brindar al niño la oportunidad de formar una relación cercana con una madre o un padre, así como tener una vida en familia, lo cual repercute en el desarrollo de la personalidad del niño. El niño huérfano de la "Casita de Nazareth" reportó, que la familia es muy importante, siente que cuenta con una familia muy extensa, quiere tener una familia bonita, donde reine el cariño, el amor y la alegría y así, siempre estar juntos. Lo más importante para el niño huérfano es contar con casa, comida y sustento, le aterra pensar que se lo pueden robar o que puede perder lo que ahora tiene de la misma manera que ya ha perdido a sus padres biológicos.

Los niños huérfanos que se encuentran en un hogar durante los primeros días o semanas, lloran, no sólo por los padres que nunca han conocido, sino también por otros aspectos de sí mismos que han perdido a través de la adopción: sus orígenes, su sentido

completo del yo, la continuidad genealógica (Brodzinsky, Schechter, Henig, 2002). La pérdida inherente a la adopción, no es igual a las comunes que se esperan en la vida como la muerte o el divorcio; la pérdida que acompaña a la adopción es mucho más omnipresente, menos reconocida socialmente y más profunda. El niño huérfano estudiado reportó que encuentra una gran oportunidad al vivir en una casa hogar, ya que allí lo mantienen. Aunque vive con muchos niños, lo cuidan y lo respetan. Ellos saben que muchos padres llevan a sus hijos a las casas-hogar, que ahí mismo se ayuda a la gente y los pueden “sacar adelante”; a pesar de todo, les puede causar mucha tristeza.

Así mismo, se puede afirmar que estos niños encuentran en la casa-hogar a muchos hermanos, a los cuales, hay que cuidar, sobre todo a los más chiquitos. Saben también que los padres dejan a sus hijos allí, esto, les hace sentir muy tristes. Los niños huérfanos saben que allí mismo los pueden dar en adopción. Por lo antes mencionado, se confirma que el niño siente mucha tristeza por la situación en la que se encuentra y por las carencias afectivas que impiden su adecuado desarrollo. Los niños de la “Casita de Nazareth” son cuidados por las “hermanas mayores” quienes a su vez, fueron dejadas en el orfanatorio y que ahora ya son jóvenes mayores de 18 años, a quienes los niños más pequeños llaman “mamá”, ellas, se reparten a los niños y se hacen cargo de ellos desde lavarles la ropa, hasta asegurarse de que vayan a la escuela.

Los hermanos también tienen un impacto en el desarrollo del niño, la relación fraterna es una relación interpersonal. A través de ella se aprende a compartir entre hermanos y se adquiere un sentimiento de igualdad. Los hermanos se imitan, se identifican entre sí, Tienen la función de acompañarse, su relación, permite la competencia y la autovaloración, cuando la relación es positiva (González, 2004).

Para el niño huérfano de la “Casita de Nazareth”, sus hermanos, son niños de la misma institución, a quienes se les ayuda, se les cuida y se les respeta. Los hermanos son felices y existe amor entre ellos, aunque algunas veces también pueden estar tristes. Juegan y obedecen a papá y mamá, quienes en realidad, son los hermanos mayores que funcionan como tales. Entre los hermanos existe amistad y confianza. A los primos y a los

tíos, quienes viven en la misma casa, también se les ve como hermanos. Brodzinsky, Schechter, Henig, (2002); plantean que cualquier relación con otras personas, para el niño huérfano, será igualmente representativa y recreará sus primeras relaciones de objeto. Por lo tanto, se puede decir que los hermanos del niño institucionalizado son figuras muy importantes para él, ya que han compartido experiencias similares y se pueden comprender mutuamente, aunque también, por carecer de lo mismo, puede haber riñas entre ellos.

La privación y separación de los seres queridos en un niño en desarrollo puede ocasionarle experiencias traumáticas. La privación materna, por ejemplo, es la falta de un adecuado cuidado físico, y un intercambio emocional por parte de la figura materna (Bowlby, 1989). Los niños huérfanos presentan mucho miedo a que los padres mueran, se enojan cuando "les rayan a su mamá" y temen a un nuevo abandono, porque ya los han dejado. Como si temieran que esto ocurriera una y otra vez, porque les atacan a su objeto idealizado.

En las funciones de maternaje, lactancia y alimentación del bebé, se da la relación objetal en donde la madre, satisface emocionalmente al niño, alivia la tensión, le protege, le capacita para tolerar la frustración y le proporciona agradables sensaciones táctiles. Todo ello necesario para la formación del principio de realidad, de la mutualidad, de la parentalidad y del adecuado desarrollo de los procesos del pensamiento (Spitz, 1992). Los niños estudiados reportan no contar con lo arriba mencionado, ellos se sienten abandonados, amenazados y atacados, se sienten solitos, sin padres. Sienten que pueden ser dejados en la calle sin comida, por ello se sienten muy mal, lloran y sienten que no tienen casa. Todo ello por no haber contado desde un principio con relaciones afectivas sólidas y haber sido abandonados por los padres sintiéndose a la deriva.

El huérfano, ante una estimulación insuficiente y una ausencia de respuesta a las señales; invierte afectivamente con placer e interés a objetos inanimados o su propio cuerpo a costa de perder progresivamente el interés por el ser humano (Lebovici, 1990).

Por su parte, Brodzinsky, Schechter, Henig, (2002), afirman que el niño huérfano tiende a confundirse y alienarse en momentos críticos del desarrollo de su persona. Los cumpleaños o algún otro festejo familiar, pueden ser uno de esos momentos. Los niños estudiados reportan estar confundidos cuando hablan. Cuando se confunden se enojan, dejan y se van. También preguntan cuando están confundidos y a veces piensan mal. Se puede llegar a desesperar. Sienten confusión “cuando se enamoran”, se pueden sentir tristes, les duele o no saben. Se confunden cuando sienten envidia, ante los amigos, el novio o la mamá. Estos niños van perdiendo el interés por las relaciones humanas, es decir, le toman más importancia a lo inanimado o a los objetos materiales como las botas, la ropa o la comida.

Sienten que los engañaron y que “les dieron la espalda”, no están dispuestos a dejarse caer, pero tienen miedo y sienten el peligro de que esto ocurra nuevamente. Presentan muchas contradicciones, se encuentran confundidos y muestran sentimientos ambivalentes; por ejemplo: la decepción la entienden como ayudar y respetar y hogar es para ellos “ahogar en el río”.

Por otra parte, cualquier intercambio emocional entre padres e hijos es un disparador de fantasías inconscientes, cuando el niño es abandonado, buscará una y otra vez ser castigado por aquella falta imaginaria que se construyó para explicar la ausencia del afecto. Los niños huérfanos de esta investigación sienten que los han engañado incluso que pueden engañarlo diferentes miembros de la familia: papás, primos, abuelitos, hermanos e hijos. Esto lo pone triste y su propósito es no engañar ni decir mentiras. Es muy claro para el niño huérfano que “la mujer puede engañar con otro” y se puede enojar si su amiga lo engaña. Se sienten engañados cuando las personas se van y los dejan. Por otro lado, el engaño es no mentir. Además, el niño huérfano se siente decepcionado y tiene coraje. La decepción también la relaciona con el abandono. Se decepciona cuando le pegan y lo regañan, cuando le dicen mentiras siente feo y tristeza. Lo decepcionan las cosas, lo malo y por supuesto sus padres. Por otro lado, la decepción también es ayudar y respetar. Se puede observar como el niño huérfano relaciona el

engaño y la decepción directamente con el hecho de haber sido abandonado, ya sea que se le haya comunicado previamente o sin haberle avisado.

Las fantasías de la infancia pueden seguir siendo una constante durante toda la vida, aunque sea en un plano inconsciente. Existe una continuidad entre las fantasías defensivas de los niños y las de los adultos que se expresan en su función como defensa contra el miedo. El niño huérfano de la “Ciudad de los Niños”, reporta que teme a la oscuridad y a los golpes; el miedo, representa estar solo, ser robado o llevado lejos, le asustan los fantasmas. Teme volver a experimentar el abandono, del que fue víctima a tan temprana edad. El niño huérfano se siente solo, lo cual, hace que viva aterrado y frágil. Constantemente se defiende y procura no salir lastimado aunque sus herramientas para hacerlo frecuentemente no son suficientes.

Los niños de la “Ciudad de los Niños” reportan desconfianza de los extraños que se lo pueden llevar, de los chismosos, mentirosos y groseros. El niño siente que desconfían de él. Así mismo, siente desconfianza cuando le pegan y cuando no le prestan cosas, siente miedo, coraje y tristeza. Puede llegar a sentir desconfianza de los padres, le da desconfianza la envidia y eso, cree que es malo. Por el contrario la desconfianza también es no faltar al respeto. Los niños huérfanos sienten como si hubieran quedado marcados al ser abandonados, creen que haber vivido esa experiencia tan desagradable la pueden volver a experimentar con las personas cercanas.

Para Alveano (1998), el niño que es incapaz de conocer y reconocer a la madre, la confunde con las demás personas, buscará incesantemente estar en brazos de toda persona que se le parezca, caerá en pánico al sentir que la mamá no está, se sentirá desprotegido y amenazado de morir. Para el niño huérfano de la “Casita de Nazareth”, la muerte significa el hecho de matar o morir con hachas, golpes, ser atropellado o ahogarse, todo ello les causa dolor, llanto y enojo.

El amor infantil no conoce límites, exige la posesión exclusiva y la entrega total, los más grandes temores para un niño son la muerte por inanición y el daño físico.

(Freeman, 1992). Una de las razones por las que los niños temen ser matados es por su tamaño, por sentirse indefensos, por ser vulnerables, porque dependen de otros y de la voluntad de esos otros y porque con ellos se construyen sus primeras defensas. Los niños huérfanos pueden atacarse constantemente entre ellos, principalmente cuando sienten que les roban o que pueden perder el cariño de los padres. Los niños huérfanos estudiados manifiestan sus fantasías de abandono como todo aquello que tiene relación con la separación de sus seres queridos y como una sensación de asfixia y muerte.

Los celos y la rivalidad infantiles son actos utilizados para alcanzar una posición de privilegio generalmente frente a la madre; el habitual fracaso lleva a la resignación, la culpa y la ansiedad (Erikson, 1980). En sus fantasías de abandono, está muy presente la culpa cuando no cuidan lo que les encargan, cuando dicen mentiras, cuando hacen travesuras, cuando quebran un vidrio o cuando pelean, procuran no ser groseros, no decir mentiras, no ser rateros, no golpear para no sentirse culpables. Por otro lado, los niños alimentan sus ideas de culpabilidad cuando les pegan o le pegan a alguien y son castigados. Temen recibir castigos severos como “hincarse” o que les quiten sus cosas. Como ya se sienten culpables por el hecho de haber sido abandonados, quieren hacer bien las cosas para ganarse el amor del cuidador.

Uno de los peligros mayores para el niño huérfano es el hecho de crear un sentimiento de inadecuación e inferioridad, puede renunciar a la identificación con sus compañeros y con el mundo de las herramientas. La renuncia puede regresarlo a la rivalidad familiar más aislado y menos centrado en el mundo de las herramientas, condenado a la mediocridad y a la inadecuación (Erikson, 1980). En este trabajo, los niños huérfanos reportaron sentir peligro cuando pueden ser atropellados, cuando pueden chocar o quemarse. Sienten miedo ante ciertos animales y la sangre. También es peligroso para ellos matar o aventarse. Quieren correr pero saben se pueden caer. Cuando se encuentran ante situaciones peligrosas pueden experimentar tristeza o coraje. Buscan protección, pues son peligrosos los golpes. Los niños huérfanos viven ante el peligro constante, se sienten desamparados, solos y tristes, se sienten a la deriva y con el miedo de ser robados. Al respecto Brodzinsky, Schechter, Henig, (2002), confirma el

riesgo que corre el niño huérfano al no estar seguro de su propia historia, su sentimiento de pérdida explica sus cambios conductuales como: el aumento de ira, la agresividad, la conducta de oposición, falta de comunicación, depresión y problemas de autoimagen.

El niño vive el sostenimiento exitoso como una continuidad existencial. Si hay fallas, el niño las vive como una experiencia subjetiva de amenaza que obstaculiza el desarrollo normal (Winnicott, 1998). De acuerdo a los resultados obtenidos en la "Ciudad de los Niños", los menores relacionan amor con querer, ayudar y tener una familia. Sin embargo, también el amor puede llegar a ser tristeza, abandono y separación. Esta palabra la describen como amar, como algo bueno y el hecho de tener amigos. Perciben al amor cuando "papá quiere a mamá", cuando hay confianza y felicidad. Así como dar amor a los hijos y a los papás. Por otro lado, el amor es olvidarse de Tomasa. Las hermanas mayores fungen como "madres", se sienten satisfechas de poder brindar cuidados a sus hermanos más chicos y de haber logrado que sus hermanos las respeten, la necesiten, las quieran y las acepten como una madre.

De esta manera, cuando el Yo auxiliar provisto por la madre es insuficiente, el niño puede recurrir a la construcción de un yo auxiliar falso también llamado "falso self". Desde el punto de vista de Winnicott (1998), el niño nace como un conjunto desorganizado de impulsos, instintos y capacidades preceptuales y motrices que se van integrando hasta lograr una imagen unificada de sí y del mundo externo. La madre protege con su propio sostén el débil núcleo del self infantil. El niño huérfano de la "Ciudad de los Niños" reporta que busca protección de los más grandes. Los pueden proteger y sostener sus hermanos, los papás, los amigos, los abuelos y los primos. Pueden protegerse corriendo cuando le "tiran balazos". Sabe perfectamente que el Padre protege, da alimento, tiene buen corazón, cuida y es amoroso. Estos niños cuidan mucho de la naturaleza y disfrutan de ella y en su tiempo libre juegan fútbol en las canchas del orfanatorio.

El niño huérfano manifiesta sus fantasías de rescate cuando espera que le sean resueltos sus problemas, cuando alguien llegue y lo quiera mucho. Espera que lo llenen

de cariño. El niño huérfano también espera que sus conflictos sean aliviados o eliminados por un ambiente favorecedor. Pareciera que la dependencia original con la madre como aliviadora de tensiones nunca ha sido abandonada (Gomberoff, 2006). Cabe mencionar que para el niño huérfano, el rescate lo relaciona con que “hay un Dios” que puede ser el que lo va a salvar de su situación.

Para Segal (1985), el factor ambiental se puede evaluar de acuerdo a la interpretación del bebé, de sus instintos y fantasías, cuando el bebé confirma que el mundo exterior es malo, tiene la sensación de que él mismo es malo. Las experiencias positivas tienden a disminuir su enojo, a estimular su gratitud y su creencia en el objeto bueno. El niño huérfano de la “Casita de Nazareth” siente que merece amor, regalos y juguetes, merece ser feliz y tener amigos. Cuando no obedece, merece trabajar y limpiar. En base a las experiencias que ha vivido, el niño huérfano construye y va registrando sus experiencias agradables y desagradables.

Los niños que son rechazados por sus madres, muestran una conducta defensiva como respuesta a este rechazo. Ocultan su ansiedad o necesidad de otros y, con el tiempo, pueden llegar a ocultarse esos sentimientos, tal vez con acompañamientos de síntomas somáticos (Bowlby, 1989). Los niños huérfanos estudiados para esta investigación, entienden la adopción como tener papás, tíos, hermanos, primos y abuelitos. Así mismo, para ellos, la adopción es dar niños y no hacerlos llorar. Describen esta palabra como respeto, ayudar y obedecer. La adopción es formar una familia y dejarlos jugar. Por un lado, los niños huérfanos, esperan ser salvados y cobijados por unos papás y una familia que los quiera y por el otro, saben que su tristeza difícilmente podrá ser aliviada de esta manera. Se consideran pobres por el hecho de no tener papás ni comida, sin embargo la adopción no la toman como una forma de aliviarlos, porque les representa tristeza, ya que siguen esperando que sus padres vengan por ellos. Cabe mencionar, que lo anterior también se debe a que los niños estudiados fueron abandonados después de varios años de vivir con sus padres, ya que muchos de ellos, no fueron abandonados al nacer.

Mahler (1977), enfatiza que las imágenes del objeto de amor, las imágenes del yo corporal y del yo psíquico; surgen de las huellas mnémicas y de experiencias instintivas y emocionales placenteras (buenas) y no placenteras (malas), y de las percepciones con que éstas llegan a asociarse. El temprano moldeamiento adaptativo, así como las capacidades receptivas del infante y la conducta de sostenimiento suficientemente buena por parte de la madre simbiótica; ayudan al equilibrio psicofisiológico y a la diferenciación más primitiva. Erikson (1980), afirma que conforme el niño se va desarrollando, aprende a confiar en la mismidad y continuidad de los proveedores externos, va adquiriendo seguridad. Por lo tanto, ahora puede confiar en él mismo y en sus propios órganos, ahora puede considerarse digno de confianza. El niño de la "Casita de Nazareth", reportó que puede tener confianza en los demás y se puede confiar en ellos. Ayuda y tiene confianza en los miembros de la familia como papás, hermanos, primos y tíos. Para el niño huérfano tienen gran importancia los amigos, los quiere mucho y es capaz de defenderlos incluso como si fueran sus hermanos. Respeta a los maestros, además de amar y jugar. Tener confianza para el niño huérfano es bueno y está bien. Cabe mencionar que la confianza para los niños, también implica cierta desconfianza. En realidad, difícilmente el niño huérfano muestra confianza plena, le cuesta trabajo confiar en sí mismo, en los demás y en el mundo.

Para el niño huérfano de la "Casita de Nazareth", la responsabilidad es tomada como un valor de cumplimiento al hacer sus tareas. Son cuidadosos en la limpieza y en saber responder. Respetan a la familia, en el hogar, son responsables a la hora de responder por travesuras o cuando quebran algo. También se sienten responsables cuando se les encomienda alguna tarea, es agradable para ellos ser tomados en cuenta de esa manera, lo relacionan con la ilusión y la alegría de poder ayudar y limpiar y así, ser tomados en cuenta. Los niños huérfanos se dan apoyo mutuo, sosteniéndose entre ellos. Por su parte, Erikson (1980), plantea la responsabilidad en la etapa de Industria Vs. Inferioridad, afirma que el niño encuentra un logro placentero en el manejo de herramientas, armas, juguetes y en el cuidado de los niños más pequeños. El niño adquiere un sentido de responsabilidad moral, cierta comprensión de las instituciones,

funciones y roles que le permiten una participación más responsable, logrando así el propósito como una virtud.

Por otro lado, el conflicto depresivo es una lucha constante entre los sentimientos de amor y de agresión. Así como antes los sentimientos agresivos los dañaban, ahora se requiere que el Yo les suministre amor y cuidado para devolverles la vida y la integridad. En la "Ciudad de los Niños", toman la alegría como recibir regalos, la alegría también es felicidad y dar comida. Hay alegría cuando hay papás y amigos. Les da alegría hacer tareas, ayudar y comer. Se sienten bien cuando pasean y juegan. Tener hermanos es agradable así como limpiar y obedecer. Les da alegría tener novio y familia. Cada vez que se reúnen en el comedor para tomar sus alimentos, simulan una gran fiesta, donde todos comparten y se alimentan cada uno a su manera, hasta quedar saciado su apetito.

El niño huérfano estudiado desea ser feliz, tener una camioneta, viajar, jugar y soñar. Por otro lado también quiere ayudar, limpiar y estudiar, tener amigos y una familia. Además, desea amar y sentirse orgulloso, quiere tener unas botas y sentirse bien. Los niños a esta edad se muestran felices ante detalles mínimos que los hagan sentir bien, tomados en cuenta, le dan mucho peso al hecho de que les permitan jugar y poder disfrutar de ello.

Por último, para Sandler (1996), las fantasías del niño están influenciadas por sus teorías del mundo que, a su vez tienen relación con su nivel de desarrollo. Las fantasías del niño son tanto conscientes como inconscientes, sus creencias y fantasías afectan profundamente sus actitudes. Por lo que, las fantasías residen en la creencia de que es pobre por no tener comida, sus fantasías están influidas por el hecho de sentirse solo al no tener papás. Por otro lado, valora el hecho de tener hermanos, en los cuales, encuentra cariño y protección. Además, cuenta con un lugar donde vivir, en donde se acompaña de animales y puede practicar deportes.

Es así como el niño huérfano en sus fantasías de rescate imagina que le dan amor, cariño y comprensión, para lo cual debe portarse bien para merecer jugar, tener ropa y comida. Por último, se puede afirmar que si bien es importante conocer las fantasías de los niños huérfanos, también es relevante que el niño pueda expresar con sus palabras, en la medida de lo posible, lo que las fantasías le representan.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

Las fantasías del niño huérfano están influidas por su historia de vida, las cuales, afectan directamente a sus actitudes. Es preocupante pensar que no todas las fantasías pueden ser gratificadas. Los niños pueden alimentar sus ideas positivas basadas en gratificaciones y pueden tener también actitudes negativas producto de sus temores y ansiedades no verbalizados.

Se ha podido constatar que los niños huérfanos presentan carencias afectivas importantes, que impiden su desarrollo físico, intelectual y emocional. Los niños huérfanos de la "Ciudad de los Niños" se encuentran confundidos, por un lado, saben que han sido dejados por sus padres y por otro lado esperan que regresen por ellos. Por otra parte sienten mucha tristeza pero les reconforta tener muchos hermanos, a los cuales, les ha ocurrido algo similar, con los que se llegan a sentir identificados protegiéndose entre ellos.

Para el niño huérfano de la "Casita de Nazareth", el Padre, es el principal cuidador, además de ser padre adoptivo legalmente, los niños huérfanos se identifican también con esta parte cuidadora y se sienten comprometidos a cuidar de los más chiquitos, a su vez, esperan que los grandes cuiden de ellos.

Los sentimientos negativos que presenta, como la decepción, el engaño y la tristeza, los relaciona con el abandono. Los niños huérfanos son capaces de apearse a diferentes figuras como la niñera, el abuelo, la abuela, los hermanos; pero estos apegos no suelen formarse con la misma intensidad ni sirven al mismo propósito para el niños, como lo hubiera sido el haber tenido unos padres cercanos.

El concepto madre, que por demás puede ser interpretada con afectos positivos y negativos, que al no tener carga afectiva, manifiesta un vacío, una falta, un hueco que impidió el desarrollo adecuado, ya que es el primer objeto de acuerdo con Freud (1981), para que un bebé vaya constituyendo su realidad. Él mismo señala que el niño, al nacer, se caracteriza por la no diferenciación por que no es capaz de distinguir entre sí mismo y

la madre, quedando en una incapacidad para distinguir objetos y conocer su falta de límites funcionales.

El niño huérfano de esta investigación percibe muchos hermanos, quienes son figuras muy importantes para él, ya que han compartido experiencias y se pueden comprender mutuamente, aunque también, por carecer de lo mismo, puede haber riñas entre ellos. La falta de satisfacción de sus necesidades, le hacen pensar que es malo y va por el mundo con un deseo insatisfecho que pugna por satisfacción con un sentido de culpa y un aprendizaje de rechazo que puede repetir. Por lo tanto, el niño huérfano busca una y otra vez ser castigado por aquella falta imaginaria que se construyó para explicar la ausencia del afecto.

La falta de cariño es tan peligrosa como la inconsistencia. Si un niño recibe de manera regular alimentos, calor, arrullo, aseo, tranquilidad, protección y diálogo; irá construyendo un mundo interno seguro, estable y con valor; por el contrario, si el niño empieza a ser alimentado y luego desatendido, golpeado, vuelto a atender de manera imprescindible, entonces irá formándose una idea desorganizada del mundo con caos e incertidumbre, lo que menos podrá obtener es la seguridad de que es querido y merecedor de afecto y ternura, se dice a sí mismo: “no valgo”, “soy despreciable”, sintiéndose culpable de la situación en la que vive (Alveano, 1998).

Para los niños huérfanos, un hogar es donde pueden cubrir sus necesidades elementales: duermen, les dan comida, respetan, ayudan y protegen. Por otra parte, lloran por lo que han perdido o por lo que nunca han conocido ni tenido, por otros aspectos de sí mismos: sus orígenes, sentido completo del Yo y su continuidad genealógica, la cual se rehusan a perder, esperando ser rescatados por sus padres, surgiendo en ellos un sentimiento de incompletud, debido al posible conflicto de identidad que representa el cambio de apellido.

Los niños se describen a sí mismo con poca ropa, y con temor de ser abandonados en la calle. Se sienten confundidos y engañados por los padres. El niño

huérfano se siente solo, lo cual hace que viva aterrado y frágil, constantemente se defiende y procura no salir lastimado aunque sus herramientas para hacerlo frecuentemente no son suficientes. Se sienten miedosos y con nervios ante los golpes, les da tristeza pensar en ser robados y llevados lejos. Les asustan los cuchillos y los fantasmas. Temen al abandono y a estar solos. Quieren correr pero temen caerse y morir. Se sienten culpables, cuando no cuidan lo que les encargan, cuando dicen mentiras, cuando hacen travesuras, cuando quebran un vidrio o cuando pelean.

Las fantasías de abandono del niño huérfano de la "Casita de Nazareth" están influidas por todo aquello relacionado con la separación de sus seres queridos y con una sensación de asfixia, de ser robado o arrojado a las vías del tren o ser ahogado, es decir, ser aniquilado.

Les causa dolor, llanto y enojo cuando las personas queridas mueren, cuando ya no están con ellos. Relacionan a la muerte con el hospital, pueden morir al caerse y les da mucho miedo el hecho de que los papás mueran. Por otro lado, los niños huérfanos pueden atacarse constantemente, principalmente cuando sienten que les roban o pueden perder el cariño de los padres.

Las fantasías de rescate del niño huérfano de la "Ciudad de los Niños", se alimentan con ideas de amor, cariño y comprensión, para lo cual debe portarse bien para merecer jugar, tener ropa, comida y unos padres.

Del mismo modo, espera que le sean resueltos sus problemas, cuando alguien llegue, lo adopte y lo quiera mucho. Espera que lo llenen de cariño. El niño huérfano también espera que sus conflictos sean aliviados o eliminados por un ambiente favorecedor. Pareciera que la dependencia original con la madre como aliviadora de tensiones nunca ha sido abandonada. Para ellos la adopción es formar una familia y dejarlos jugar.

Los niños a esta edad se muestran felices ante detalles mínimos que los hagan sentir bien. El simple hecho de ser visitados por personas externas a la "Casita de Nazareth" los llena de alegría, solo quieren jugar fútbol o comer dulces con los visitantes y compartir un poco de lo que son y de lo que tienen.

Por lo tanto, las fantasías del niño huérfano se caracterizan por la creencia de estar solo y no tener padres, anhelan tener una familia. Sus fantasías de abandono están influidas por ideas de separación, asfixia y muerte; mientras que en sus fantasías de rescate imagina ser cuidado, protegido y alimentado.

Desde el punto de vista psicoanalítico los conceptos de asfixia y muerte se relacionan con el aniquilamiento que sintió el niño ante la ausencia de la madre, dado que no tuvo el sostén que le proporcionara la madre al ser cuidado, amado y alimentado, por lo tanto, el niño vive con el anhelo de tener quien lo rescate de la dolorosa situación en la que se encuentra.

En términos de Klein (1994), la introyección es un mecanismo esencial para la constitución del psiquismo; es con este mecanismo que se constituyen los primeros objetos internos, que aunque no son copia fiel de los externos, regularmente se hayan deformados por la proyección de impulsos y los sentimientos del sujeto.

En el planteamiento de sus etapas del desarrollo, la madre permite al niño aliviar la angustia, que como producto del instinto de muerte, queda derivada y cuando un niño es abandonado, Klein (1994), interpreta que con la proyección del niño aniquila su figura, convirtiéndolo así en un matricida. Previo a esto cabría decir que la respuesta corresponde a una forma de anticiparse al sentimiento filicida: "antes de que me maten, la elimino". Ya que el abandono físico le representa eso, una forma de morir.

Desde la teoría de Mahler (1977), la aniquilación del objeto corresponde a la etapa autista, en donde se interpreta la incapacidad del niño para tener conciencia sobre la existencia de la madre. Por lo tanto, ante el abandono de la madre, el niño no tendrá

quien detenga sus regresiones negativas, no presentará entonces signos de desarrollo progresivo. Desde el punto de vista de Winnicott (1998), el vínculo emocional no existió y no se sentarán las bases para el desarrollo saludable de las capacidades innatas del niño.

REFERENCIAS

Para posteriores investigaciones se puede recomendar la realización de diferentes estudios a quince niños, a los dos años de edad, de género mixto, en un hospital de y conocer cómo se comportan y cómo se relacionan con sus padres cuando se encuentran en la infancia temprana. Los padres que tienen hijos...

Por otro lado sería interesante conocer las fantasías de los niños de orfanatorio que están en el período pre y postadolescente de alguna forma de abandono, para poder conocer cuáles son sus fantasías y cómo se relacionan con sus padres...

En conclusión, se puede decir que los niños de orfanatorio que tienen fantasías de abandono y rescate, presentan un nivel de regresión negativa que impide el desarrollo saludable de sus capacidades innatas...

a) LIMITACIONES

Dada la edad de los niños, existe una limitante en el lenguaje, algunos de ellos decían francamente no entender y por lo tanto no poder responder a lo que se les pedía; otros, frecuentemente repetían las mismas respuestas a diferentes preguntas. Las dificultades propias, debido a la corta edad de los niños aunado al contexto y situación que viven, se reflejó en la definición de las palabras-estímulo.

En la realización de algunas visitas a la "Ciudad de los Niños" el Padre no se encontraba en el lugar al momento de llegada teniendo que regresar en otra ocasión, lo cual, ocasionaba pérdida de tiempo y retraso en la realización del estudio.

Respecto a la bibliografía, no se encontraron suficientes escritos sobre el tema. Por otro lado, no fue posible tener acceso a los expedientes de los menores y así tener la posibilidad de ahondar más en los datos personales y la historia de vida de cada niño. Cabe mencionar que los resultados obtenidos no se pueden generalizar y son sólo aplicables para esta población.

b) SUGERENCIAS

Para posteriores investigaciones, se puede recomendar la realización de diferentes estudios a niños huérfanos en las diferentes etapas de su vida, dar seguimiento a su desarrollo y conocer como crecen, se casan y las características de su propia familia, así como constatar los factores relacionados para que logren el éxito.

Por otro lado, sería interesante conocer las fantasías de los niños de orfanatorio que están bajo el cuidado principalmente de alguna figura femenina, para a su vez, conocer cuales son sus fantasías sobre la figura paterna.

Así mismo, en otra línea de investigación, estudiar a estas niñas huérfanas que fungen como madres de los más pequeños, conocer con qué recursos cuentan y de que

manera los utilizan. De la misma manera, se sugiere realizar investigaciones sobre las madres abandonadoras para conocer que las lleva a realizar estos actos.

Por otro lado, se puede plantear la posibilidad de que, a partir de este estudio, se abran otras líneas de investigación y se elaboren programas de atención psicológica para que los niños elaboren y le den otro manejo a su situación de abandono, miseria y pobreza; para que mejore su calidad de vida dentro del orfanatorio y una mejor reinserción y adaptación a la sociedad.

Finalmente, se sugiere que se realicen estudios en diferentes orfanatorios con similares características para realizar las comparaciones necesarias y los análisis correspondientes que den resultados significativos.

REFERENCIAS

- ALVEANO, J. (1998). *El padre y su ausencia*. México, Plaza y Valdés.
- ALVEANO, J. (2002). *Familia, comunidad y desarrollo psicológico. Teorías y experiencias desde la marginación*. México, Plaza y Valdés.
- BALCAZAR, P. GONZALEZ N. I., GURROLA G. M. Et. Al. (2002). *Antología de investigación cualitativa*. México, UAEM.
- BALINT, M. (1993). *La falta básica*. España, Paidós.
- BARUDY, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. España, Paidós.
- BARYLKO, J. (1993). *El miedo a los hijos*. Argentina, Emecé.
- BENEDEK, T. (1983). *Parentalidad*. Argentina, Amorrortu.
- BERNARD, T. (1996). *El padre: acto de nacimiento*. Argentina, Paidós.
- BETTELHEIM, B. (1988). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. México, Grijalbo.
- BLEICHMAR, N. (2001). *El psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica*. México, Paidós.
- BLOCH, D. (2000). *Para que la bruja no me coma. Fantasía y miedo de los niños al infanticidio*. México, Siglo XXI. .
- BONILLA, M. P., GARCIA G. (2002). *La perspectiva cualitativa en el quehacer social*. México, Cadec.
- BONILLA, P. WILLCOX, M.R. (2002). *Guía para la elaboración de investigación social*. México, UVAQ.
- BOWLBY, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Argentina, Paidós.
- BRAND, M. (1983). *El liderazgo en las niñas y el significado del afecto paterno*. Aletheia. México, IIPCS. (1), 20-25.
- BRODZINSKY, D., SCHECHTER, M., HENIG R.M. (2002). *Soy adoptado*. España, Grijalbo.
- CASARRUBIAS, R. (1980). *Funciones de la fantasía en la obra de Melanie Klein*. Revista Aletheia. Psicología y psicoanálisis. México, IIPCS. (3), 45-60.

CAMERON, N. (2005). *Desarrollo de la personalidad y psicopatología. Un enfoque dinámico*. México, Trillas.

CORSI, J. (2002). *Violencia masculina en la pareja*. Argentina, Paidós.

CHASSEGUET-SMIRGEL, J. (1975). *El ideal del yo. Ensayo psicoanalítico sobre la "enfermedad de idealidad"*. Argentina, Amorrortu.

CHODOROW, N. (1978). *El ejercicio de la maternidad*. México, Gedisa.

DALLAL, E. (1999). *Caminos del desarrollo psicológico. Vol II. De las primeras relaciones a la identidad psicosexual*. México, Plaza y Valdés.

DALLAYRAC, N. (1999). *Los juegos sexuales de los niños*. España, Gedisa.

DE AJURRIAGUERRA, J. (1991). *Manual de psiquiatría infantil*. España, Masson.

DEBUYST, CH. (1974) *El niño y el adolescente ladrones*. España, Herder.

DEL BARRIO, V. (1997). *Depresión infantil*. España, Ariel.

DOBSON, J. (1998). *Como criar a un niño de voluntad firme*. Colombia, Unilit.

DOLTO, F. (1996). *¿Niños ágresivos o niños agredidos?* España, Paidós.

DOLTO, F. (1996). *En el juego del deseo*. México, Siglo XXI.

DOLTO, F. (1996). *Psicoanálisis y pediatría*. México, Siglo XXI.

DOLTO, F. (1996). *La causa de los niños*. España, Paidós.

DOR, J. (1989). *El padre y su función en psicoanálisis*. Argentina, Nueva Visión.

DUTTON, D. (1999). *El golpeador: un perfil psicológico*. Argentina, Paidós.

Enciclopedia de la Psicología. (1998). España, Océano.

ERIKSON, E. (1980). *Infancia y sociedad*. Argentina, Hormé.

EVERSTINE, L. (1997). *El sexo que se calla. Dinámica y tratamiento del abuso y traumas sexuales en niños y adolescentes*. México, Pax.

Fantasía. (2006). México. Internet.
<http://www.yalcon.hispavista.com.peazau.biblioteca.html>

Fantasías frecuentes en los niños adoptados. (2006). México. Internet. <http://www.americasalud.com.uv/hwpsec03.exe?0,0,,0,1,10001,5,1,,>

Fantasías inconscientes: una construcción indispensable en la teoría psicoanalítica. (2006). México. Internet. <http://centropsicoanaliticomadrid.com/revista/4a6adopción.htm>.

Fantasia inconsciente: su relación con la formación de compromiso. (2006). México. Internet. <http://centropsicoanaliticomadrid.com/revista/4a6adopción.htm>.

Fantasías y expectativas. México (2006). México. Internet. [www.prensaynoticias.com.modules.php?name=News&file=article&sid=1101-41k](http://www.prensaynoticias.com/modules.php?name=News&file=article&sid=1101-41k)

FELICITAS, E.M. (2004). La adopción de niños como cuestión social. Argentina, Paidós.

FONTANA, V. (1979). En defensa del niño maltratado. México, Pax.

FREEMAN, L. (1992). El poder de la fantasía. México, Pax.

FREUD, A. (1991). Normalidad y patología en la niñez. Argentina, Paidós.

FREUD, A. (2003). El yo y los mecanismos de defensa. México, Paidós.

FREUD, S. (1981). Tres ensayos sobre una teoría sexual. Obras completas. España, Biblioteca Nueva.

GARCIA, M.C. (2000). Televisión, violencia e infancia. El impacto de los medios. España, Gedisa.

GARCIA, M. C. (2006). Las Fantasías. (2006). México. Internet. <http://www.prensaynoticias.com.modules.php?name=News&file=article&sid=1101-41k>

GARZA, C. (1989). El superyó en la teoría y en la práctica psicoanalítica. México, Paidós.

GLASER, D. (1998). Abuso sexual de niños. Argentina, Paidós.

GOMBEROFF, L. (2006). Fantasia de rescate. México. Internet. <http://www.psykis.cl/articulo3.htm>.

GONZÁLEZ, J. J. (1996). La imagen paterna y salud mental en el mexicano. México, IIPCS.

GONZÁLEZ, J. J. (1999). La fuerza del afecto masculino ante la fortaleza de la mujer actual. México, IIPCS.

- GONZÁLEZ, J. J. (1999) Conducta antisocial, raíces y manifestaciones: la función del padre. México, IIPCS.
- GONZÁLEZ, J.J. (2004). Relaciones interpersonales. México, El Manual Moderno.
- GONZÁLEZ, J.F. (2003). Crecer entre hermanos. España, Edimat.
- GONZÁLEZ, J.F. (2003). Las fantasías de los niños. España, Edimat.
- Institución de beneficencia privada, escuela hogar. Nuestros pequeños hermanos, A.C. (2004). México. Internet.
http://www.compartir.org.mx/html/premio/memoria/memoria_2004/contenido_a.html
- ISAACS, S. (2002). Naturaleza y función de la fantasía. Internet.
<http://www.galeon.com.pcazar.pesps.Isaa.htm>.
- KEMPE, R. (1998). Niños maltratados. España, Serie Bruner.
- KERNBERG, O. (1997). Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico. México, Paidós.
- KLEIN, M. (1994). El psicoanálisis de niños. Obras completas. España, Paidós.
- La mentira: fantasía e invención. (2004). México. Internet.
http://www.colombia.com/sexovidasana/idocs/2004/3/11/DetalleDocumento_132250.asp-43k-
- LAPLANCHE, J., PONTALIS, J. (1986). Fantasía originaria, fantasía de los orígenes, origen de la fantasía. Argentina, Gedisa.
- LAPLANCHE, J., PONTALIS, J. (1987). Diccionario de psicoanálisis. España, Labor.
- LARTIGUE, T., VIVES, J. (1994). Guía para la observación del vínculo materno infantil durante el primer año de vida. Manuales de práctica profesional. México, U.I.A.
- LEBOVICI, S. (1990). Tratado de psiquiatría del niño y del adolescente. España, Biblioteca Nueva.
- LEBOVICI, S. (1992). El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. México, Fondo de cultura económica.
- LEBOVICI, S. (1995). La psicopatología del bebé. España, Siglo XXI.
- LIAUDET, J.C. (2000). Doltó para padres. España, Plaza Janés
- MAHLER, M. (1977). El nacimiento psicológico del infante humano. Argentina, Marymar.

- Maltrato y abandono infantil. (2006). México. Internet.
<http://www.galeon.com.pcazar.pesps.lsa.htm>.
- MANNONI, M. (1997). El niño retardado y su madre. México, Paidós.
- MONTOYA, V. (2006). El poder de la fantasía y la literatura infantil. México. Internet.
<http://www.galeon.com.pcazar.pesps.lsa.htm>.
- MORALES, L. G. (1999). Relación emocional entre padres e hijos. Revista Aletehia. Psicología y psicoanálisis. México, IPCS, (1), 22-29.
- PADILLA, M.T. (1999) La depresión del niño de madre soltera ante la ausencia del padre. Revista Aletehia. Psicología y psicoanálisis. México, IPCS. (2), 23-33.
- PARKE, R.D. (1998). El papel del padre. España, Serie Bruner.
- PAZ, A. (1995). La fantasía inconsciente, su génesis y su aplicación clínica. Cuadernos de psicoanálisis. México, APM, (XXVIII).
- PRADO, M. (2006). Percepciones de los roles de la mujer de la Cañada de los Once Pueblos. Tesis de Maestría. México, UVAQ.
- RAMÍREZ, F. (2000). Violencia masculina en el hogar. México, Pax.
- RAMÍREZ, S. (1977). El mexicano, psicología de sus motivaciones. México, Grijalbo.
- RANGEL, M. R. (2002). Investigación sobre depresión en niños institucionalizados a través del cuestionario de depresión infantil (C.D.I.). Tesis de Maestría. México, UNAM.
- REYES, M. (2003). Fantasías inconscientes: una construcción indispensable en la teoría psicoanalítica. España. Internet.
<http://centropsicoanaliticomadrid.com/revista/4a6adopción.htm>.
- REYES, M. (2003) Una mirada psicoanalítica del proceso de adopción. España. Internet.
<http://centropsicoanaliticomadrid.com/revista/4a6adopción.htm>.
- REYES, N. (2001). Aspectos psicológicos y sociales de las fantasías fecundantes. México. APM. Internet. <http://www.apm.org.mx/Dreamweaver/Publicaciones/2001>.
- REYES, N. (1996). Fantasías sexuales y transferencia. Cuadernos de psicoanálisis. México, APM.
- ROSFELTER, P. (1992). El nacimiento de una madre. Argentina, Nueva visión.
- SANDLER, J. (1996). Conversaciones con Anna Freud. España, Gedisa.

- SEGAL, H. (1992). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México, Paidós
- SIEGEL, S. E. (1992). *Su hijo adoptado*. México, Paidós.
- Sistema Automatizado de Información Censal (2004). México, INEGI.
- SPITZ, R. (1992). *El primer año de vida del niño*. México, Fondo de Cultura Económica.
- STERN, D. (1995). *La constelación maternal*. España, Paidós.
- STEVENSON, O. (1992). *La atención al niño maltratado*. España, Paidós.
- THIS, B. (1996). *El padre: acto del nacimiento*. Argentina, Paidós
- VALDÉS, J. L. (2002). *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*. México, UAEM.
- VANISTENDAEL, S. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. España, Gedisa.
- VILLAREAL, L.O. (1998). *Fantasia de abandono y precocidad sexual en la transición de la latencia a la preadolescencia*. Tesis de Maestría. México, IIPCS.
- WINNICOTT, D.W. (1997). *Realidad y juego*. España, Gedisa.
- WINNICOTT, D.W. (1998). *Los bebés y sus madres*. España, Paidós.

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA.

- NOMBRE:
- EDAD CRONOLÓGICA:
- EDAD APARENTE:
- COLOR PREFERIDO:
- ANIMAL PREFERIDO:
- JUEGO PREFERIDO:
- TIENE HERMANOS DENTRO DE LA CASA:

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

ACTITUD DURANTE LA ENTREVISTA:

CARACTERÍSTICAS GENERALES:

DISCURSO, (tema de conversación):

ANEXO 2

FICHA DE IDENTIFICACIÓN.

NOMBRE:

EDAD:

SEXO:

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:

GRADO ESCOLAR:

ESCUELA:

FECHA DE LLEGADA AL ORFANATORIO:

DATOS FAMILIARES:

NOMBRE DEL PADRE:

NOMBRE DE LA MADRE:

NOMBRE DE LOS HERMANOS:

POSICIÓN EN LA FAMILIA:

LUGAR DE ORIGEN DE LA FAMILIA:

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

OBSERVACIONES GENERALES:

APLICADOR:

